

## Recuperación del legado de Orlando Fals Borda alrededor de la escuela

Autoras:

Helen Dayana Cárdenas Prada

Luisa María Cediell Llanos

Angie Daniela Hernández Díaz

Ana Milena Ramírez Escobar

Tutora

Alcira Aguilera Morales

Universidad Pedagógica Nacional

Departamento de Escuela Infancias y Saber Pedagógico

Licenciatura en Educación infantil

Bogotá D.C., Colombia

2026

Recuperación del legado de Orlando Fals Borda alrededor de la escuela

Autoras:

Helen Dayana Cárdenas Prada

Luisa María Cediel Llanos

Angie Daniela Hernández Díaz

Ana Milena Ramírez Escobar

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:  
Licenciadas en educación infantil

Tutora

Alcira Aguilera Morales

Línea de investigación:

Educación Intercultural y Comunitaria

Universidad Pedagógica Nacional

Departamento de Escuela Infancias y Saber Pedagógico

Licenciatura en Educación infantil

Bogotá D.C., Colombia

2026

### *Dedicatoria*

*Este logro no es solo mío, es el reflejo del amor, la paciencia y el apoyo incondicional de las personas más importantes en mi vida. A mi hija, por ser mi mayor motivación y la razón que me impulsa a seguir adelante cada día. A mi madre, por su amor incondicional y por estar siempre a mi lado sin dejarme sola en ningún momento. A mi pareja, por su apoyo constante, por no rendirse ante las dificultades y por caminar conmigo en este proceso. A mis hermanos, por siempre estar ahí. Y a mis amigas, por su compañía y apoyo, que hicieron posible que este logro se llevara a cabo.*

*Helen Dayana Cardenas Prada*

*Este logro es dedicado especialmente a mi familia, a mis padres Paola y Adrián, a mis hermanos Sebastián, Julieth, Santiago y Kevin, quienes con su apoyo me han impulsado a culminar esta etapa tan importante, por acompañarme a vivir y aprender de cada nueva experiencia. A mis amigas y compañeras, por ser la base fundamental en este logro, de quienes aprendí tanto en lo profesional como en lo personal, siendo referentes muy importantes para la vida. Y, por último, a mi pareja María Camila, quien me acompañó a culminar este sueño, quien me apoyó, me guio y quien, sin duda alguna, también será una excelente maestra.*

*Luisa María Cediel Llanos*

*Dedicó este logro principalmente a mi esposo, por ser mi apoyo incondicional, por creer en mí, por motivarme a seguir adelante, por cada esfuerzo y cada logro. A mi madre, por ser mi ejemplo de fortaleza, sacrificios, consejos y amor infinito, este logro también es suyo. A mis hermanos, por su compañía, por esa motivación y por estar siempre para mí. A mis abuelos, por su sabiduría y por llenar mi vida de valores que hoy me han permitido llegar hasta aquí. Y a mi familia, quienes de una u otra manera han contribuido, brindándome apoyo y confianza.*

*Este logro es el reflejo del amor y la unión que me rodea. Gracias por ser parte fundamental de este sueño hecho realidad.*

*Angie Daniela Hernández Díaz*

*Dedico este logro a Dios quien me dio la sabiduría y resiliencia. A mi esposo e hija, quienes han sido mi fortaleza y apoyo incondicional a lo largo de este camino. A mis padres, por su amor y respaldo constante en cada etapa de mi vida. A mis hermanas, por ser ejemplo e inspiración en mi formación como maestra. A toda mi familia, por creer en mí y acompañarme siempre. Y, de manera especial, a mi abuela Ana, quien desde el cielo me guía, cuida y bendice.*

*Ana Milena Ramirez Escobar*

## **Agradecimientos**

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento principalmente a Dios por guiarnos en esta experiencia y permitirnos culminarla satisfactoriamente. Nuestro más sincero reconocimiento a nuestra tutora de trabajo de grado, Alcira Aguilera Morales, por su guía, sabiduría, paciencia y consejos durante estos años. Su amplia experiencia y dedicación han sido clave para el desarrollo de esta experiencia pedagógica. Así mismo, agradecemos a la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y la Facultad de Educación, por ofrecernos esta oportunidad y facilitarnos los recursos para esta investigación.

A nuestro grupo de trabajo, agradecemos las numerosas y valiosas conversaciones inspiradoras, el intercambio de ideas que hemos compartido y el apoyo incondicional en los momentos más difíciles del proceso. A nuestros padres, por su amor y apoyo incondicional en todo momento y por inculcarnos la importancia del esfuerzo y el conocimiento. A nuestras familias, por ser ese pilar fundamental. A nuestras parejas, por su comprensión, paciencia y apoyo durante estos años de crecimiento personal y profesional.

Finalmente, nos gustaría mostrar nuestro profundo agradecimiento a la Institución educativa Agroindustrial Santiago de Chocontá, en especial a la Escuela Rural Saucio los silos, lugar donde las maestras, los niños y la comunidad fueron pilares fundamentales para la realización y culminación de este proceso.

A todos, gracias.

# Tabla de contenido

<b>Introducción .....</b>	<b>9</b>
<b>1. Justificación.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1 Antecedentes .....</b>	<b>15</b>
<b>1.2. Planteamiento de problema .....</b>	<b>18</b>
1.2.1 Pregunta problema .....	19
1.2.2 Objetivos .....	19
General .....	19
Específicos.....	19
<b>2. Ruta metodológica.....</b>	<b>20</b>
2.1. Taller: .....	25
2.2. Entrevistas semiestructuradas .....	25
2.3. Diarios de campo.....	26
2.4. Observación participante. ....	26
2.5. Fases del proceso: .....	27
2.5.1. I – Contexto-(2025-I).....	27
2.5.2. II- Realización de la experiencia pedagógica (2025-II).....	28
2.5.3. III Sistematización y devolución sistemática.....	28
<b>3. Conociendo la historia de la comunidad saucita .....</b>	<b>30</b>
3.1. Los avatares de la economía. ....	34
3.2. Nace la Escuela Comunal.....	37
3.3. Los rostros de los niños y niñas .....	40
<b>4. El legado de Orlando Fals Borda y la Escuela Comunal.....</b>	<b>44</b>
4.1. Momento 1: “Tiempo de conocer y conocernos” (Marzo - mayo 2025) .....	45
4.2. Momento 2: “Escuela con historia” (mayo - agosto 2025) .....	54
4.3. Momento 3: “La escuela desde las voces de los niños y las niñas” (agosto-noviembre).....	69
<b>5. Flash... flash Borda .....</b>	<b>79</b>
4.1. Un niño de libros.....	81
4.2. Las improntas de los amigos .....	83
4.3. Aprender inglés nos conectó con la represa del Sisga.....	84
4.4. Somos los hijos de Fals Borda.....	86
4.5. Y la escuela se hizo historia .....	87
4.6. Cosas no dichas .....	101
<b>Conclusiones .....</b>	<b>107</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>112</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>115</b>
<b>Anexo1: Ejemplo diario de campo 2ºy 4º: momento 2, taller 2, sesión 3. ....</b>	<b>115</b>

## Tabla de imágenes

<b>Figura 1</b> <i>Ubicación de Chocontá, Cundinamarca</i> .....	31
<b>Figura 2</b> <i>Ubicación vereda Saucio</i> .....	32
<b>Figura 3</b> <i>Ficha municipal</i> .....	35
<b>Figura 4</b> <i>La experiencia y sus procesos</i> .....	44
<b>Figura 5</b> <i>Biografía de Fals según los niños y las niñas</i> .....	45
<b>Figura 6</b> <i>Construyendo juntos</i> .....	46
<b>Figura 7</b> <i>Formato de caracterización</i> .....	47
<b>Figura 8</b> <i>Cara del maestro Orlando Fals Borda</i> .....	49
<b>Figura 9</b> <i>Cuento sobre la vida de Orlando Fals Borda</i> .....	49
<b>Figura 10</b> <i>Re-construcción autobiografía “Adulterio”</i> .....	51
<b>Figura 11</b> <i>Trabajo en equipo</i> .....	52
<b>Figura 12</b> <i>cara de Orlando Fals Borda</i> .....	53
<b>Figura 13</b> <i>Pintando a Fals Borda</i> .....	53
<b>Figura 14</b> <i>Retrato</i> .....	54
<b>Figura 15</b> <i>Cartografiando el recorrido a la Escuela Comunal</i> .....	55
<b>Figura 16</b> <i>Los niños y sus creaciones</i> .....	56
<b>Figura 17</b> <i>Línea del tiempo Saucio</i> .....	57
<b>Figura 18</b> <i>Dibujemos la historia</i> .....	59
<b>Figura 19</b> <i>. Dibujemos los recuerdos</i> .....	59
<b>Figura 20</b> <i>Reconstruyendo y dibujando el legado</i> .....	62
<b>Figura 21</b> <i>La historieta en viva voz</i> .....	63
<b>Figura 22</b> <i>Carta para los niños de Saucio</i> .....	64
<b>Figura 23</b> <i>Una carta que cuenta historia</i> .....	66
<b>Figura 24</b> <i>Entrevista parte 1</i> .....	68
<b>Figura 25</b> <i>Entrevista parte 2</i> .....	69
<b>Figura 26</b> <i>Cartografía escolar</i> .....	71
<b>Figura 27</b> <i>Recorrido cartográfico 1</i> .....	72
<b>Figura 28</b> <i>Reflexión cartográfica</i> .....	73
<b>Figura 29</b> <i>Las convenciones</i> .....	73
<b>Figura 30</b> <i>Dibujo cartografía escolar parte 1</i> .....	74
<b>Figura 31</b> <i>Dibujo cartografía escolar parte 2</i> .....	74
<b>Figura 32</b> <i>La Propuesta</i> .....	75

<b>Figura 33</b> <i>Periódico mural</i> .....	77
<b>Figura 34</b> <i>Vínculos afectivos y tradiciones culturales</i> .....	91
<b>Figura 35</b> <i>Construcción de la escuela desde los ojos de los niños y niñas</i> .....	92
<b>Figura 36</b> <i>Construcción de la escuela</i> .....	94
<b>Figura 37</b> <i>Como los niños y niñas ven la escuela</i> .....	95
<b>Figura 38</b> <i>Evento CLACSO</i> .....	97
<b>Figura 39</b> <i>Los Castigados, 1950. Verónica Salazar, Fals.</i> .....	100
<b>Figura 40</b> <i>Re-construcción biográfica “infancia”</i> .....	102
<b>Figura 41</b> <i>Re-construcción biográfica “Adolescencia”</i> .....	103
<b>Figura 42</b> <i>Re-construcción biográfica “vejez”</i> .....	104

## Introducción

En el contexto actual, caracterizado por transformaciones sociales aceleradas y por una creciente individualización de la vida, resulta necesario volver la mirada hacia aquellos procesos comunitarios que han configurado históricamente los territorios. En este sentido, la memoria colectiva se posiciona como un elemento fundamental para comprender el presente y proyectar acciones que fortalezcan el tejido social, especialmente en escenarios rurales donde las dinámicas culturales enfrentan constantes tensiones.

El municipio de Chocontá, y particularmente la vereda Saucio, constituye un referente significativo en la historia organizativa del país, debido a la incidencia del maestro Orlando Fals Borda en la consolidación de procesos comunitarios como la creación de la primera Junta de Acción Comunal y la Escuela Comunal. Sin embargo, este legado, que en su momento impulsó prácticas de solidaridad, participación y construcción colectiva, hoy enfrenta el riesgo de diluirse en las nuevas generaciones, quienes no siempre logran establecer vínculos con estas experiencias históricas.

A partir de esta preocupación, surge la presente propuesta, la cual se inscribe en el campo de la educación comunitaria, entendida no solo como un espacio de transmisión de conocimientos, sino como una apuesta política y pedagógica orientada a la formación de sujetos críticos, comprometidos con su entorno y capaces de incidir en la transformación de sus realidades. Desde esta perspectiva, se reconoce a los niños y niñas no como receptores pasivos, sino como actores fundamentales en la reconstrucción y resignificación de la memoria del territorio.

El trabajo se desarrolla con estudiantes de segundo a quinto grado de la escuela rural Saucio Los Silos, a través de una experiencia pedagógica que busca articular la vida escolar con las dinámicas comunitarias, promoviendo el diálogo entre generaciones y la valoración de los saberes locales. Para ello, se retoman enfoques como la Investigación Acción Participativa (IAP) y la sistematización de experiencias, los cuales permiten comprender la práctica educativa como un proceso reflexivo, colectivo y transformador.

Teniendo en cuenta que la sistematización es un tipo de trabajo de grado centrado en la producción social de conocimiento de carácter colectivo y participativo que busca hacer un reconocimiento e interpretación crítica de los procesos y fundamentos que constituyen

una experiencia particular, para potencializarla y contribuir a la teorización y transformación de la misma. (FED, Reglamento de Trabajo de Grado, Art. 14 consultado 2025)

Dicho lo anterior, en el presente trabajo se desarrollan diversos apartados que permiten comprender de manera progresiva el proceso investigativo y pedagógico llevado a cabo.

En primer lugar, se presenta la justificación, en esta se expone la relevancia del estudio y su pertinencia dentro de la comunidad educativa. Allí se presenta los antecedentes que permitieron visibilizar la trayectoria y recurrencia de nuestro tema central. De manera que se logra vislumbrar de dónde surge y se construye el problema a investigar, junto con los objetivos (general y específicos), los cuales orientan el desarrollo de la investigación y definen el propósito central del trabajo.

En el segundo capítulo, se aborda la ruta metodológica, fundamentada en la sistematización de experiencias y la Investigación Acción Participativa (IAP), explicando las herramientas, instrumentos y fases que guiaron el proceso investigativo. Allí se da cuenta de la elección de instrumentos de investigación de corte participativos, acordes con las Sistematización de experiencias. Explicada la perspectiva metodológica, se presenta en el tercer capítulo, *Conociendo la historia de la comunidad*, el contexto territorial, histórico y comunitario en el que se desarrolla la propuesta.

Así, el cuarto capítulo titulado: *El legado de Orlando Fals Borda y la escuela comunal*, recoge la experiencia educativa adelantada con niños y niñas de la básica primaria de la escuela Rural Saucio Sede los Silos. Allí se explicitan los sentidos y propósitos de cada uno de los talleres y procesos realizados con los niños y niñas, resaltando sus aprendizajes y participación activa. En el quinto capítulo, *Flash...flash Borda*, se desarrollan las categorías emergentes, construidas a partir del proceso investigativo y de las voces de los participantes, permitiendo analizar las apropiaciones realizadas alrededor del legado de Orlando Fals Borda. De esta manera se exponen dos categorías analíticas, una relacionada con las apropiaciones sobre Orlando Fasl Borda, desde los datos y vivencias biográficas que acercan a los niños a comprender el legado de este personaje en Saucio. La segunda titulada, *Y la escuela se hizo historia*, profundiza en la relación entre la comunidad y la construcción de la escuela comunal como parte fundamental de la memoria colectiva del territorio.

Finalmente, se presentan las conclusiones, donde se recogen las reflexiones finales sobre la vigencia del legado de Fals Borda, la apropiación de la memoria crítica por parte de los niños y niñas, y los alcances obtenidos a lo largo del proceso investigativo.

De este modo, la investigación no se limita a la reconstrucción histórica del legado de Fals Borda, sino que pretende generar procesos en el que fortalecen su sentido de pertenencia y su papel como sujetos activos dentro de la comunidad. En consecuencia, este trabajo se configura como una experiencia que trasciende lo académico, al situarse en el encuentro entre legado, educación y territorio, reconociendo que es en estos espacios donde se gestan posibilidades reales de transformación social.

## 1. Justificación

La memoria cultural del municipio de Chocontá Cundinamarca fue marcada por la presencia de Orlando Fals Borda, logrando un acontecimiento que impactó en la historia y vida de los chocontanos, gracias a su aporte y trabajo, al impulsar la organización de la Junta de Acción Comunal -JAC-, siendo esta la primera a nivel nacional (1958). Así, se dio el reconocimiento de estas y se identificó que a través de ellas se podía trabajar desde las necesidades e intereses de los sujetos que habitan los territorios, promoviendo de esta manera la unión y el diálogo, que revierten en la construcción de un trabajo comunitario.

Sin embargo, a pesar del impacto que han tenido estas estructuras organizativas en la vida de los chocontanos se ha evidenciado que, con el paso del tiempo, las nuevas generaciones que habitan el territorio han ido perdiendo estas tradiciones comunitarias e históricas. Por ejemplo, se encuentra que en las interacciones cotidianas ya no se retoman las luchas y diálogos que se daban mediante convites y diversas acciones para atender las problemáticas que afectan la comunidad. Ello ha puesto en riesgo la continuidad de la memoria cultural del municipio, afectando el sentido comunitario y organizativo de los habitantes del territorio.

Dicho lo anterior, nos encontramos en un escenario escolar y comunitario que aporta una perspectiva educativa comunitaria. Pues tal como se retoma en el documento orientador de la Línea en Educación Intercultural y Comunitaria, esta es:

Un campo de conocimiento y una apuesta política y pedagógica en la medida en que entiende la pedagogía desde su compromiso social con la formación de sujetos para comprender y actuar ante el mundo contemporáneo, que se ha encargado de sobrevalorar la individualización y mercantilización de la vida. Por ello, la educación comunitaria le apuesta al fortalecimiento del tejido social, a la formación de sujetos comprometidos con su territorio, sujetos políticos que contribuyan a potenciar vínculos

sociales desde la diversidad, la solidaridad, el respeto, el compromiso, la participación y la defensa de la vida. (Aguilera Morales, *et al*, 2024. p. 8).

Por consiguiente, se consideró pertinente desarrollar un trabajo enfocado en la recuperación y análisis del legado cultural e histórico que ha marcado la identidad de la vereda El Saucio, especialmente a partir de la conmemoración del centenario del natalicio de Orlando Fals Borda. La llegada a este escenario de práctica también estuvo atravesada por una postura crítica frente a los espacios de práctica que inicialmente se nos proponían, porque no respondían a los intereses que queríamos construir desde la línea de Educación Comunitaria e Intercultural, relacionados con el trabajo comunitario, la memoria colectiva y el reconocimiento de las infancias dentro de los procesos territoriales. Este interés coincidió con la invitación que le hicieron a la profesora Alcira Aguilera Morales, de adelantar un práctica con niños y niñas en Saucio, desde la cual vindicar el legado faslbordeano. Fue así como conocimos la apertura de una práctica en el municipio de Chocontá, donde existía el interés de articular un proceso con la Universidad Pedagógica Nacional, especialmente con las licenciaturas en Educación Comunitaria y Educación Infantil, y, con el Instituto pedagógico Nacional -IPN-. Desde allí, nuestro principal interés fue acompañar a los niños y niñas de la escuela rural Saucio de Los Silos en procesos de recuperación de la memoria y apropiación del legado de Orlando Fals Borda, buscando fortalecer el reconocimiento de las raíces comunitarias y el vínculo con el territorio desde las experiencias de las infancias.

Este escenario permitió volver a retomar un legado, en aras de fortalecer a los nuevos herederos de esta memoria, lo cual se pretendió lograr a través del trabajo pedagógico con niños y niñas, de la escuela rural Saucio sede Los Silos. De esta manera se buscó que las dinámicas culturales, la identidad y las luchas comunitarias que se han gestado dentro del territorio a partir del paso de Fals Borda por el mismo, sean apropiados y fortalecidos en el trabajo educativo colectivo, no solo de esa primera generación que hizo parte de este acontecimiento, sino de las nuevas generaciones, entendidos como sujetos activos dentro de los tejidos sociales y comunitarios que se viven en cada territorio.

El trabajo comunitario vinculado con la educación infantil es vital, ya que, en esta etapa inicial, los niños y niñas comienzan a realizar un ejercicio de identificación y reconocimiento, que les permite apropiarse de sus raíces, saberes, prácticas de crianza y dinámicas culturales, que les aporta en su desarrollo y construcción como sujetos. También, es fundamental considerar el diálogo y darles voz a las infancias, permitiéndoles ser partícipes de sus procesos

formativos y que establezcan vínculos entre maestros, pares y la comunidad, que les posibilite la construcción de saberes y conocimientos en torno a la vida comunitaria.

Es por esto, que el rol del maestro es fundamental, ya que debe adquirir un conocimiento previo y una contextualización de la población con la que trabaja, tal como lo enuncian Aguilera, A., y Clavijo. A., (2020), “el camino que se está transitando con la perspectiva de generar empoderamientos en torno a los procesos propios que permitan potenciar prácticas transformativas en los sujetos con relación a sus cotidianidades” (p, 8). A través de estrategias que les permitan articular los saberes teóricos con los prácticos, entendiendo que en esta etapa los niños y las niñas aprenden haciendo, logrando así que adquieran una visión crítica y transformadora de su cotidianidad y territorio.

Para ello se parte de la recuperación de la memoria social y cultural, eje fundamental de dónde emergió nuestra propuesta y su reconstrucción, dando prioridad a la voz de los niños y niñas, como pioneros de esta reconstrucción de saberes colectivos, experienciales y críticos, que permitió apropiarse del legado del maestro Orlando Fals Borda y el trabajo colectivo pensado en los procesos comunitarios.

Esto implicó imaginar, construir y hacer posibles iniciativas colectivas que articularon la vida escolar y la vida cotidiana de los niños, niñas y las familias en cada territorio dónde los niños se sintieron cómodos en la escuela, donde se le dio valor a sus tradiciones, saberes y quehaceres cotidianos, porque existió un reconocimiento de las características poblacionales que habitaron la escuela.

Teniendo en cuenta esto, fue fundamental situar la experiencia directa de la comunidad con su territorio, contexto y prácticas cotidianas, que aportaron al desarrollo tanto individual como colectivo, de un sujeto activo, transformador de su pensamiento desde posturas críticas y sentidos éticos, convirtiéndolo en partícipe y responsable del bien común.

Asimismo, la educación y convite comunitario permitió conocer al *otro* y establecer alternativas que permitieron comprender el contexto, las problemáticas y los intereses comunes, de tal manera que se llegó a producir soluciones y un conocimiento sobre lo abordado.

Por medio de una revisión exhaustiva de material bibliográfico y un acercamiento a la comunidad de Chocontá, vereda el Saucio, se permitió recuperar el legado cultural del territorio, del trabajo comunitario de los habitantes alrededor de la escuela comunal de Saucio, de tal

manera, que las nuevas generaciones lograron rescatar y preservar la memoria cultural y así mismo, fortalecer las relaciones de trabajo para un bien común, dejando huella y devolviendo el conocimiento adquirido, por medio de un periódico, en el que se recogió el proceso llevado a cabo con los niños y las niñas, en el que la comunidad se identificó y tomo acciones frente a la recuperación de la memoria, entendiendo que “la memoria se vuelve colectiva por las acciones individuales que comparten los sujetos que quieren recordar” (Jelin E. citado por Camargo U., 2019, p. 26).

Este análisis se enfocó en la interrelación entre el concepto de educación comunitaria desarrollado por Aguilera Morales, *et al* (2024), y nuestro trabajo de recuperación del legado de la escuela comunal liderada por Orlando Fals Borda. La educación comunitaria no está enfocada en transmitir contenidos académicos, sino en fortalecer los vínculos entre el saber de las escuelas y la memoria viva de las comunidades.

Desde esta perspectiva, nuestra tarea consistió en situar a los niños y niñas de segundo a quinto grado de primaria, en un proceso que no se limitó solamente a identificar la figura de Fals Borda, sino que les permitió examinar críticamente la historia de su propia zona escolar, al comprender la escuela como un lugar de construcción colectiva.

Como maestras en formación, comprendimos que la memoria histórica no se encuentra únicamente en los documentos, sino que también estaba presente en las voces del territorio, sus vivencias y sus prácticas comunitarias. Pretendimos que este trabajo pasara de lo netamente académico y se convirtiera en un proceso de apropiación crítica del territorio escolar.

## **1.1 Antecedentes**

En este propósito, se revisaron diferentes trabajos de grado, en un rango temporal del 2017-2024, con relación al tema de interés expuesto en este trabajo. Encontramos sólo cuatro documentos, uno de pregrado de la Licenciatura en educación infantil (2020) y los demás son de posgrados. Veamos.

*El Lugar de la Memoria en la Escuela Rural Experiencias desde Aguazul, Líbano, Miranda y Pitalito* (2022). Elaborado por Porras. J, Sánchez. P, Vargas. A y Zapata. J, el cual fue Trabajo de grado para optar por el título de: Magíster en Desarrollo Educativo y Social, de

la Universidad Pedagógica Nacional, este trabajo se realizó bajo la modalidad de Estado del Arte. En él se plantea la pregunta problema sobre

¿De qué manera representan y significan la memoria las infancias en las escuelas rurales de Aguazul, Líbano, Miranda y Pitalito? Con el propósito de comprender cómo representan y significan la memoria las infancias en las escuelas rurales del Aguazul, Líbano, Miranda y Pitalito, a través de las prácticas artísticas y simbólicas.

Para el desarrollo de este trabajo se manejó la metodología investigación-acción-creación en perspectiva performativa-creativa, de este modo los insumos y datos de análisis se enmarcan en la acción y la creación de imágenes, cartografías y narraciones.

En segundo lugar, se revisó el trabajo titulado, *Reconstrucción de la memoria colectiva con la infancia cotense y sibeteña; una experiencia desde el borde (2020)*. Este trabajo de grado fue realizado para optar por el título de Licenciadas en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, elaborado por Claudia Jiménez y Laura Pinilla.

La pregunta que guio esta investigación fue ¿Cuál es la incidencia que tiene el papel de la memoria colectiva de la historia frente a la configuración de las identidades de las infancias Cotenses y Sabateños? Su propósito principal fue diseñar una propuesta en los escenarios educativos donde se adelanta la práctica pedagógica en los municipios de Cota y Sibaté Cundinamarca, la cual logro generar procesos para la configuración de una identidad cultural desde sus propios saberes a través de la memoria colectiva de la historia como práctica dialógica e intercultural.

La ruta metodológica utilizada en este trabajo de grado se llevó a cabo en seis momentos, esto con el fin de poder darle una posible solución a la pregunta problema. Los 6 momentos que mencionan fueron: Caracterización y contextualización de los territorios de Cota y Sibaté, rastreo documental, diseño de la propuesta pedagógica, implementación de la propuesta, diálogos de saberes y análisis e interpretación.

En tercer lugar, se analizó la tesis *Orlando Fals Borda ideas prácticas y redes 1950-1972 (2017)*, de Mónica Cecilia Moreno, presentada para optar por el título de doctora en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. En la realización de esta tesis se logra evidenciar que la ruta metodológica inicio por la revisión de archivos en Colombia y Estados Unidos, realizando un análisis de la idea de campesino participe de

investigaciones, e incluye un abordaje que explora fuentes y procesos relacionados con la ética religiosa de Fals Borda y con sus vínculos con la iglesia protestante.

El trabajo está organizado en varios capítulos, donde en cada uno se desarrollaron diferentes temas en relación con Fals Borda realizando un contraste con una gran variedad de autores, a lo largo de la tesis el abordaje que hace la autora es de carácter histórico, y para ello utilizó herramientas que responden a las características y dimensiones de su trabajo en terreno y a sus múltiples identidades.

Por último, el trabajo *Orlando Fals Borda un hito en la memoria de la comunidad de Saucio* (2019), elaborado por Luvin Hernando Camargo Umbarila, trabajo de investigación presentada como requisito para optar por el título de: Magíster en Estudios Sociales. La pregunta que guio esta investigación fue ¿Qué actores y organizaciones han permitido mantener, recrear y dinamizar la memoria de Orlando Fals Borda en la vereda Saucío, qué hitos o elementos físicos le han servido para inscribir esa memoria en el territorio y de qué manera la comunidad se apropia y resignifica el recuerdo de su vida y obra?

Su ruta metodológica y enfoque, fue cualitativa y etnográfica, con un fuerte componente de investigación-acción participativa (IAP). El investigador asume a veces el rol de actor-sujeto, viviendo en la vereda y ganándose la confianza de los saucitas, como base, organizando su ruta de investigación e instrumentos en 4 pasos los cuales fueron: Trabajo de campo prolongado, entrevistas semiestructuradas y comunicación personal, análisis de fuentes documentales e identificación de “hitos” físicos.

Al realizar el análisis de los cuatro documentos, logramos identificar que dos ellos trabajaron con infancias de diferentes escuelas rurales y su tema tuvo como eje la recuperación de la memoria y la historia, en clave de construir o afianzar la identidad rural, aproximándose en ambos casos a una ruta metodológica participativa, donde los niños son los actores principales. En el tercer trabajo, de doctorado, encontramos un análisis documental riguroso, allí se hace un una investigación crítica y analítica de la vida y obras del maestro Orlando Fals Borda, fundamentada y puesta en diálogo con otros autores. La información expuesta nos dio un panorama amplio que nos sirvió como fuente de consulta para el trabajo que se realizó en Saucio, especialmente la reconstrucción histórica de los procesos comunitarios alrededor de las Juntas de Acción Comunal.

Por último, observamos que el documento elaborado por Luvin Camargo, es el único llevado a cabo con la comunidad saucita, además, contó con una ruta metodológica similar a la pensada, diseñada y llevada a cabo en esta práctica pedagógica. Así mismo, una de las diferencias que encontramos de nuestra propuesta con el trabajo de Camargo, radica en que él realizó todo su trabajo con la comunidad adulta y este se enfocó en las infancias de la vereda.

Por lo tanto, a partir de este rastreo tomamos de referente teórico y analítico los dos últimos trabajos de grado mencionados, ya que nos brindó bases conceptuales, construidas, diseñadas y elaboradas con relación al personaje catalizador escogido, el cuál es el maestro Orlando Fals Borda, su vida y obra en Saucio. Lo novedoso de nuestra proyección de trabajo de grado es la recuperación del legado e historia desde las voces y acciones de los niños y niñas en el territorio, teniendo como base fundamental los saberes, conocimientos previos de sus familias, de los vecinos y guardianes de la memoria que aún viven en el territorio.

## **1.2. Planteamiento de problema**

Por ende, es importante en la actualidad recuperar y reconstruir la memoria histórica desde las infancias, ya que no solo protege el patrimonio cultural de las comunidades, sino que también se reactivó el sentido de colectividad y acción conjunta dentro del territorio. En un entorno en el que los procesos de globalización y las transformaciones socioculturales tienden a dividir los lazos comunitarios. Estas iniciativas pedagógicas se volvieron esenciales para preservar la memoria colectiva y, al mismo tiempo, promover la unión social.

Esta labor comunitaria se fortaleció cuando los saberes que han sido transmitidos por las familias, los vecinos y los guardianes de la memoria, fueron identificados e interpretados por quienes hoy habitan el territorio, posibilitando la creación conjunta de significados y proyectos comunes que satisfacen las necesidades locales.

Por otra parte, es importante mencionar que los dos primeros trabajos de grado, aunque su tema central no se relaciona directamente con el interés investigativo, cuentan con una ruta metodológica que nos aportó en la consolidación y alimentación teórica el trabajo, especialmente en los aportes referidos a la IAP y algunos de sus aspectos más relevantes.

De acuerdo con lo que se conocía de la comunidad Saucita y los procesos educativos en la escuela Saucio Los Silos, se planteó el siguiente problema:

### **1.2.1 Pregunta problema**

¿Cómo recuperar y preservar el legado de Orlando Fals Borda sobre la Escuela Comunal con los niños y niñas de 2° a 5° grado de la escuela rural Saucio los Silos?

### **1.2.2 Objetivos**

#### ***General***

Recuperar y preservar el legado de Orlando Fals Borda sobre la Escuela Comunal a través del desarrollo de una propuesta pedagógica, con los niños y las niñas de 2° a 5° grado de la escuela rural Saucio los Silos.

#### ***Específicos***

Identificar en la biografía de Orlando Fals los aspectos de su vida que lo acercaron e incidieron en la comunidad Saucita, con los niños y niñas de 2° a 5° grado de la escuela rural Saucio sede Los Silos.

Recuperar el legado que dejó Fals Borda, a partir de la reapropiación de la memoria sobre la construcción de la sobre la Escuela Comunal, con niños y niñas de 2° a 5° grado de la escuela rural Saucio Los Silos.

Construir colectivamente un periódico mural que de manera participativa preserve la memoria recuperada o reconstruida sobre este legado.

## 2. Ruta metodológica

Con relación al problema que motivo este trabajo, consideramos pertinente acercarnos a la Investigación Acción Participativa (IAP), teniendo en cuenta que la IAP, tiene como principio que “Los investigadores no deben definir las tareas de la investigación; sino que debe hacerse en constante consulta con la gente; reconocer la generalidad de las técnicas científica, ponerlas al servicio de las personas; y, por último, que los intelectuales obtengan retroalimentación directa de las bases” (Fals, O, citado por Flores et al., 2009. p. 300).

Dicho esto, la modalidad de trabajo de grado, que más se ajustó a los intereses del trabajo desarrollado fue la sistematización de experiencias, ya que es un tipo de trabajo de grado centrado en la producción social de conocimiento, de carácter colectivo y participativo, que busca hacer un reconocimiento e interpretación crítica de los procesos y fundamentos que constituyen una experiencia particular, para potencializar y contribuir a la teorización y transformación de la misma. (LEI, 2021, p. 4)

Asimismo, en relación con el trabajo adelantado e indagando fuentes teóricas, la sistematización, según Jara (2018), es una interpretación crítica de experiencias que, de manera secuencial, explica o descubre la lógica del proceso vivido, dando sentido a la experiencia al considerar los factores que intervinieron, cómo se relacionan entre sí y el paso a paso del desarrollo. Además, en la reconstrucción de la memoria realizada con los niños y niñas de la escuela Saucio Los Silos, se plantea la necesidad de “recuperar, ordenar, precisar y clasificar el saber” (Jara, O., 2018, p. 28).

Esto parte del reconocimiento de que muchos de ellos ya poseían conocimientos previos sobre el legado y la vida del maestro Orlando Fals Borda, lo cual permitió no solo recuperar datos, sino también generar aprendizajes significativos y propiciar una transformación dentro de la comunidad educativa.

Siguiendo lo mencionado anteriormente, la sistematización de experiencias surgió como respuesta a la necesidad de recuperar los saberes y experiencias generadas a partir de prácticas pedagógicas, organizativas y de movilización colectiva (Torres, A., 2021). Por ello, fue fundamental realizar un proceso de contextualización y reconocimiento de las dinámicas escolares, que permitiera fortalecer y construir conocimientos capaces de ser compartidos con

otros colectivos u organizaciones, como ocurrió durante nuestra participación en el evento de CLACSO, realizado en la escuela el 14 de junio de 2025.

Sin embargo, es fundamental mencionar que de acuerdo con Oscar Jara (2018), la sistematización de experiencias es un proceso que posibilita entender y modificar la práctica mediante su reflexión crítica. No se restringe a narrar lo que ocurrió, sino que intenta encontrar el significado profundo de lo experimentado y los elementos que participaron en su evolución. En este contexto, Jara sostiene que la sistematización "es una interpretación crítica de una o varias experiencias que, mediante su organización y reconstrucción, revela o explicita la lógica del proceso experimentado" (p. 57). Así, se vuelve un camino para generar conocimiento a partir de la práctica misma.

Se caracterizó, entre otros aspectos, por ser construido de manera participativa. Las personas que han sido protagonistas del proceso deben ser las principales autoras de su reflexión, ya que "ninguna otra persona tiene la capacidad de revivir el proceso con todos sus elementos y analizarlo críticamente como ellos serían capaces de hacerlo" (Jara, O., 2018, p. 84). Por lo tanto, la sistematización no es impuesta desde el exterior, sino que surge de manera colectiva a partir de las experiencias compartidas.

Su naturaleza reflexiva y transformadora también es destacada por Jara, O, (2018). No es solo cuestión de organizar información o anotar datos, sino de "una manera de generar conocimiento a partir de la práctica y sobre ella" (p. 61). Esta modalidad se distingue de la evaluación o documentación, porque motiva a los participantes a interrogar, examinar y sugerir nuevas maneras de actuar.

Asimismo, el escritor subraya "la relevancia de ciertas actitudes individuales para su implementación: un interés auténtico en aprender, una sensibilidad para escuchar lo que enseña la experiencia y un poder para analizarla con profundidad" (Jara, O., 2018, p. 106). Estos componentes robustecen el pensamiento crítico, fomentan la creatividad y afianzan una posición ética frente a la realidad.

La relación de la sistematización junto con la evaluación y la investigación social se puede comprender cómo se retroalimentan mutuamente entre sí. En cuanto a la evaluación y su relación con la sistematización, "suponen realizar un ejercicio de abstracción a partir de la práctica o desde la práctica" (Jara, O., 2018, p.116). Estos se relacionan en cuanto a que la sistematización se basa en los procesos y sus movimientos y la evaluación en el resultado,

haciendo una comparación con lo que se tenía al inicio y lo que se logró al final, con el fin de tener un acercamiento a los procesos, a los resultados y con esto enfatizar en todo aquello que se ha trabajado, enriqueciendo el proceso de interpretación sobre la experiencia.

En cuanto a la investigación social la sistematización:

Es un ejercicio que busca aportar a la construcción de conocimientos científicos, caracterizados porque están basados en un cuerpo teórico entendido como un conjunto de proposiciones fundamentales que buscan comprender y explicar los movimientos y contradicciones de la sociedad y que están permanentemente confrontadas y enriquecidas con conocimientos obtenidos de forma sistemática y metódica (Jara, 2018. p 117).

Lo que menciona el estudio investigativo complementa la sistematización en cuanto a que para todo proceso se deben tener una investigación, un marco y un objetivo previo, en el que se logre investigar a medida que estos procesos vayan avanzando y adquirir más conocimientos llegando a un mayor grado de abstracción. La relación de estos tres conceptos refleja inicialmente un marco o una investigación previa de lo que se quiere trabajar, para tener un acercamiento y apropiación del tema.

Por otra parte, fue importante reconocer el proceso y los movimientos que se hicieron durante el desarrollo del trabajo, para así mismo poder llegar a una evaluación o un final, permitiendo una comparación de lo que se esperaba o que se buscaba en un inicio y que se logró obtener como finalidad.

Es por esto que, tomando como referente teórico y analítico lo mencionado anteriormente, fue importante y fundamental para nuestro trabajo llevado a cabo de sistematización hacer énfasis en los pasos y metodología que nos permitirá de manera comprensiva y organizada poder ejecutar cada plan de acción y de esta misma manera poder recoger, documentar y analizar pedagógicamente la sistematización, es por esto que se tuvo en cuenta la *Guía para formular un plan de sistematización* sugerida por el autor, conformada por nueve pasos de los cuales nosotras solo utilizaremos siete que consideramos relevantes, los cuales se ajustan adecuadamente a nuestra experiencia pedagógica, estos pasos son:

1. Nombre(s) de quien(es) elabora(n) la guía y fecha:

2. ¿Qué experiencia se quiere sistematizar?: delimitación del objeto: dónde y cuándo se realizó, quienes participaron, algunas características.
3. ¿Para qué se va a realizar esta sistematización?: definición de los objetivos o utilidades que se pretenden conseguir con ella.
4. ¿Qué aspectos centrales de la experiencia nos interesan más?: precisar el eje, el hilo conductor que atraviesa la experiencia.
5. Fuentes de información que se piensan utilizar: registros existentes o nuevos por conseguir.
6. Productos que se espera elaborar con esta sistematización.
7. Procedimiento a seguir para el ordenamiento de la información, para la reconstrucción histórica, para la interpretación crítica y para la elaboración de productos de esta sistematización.

En contraste con lo anterior, también fue importante mencionar que cuando se hace la definición de IAP se espera que todo se haga desde una perspectiva diferente a la habitual, es decir, se pretende definir el papel del sujeto como ser activo y creador de su conocimiento, como lo anuncia Salazar (1991), hacer investigación acción participativa con niños no era tan simple, dado que requería un cambio de pensamiento sobre el papel del investigador social. Así mismo, menciona que ya no solo se enfoca en producir datos sin ninguna inclinación; más bien, su compromiso era claro, transformar las vidas de aquellos que, en la orilla, la sociedad ha dejado a un lado.

Por otra parte, mencionaba que el saber y el conocimiento son ese poder que se tiene, y el cual debía ser usado para ayudar a los más débiles, personas como los niños que trabajan, ya que ellos no solo son pobrecitos e indefensos, son participantes con la capacidad real de cambiar su situación, de hacerla mejor, de ser agentes de su propio destino, con el poder para mejorarse (Salazar, 1991).

Así mismo,

Desde el punto de vista epistemológico, la IAP plantea primero que la experiencia les permite a los participantes “aprender a aprender.” Este es un rompimiento con modelos tradicionales de enseñanza en los cuales los individuos juegan un papel pasivo y simplemente acumulan la información que el instructor les ofrece. (Balcazar. E, 2003. p, 60).

A partir de este planteamiento, nuestro trabajo tomó como referente algunos principios de la Investigación Acción Participativa (IAP); sin embargo, es importante reconocer que no logró consolidarse plenamente como una IAP debido a diferentes dificultades presentes dentro del contexto escolar. Entre ellas, se encuentran las dinámicas escolarizadas, el currículo rígido y la limitada capacidad de transformación de ciertas estructuras institucionales, las cuales condicionaron el desarrollo de procesos más abiertos y comunitarios. Así mismo, no toda la comunidad participó activamente, situación que también limitó el alcance participativo de la propuesta.

No obstante, la participación, el interés y las reflexiones de los niños y las niñas permitieron construir un sentido diferente dentro de la investigación, en donde sus voces, experiencias y formas de comprender el territorio y la escuela adquirieron un lugar central. De esta manera, las infancias no fueron entendidas únicamente como receptoras de información, sino como sujetos activos capaces de interpretar, cuestionar y aportar a la construcción colectiva del conocimiento desde sus propias vivencias y memorias.

De este modo, todos somos partícipes y creadores fundamentales de la investigación, es por esto que, en esta ruta metodológica, los principales autores fueron los niños y las niñas de 2 a 5 grado de la escuela rural Saucio Los Silos, y nuestro papel de maestras en formación se centró en la guía y acompañamiento constante de la construcción e investigación, permitiéndole a los niños y las niñas ser actores activos y presentes de cada proceso.

Por esta razón, este trabajo contemplo varias etapas: en primer lugar, la revisión de archivos; luego, encuentros con los niños y niñas, donde se puso en diálogo el conocimiento que la comunidad saucita tiene sobre el personaje mencionado (Orlando Fals Borda) y el legado que dejó. Estos espacios se desarrollaron mediante entrevistas semiestructuradas, diseñadas por los propios estudiantes. Finalmente, se contrastó su percepción del territorio en el pasado y en la actualidad, tomando como eje central la escuela, entendida como un espacio simbólico y fundamental dentro del proceso que Fals Borda impulsó en la comunidad.

Durante cada proceso se pretendió que los niños y las niñas logaran un acercamiento al legado del maestro y sus aportes, es por esto, que para este “trabajo” se pensaron diferentes talleres, donde en cada uno se construyó desde mirada crítica sobre la historia, por medio de: Líneas del tiempo, recorridos y reconocimiento a través de la historia, cartografías del territorio, entre otros.

Por consiguiente, fue pertinente elegir los siguientes instrumentos que fueron parte del desarrollo del trabajo.

### **2.1. Taller:**

El taller como instrumento de investigación permite recoger las comprensiones y elaboraciones de los propios niños y niñas, alrededor de lo que propone la IAP. Se asume el taller como “un espacio-tiempo para la vivencia, la reflexión y la conceptualización como síntesis del pensar, el sentir y el hacer”. (González citado en Aponte, R, 2015. p. 51)

Esta concepción de taller nos amplía y apoya la tarea investigativa, ya que se busca que los niños y las niñas sean comprendidos como sujetos activos y participes en la construcción de conocimientos. Al respecto señala, “el taller se basa en el principio constructivista según el cual, el educando es el responsable último e insustituible de su propio proceso de aprendizaje, en cuanto el proceso de adquisición de conocimientos es algo personal e intransferible” (Ander-Egg, citado en Rodríguez, M. 2012 p.16).

Dicho esto, fue importante tener en cuenta que:

Para la planeación del taller se requiere tener presente el tipo de problemas a los cuales se busca dar solución a través de su implementación, el contexto en el cual se ejecuta y los criterios que articulan las distintas dimensiones que convergen en la investigación. (Rodríguez, 2012, p. 18).

### **2.2. Entrevistas semiestructuradas**

Las entrevistas semiestructuradas presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (Díaz, L, et al., 2013. p. 163).

En este sentido, los niños y las niñas fueron los encargados de diseñar y presentar las preguntas, dudas e inquietudes a los guardianes de la memoria (invitados) en su ejercicio de entrevistadores, permitiéndoles tener una entrevista amena y cercana, mediada por preguntas, datos y anotaciones de las maestras en formación, permitiendo así, construir conocimiento entre generaciones, acerca del legado de Orlando Fals Borda y su papel en la creación de la

Escuela Comunal de Saucio.

Los niños no solo conocieron el legado de Orlando Fals Borda y su rol en la fundación de la Escuela Comunal de Saucío, sino que también entendieron lo importante que es escuchar, preguntar y apreciar las opiniones de aquellas personas que han estado involucradas en procesos comunitarios. La entrevista en el marco de la Investigación Acción Participativa "representa un ámbito de diálogo que posibilita reconocer y legitimar los conocimientos locales, a la par que promueve procesos de reflexión y aprendizaje conjunto", como sostienen (Herrera, N. Torres, A. 2023, p. 48).

### **2.3. Diarios de campo**

El Diario de Campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas. Según Bonilla y Rodríguez (s.f.). "El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo". (Citado por Martínez, L. 2007 p. 77). El diario de campo permite enriquecer la relación teoría-práctica.

Como maestras en formación también consideramos que los diarios de campo nos permitieron volver a las voces de los niños y las niñas, de esas preguntas e inquietudes que se dan en medio de la sesión, además, el proceso que se llevó a cabo con cada intervención que se da dentro del aula permiten una evaluación de la ejecución, de los tiempos, el material y otros aspectos importantes de los encuentros, pero no solo sobre nuestro proceso, sino que también nos posibilita recoger los pensamientos e ideas de los niños y las niñas, realizando así, un análisis reflexivo acerca de las posibles mejoras, los intereses y necesidades, de tal manera que se sientan sujetos activos en el proceso y se interesen por participar del mismo.

### **2.4. Observación participante.**

Desde nuestra experiencia a lo largo de la carrera logramos identificar que la observación participante es más que estar en el aula como simples espectadoras, sino que

realizamos una observación donde somos seres activos que proponemos y participamos mientras observamos con unos lentes críticos y analíticos de lo que sucede en el aula.

"La observación en las aulas puede proporcionar una comprensión más profunda de la enseñanza y el aprendizaje, y puede ayudar a identificar patrones y prácticas que pueden ser mejoradas" (Lortie, 1975). En este sentido, es fundamental identificar el rol del maestro en las aulas y el contexto educativo, ya que, al tomar una postura de observación participante, le permite reconocer, indagar y profundizar acerca de cómo se llevan a cabo las dinámicas internas en el salón, es decir, la comunicación, la manera de aprender, el qué y cómo se enseña.

Además, la observación participante en el aula nos permite a los maestros en formación determinar el qué, cómo y para qué se llevan a cabo las actividades pensadas y diseñadas para los niños y las niñas. Así mismo, pensar en cómo nos estamos desarrollando en nuestro ejercicio docente y cómo se pueden desarrollar nuevas estrategias a partir de la reflexión del antes, durante y después de cada momento.

Por último, se piensa en la observación participante como un mecanismo que nos permita estar a disposición atenta de resolver las necesidades e inquietudes de los niños y niñas en su proceso formativo, además, nos llevó a la interacción constante, el diálogo y la construcción de conocimiento.

A continuación, se presentará la ruta metodológica que se llevó a cabo para la realización del presente trabajo, se realizó en tres fases las cuales son:

## **2.5. Fases del proceso:**

### **2.5.1. I – Contexto-(2025-I)**

Durante este primer semestre se tuvo un acercamiento con las JAC de Chocontá y Saucio, con la gobernación y alcaldía de Chocontá, con algunas instituciones educativas y las universidades Pedagógica Nacional y Nacional de Colombia. En estos encuentros se posibilitó investigar e ir comprendiendo la impronta dejada por Fals Borda en la Sociología Colombiana, en la creación de formas comunitarias para resolver problemas y atender las necesidades de los territorios, así como en su fuerte incidencia en la construcción de la escuela comunal.

En este primer semestre se tuvo un acercamiento con la institución educativa, se construyó una propuesta inicial que fue presentada al rector y a las maestras titulares de los grados 2-4 y 3-5. La propuesta inicialmente buscó vincular a niños y niñas en la vida de Orlando Fals Borda a partir del estudio de sus aspectos biográficos.

Se realizó una revisión de fuentes bibliográficas como: Campesino de los andes, historia doble de la costa, tomo I, monográfico No. 7 e imágenes relevantes, en las que aparece Orlando Fals Borda y la comunidad saucita. Para proponer rutas investigativas y recoger inquietudes de los niños y niñas.

Por otra parte, también se realizó un acercamiento a la reconstrucción del contexto comunitario y escolar con quienes se compartió esta apuesta. Para el desarrollo de la misma, se pensó en una experiencia pedagógica, en el que los niños y niñas, a lo largo del semestre, por medios de talleres teóricos o actividades manuales, conocieran y se apropiaran del legado del Fals Borda y su fuerte impacto en la escuela.

### ***2.5.2. II- Realización de la experiencia pedagógica (2025-II)***

Para este momento se realizó la implementación teórico-práctica de la experiencia pedagógica con los niños y las niñas, donde su participación fue fundamental ya que ellos fueron constructores de su propio conocimiento alrededor de los talleres propuestos, los cuales tuvieron como objetivo principal, el acercamiento a la historia y legado del maestro Orlando Fals Borda y su acción en el territorio.

Además, se llevó a cabo una aproximación a la IAP, utilizando como principal instrumento de acción “las entrevistas”, en las que se logran identificar, recuperar y abordar ideas, anécdotas y experiencias de la participación y proceso que se desarrolló con el Maestro Orlando Fals Borda con relación a la Escuela Comunal de Saucio.

### ***2.5.3. III Sistematización y devolución sistemática***

Para este último momento se realizó un análisis crítico y riguroso sobre el proceso llevado a cabo con la comunidad educativa, tomando de referencia y sustento los diarios de campo, los cuales dieron cuenta de la ejecución y desarrollo de las actividades, permitiendo identificar las apropiaciones que hacen los niños y las niñas, acerca de la experiencia, sus vínculos individuales y colectivos con la historia y legado del maestro Orlando Fals Borda. De

esta manera, por medio de un periódico mural, se recogieron los momentos, sentires, voces y experiencias adelantadas durante el desarrollo de la experiencia pedagógica, realizando una devolución sistemática a la comunidad.

Producto de esta revisión se presenta a continuación la recuperación de la memoria del proceso, aspecto que sustenta el ejercicio sistematizador. Así en el primer capítulo se presenta los momentos de la experiencia pedagógica adelantada, sus propósitos y alcances con los niños y niñas. El segundo y tercer capítulo recogen la producción de saber, dando lugar a los propios recortes, legados e historia que son visibilizadas, recuperadas y significativas como nuevas formas de producción de conocimiento para niños y niñas de la escuela rural. Y el último capítulo conclusivo, pretende dar cuenta de los logros y dificultades de este ejercicio sistematizador.

### 3. Conociendo la historia de la comunidad saucita

A continuación, se presenta a los lectores un acercamiento al territorio y a la comunidad educativa en la que se adelantó el trabajo de grado. Para ello, primero se presenta una breve contextualización histórica de la comunidad Saucita, su ubicación espacial, los principales aspectos económicos que dan sostén a las familias de niños y niñas con quienes se tuvo la posibilidad de adelantar este ejercicio. Por último, se presenta a las maestras y a los niños y niñas que hicieron parte de este. Veamos.

La comunidad de Chocontá posee raíces ancestrales de la cultura Muisca. De acuerdo con el I.E.D. Agroindustrial Santiago de Chocontá (2024)., el nombre de este territorio significaba en la lengua Chibcha “labranza del aliado bueno”, nombre que para los Muisca tenía una relación estrecha con el trabajo de la tierra y el manejo de los cultivos, práctica que ha sido transmitida de generación en generación, siendo una de las tradiciones más predominantes hoy en día en el territorio. En este territorio, el Zipa Nemequene, estableció su cacicazgo hacia 1501, especialmente en el territorio que hoy se conoce como pueblo viejo.

Con la llegada de los españoles a este territorio, en el año 1537 y los acontecimientos derivados de su conquista, se daría pasó a cambios fuertes en la organización, administración de la justicia y de las tierras de los pueblos indígenas. Ello se expresa en que hacia el año 1563 el oidor Tomás López Medel ordenó la fundación oficial del poblado. I.E.D Agroindustrial Santiago de Chocontá, (PEI - 2024). Una década más tarde, este asentamiento fue trasladado al lugar donde hoy permanece, recibiendo el nombre de Santiago de Chocontá en homenaje al apóstol Santiago el Mayor, pero conservando también la memoria del antiguo nombre Muisca que identificaba el territorio.

Dicho esto, la cabecera municipal de Chocontá se encuentra situada a los 5° 09´ Norte y 73° 42 Oeste. El municipio tiene una extensión territorial total de 301.1 km<sup>2</sup>, de los cuales 1.44 km<sup>2</sup> (0.48%) corresponden al área urbana, y 299.66 km<sup>2</sup> (99.52%) al sector rural. Se encuentra a una altitud de 2655 m.s.n.m., y la temperatura media anual es de 13 °C. (...) Se encuentra a una distancia de 75 km al noreste de Bogotá. Limita por el Norte con los municipios de Lenguaque y Villapinzón, al Sur con Sesquilé y Machetá al Occidente con Suesca y al Oriente con los municipios de Villapinzón, Titirita y Machetá. Comprende 22 veredas, que son: Guanguita, Hatofiero, Capellanía, Pueblo viejo, Agua Caliente, Mochila, Tablón, Aposentos, Turmal, Retiro de Blancos, Retiro de Indios, Chingacio, Soatama, Tejar, Veracruz, Manacá,

Cruces, Santa Bárbara, Chinatá, Boquerón, Saucio y Tilatá. I.E.D. Agroindustrial Santiago de Chocontá, (PEI- 2024), p.12.

Según el último censo reportado por el DANE en el 2023, Chocontá tiene 24,144 habitantes, de ellos 12,084 son mujeres y 12,060 hombres (DANE, 2019). Población que se dedica principalmente a las actividades agropecuarias “ocupando así el primer renglón de la economía del municipio, de acuerdo con los datos expuestos para el 2018 por parte de la alcaldía” (Chocontá, 2018. Citado en: Camargo, L. 2019, p.22).

**Figura 1** *Ubicación de Chocontá, Cundinamarca*



**Localización de Chocontá en Cundinamarca**

Nota. Tomado de Wikipedia contributors (n.d.). Chocontá - Wikipedia, la enciclopedia libre

Esta vereda es reconocida a nivel nacional ya que se catalogó como un laboratorio social que dejó como herencia al país las juntas de acción comunal (JAC).

**Figura 2** Ubicación vereda Saucio



Nota. Tomado de Google Maps, recuperado el 13 mayo 2025.  
<https://maps.app.goo.gl/Bp2tqtBVGwUkMr9D7>

De acuerdo con lo anterior, la JAC de la vereda El Saucio continúa desempeñando un papel fundamental y se ha consolidado como una de las organizaciones más influyentes del municipio. Su labor se enfoca principalmente en el apoyo a las instituciones educativas, lo que refleja la permanencia de un proceso que tiene como antecedente la primera acción pedagógica impulsada por Orlando Fals Borda junto con la comunidad saucita.

Así, la identidad de Saucio se ha hecho más fuerte a partir de un legado histórico y cultural que pasa los límites geográficos y demográficos. La llegada de Orlando Fals Borda a la vereda en 1949 surge a raíz del proyecto de construcción de la represa el Sisga, donde se desempeñó como secretario y traductor, fue un cargo que le permitió tener una interacción y cercanía con los miembros de la comunidad, en especial con quienes trabajaban en la represa. Este acercamiento, se basó en el diálogo, una herramienta que le permitió tejer vínculos afectivos y culturales con la comunidad,

posibilitando adelantar un ejercicio investigativo que dio nacimiento a lo que se conocería después como investigación acción participativa (IAP). (Camargo, L. 2019).

La intervención de Fals Borda no solamente ayudó al desarrollo de estructuras formales para la acción comunitaria, sino que también trajo un entramado de memoria común donde espacios, objetos y símbolos, como la Escuela Comunal y la biblioteca, se vuelven espacios en los que se mantiene viva la memoria de costumbres, luchas y experiencias históricas (Camargo, L, 2019).

El papel que ha desempeñado la JAC de Saucio, no solo se ha enfocado en el trabajo por la comunidad, al atender las problemáticas comunitarias y sociales del territorio, sino en el de resguardar y proteger la donación del material de archivo histórico que hizo el maestro Orlando Fals Borda a los integrantes de esta comunidad en el año 2008. De esta significativa donación, los comunales saucitas han empezado a asumir el papel de guardianes del legado histórico, velando por el cuidado y respeto del mismo. Decimos que son guardianes del legado porque son ellos, quienes se encargan de cuidar y preservar correctamente el archivo, además, transmiten el legado a través de un diálogo intergeneracional, generando que esta memoria se mantenga y se conserve hoy en día.

Debido al significado histórico, político y social que contiene este material, diferentes entidades gubernamentales y educativas han querido reclamar dicho material como propio, generando disputas con la comunidad saucita, en especial con los guardianes del legado, teniendo presente que las JAC defienden este archivo como una herencia histórica y cultural, que ha aportado en su identidad campesina y les da ese valor que han construido y adquirido gracias al trabajo colectivo del maestro Fals Borda, que bien se recogió en su obra "Campesino de los Andes" (1961). Es por ello se rehúsan a que el archivo donado sea tomado y utilizado con fines comerciales y políticos, sin contemplar el sentido cultural, identitario y comunitario que representa.

Además, es fundamental destacar, que, a pesar de la falta de recursos económicos para el cuidado y preservación del archivo, la comunidad, especialmente los guardianes se apropian, pero también resguardan el material y legado del maestro, ya que es considerado como un tesoro. Asimismo, consideran pertinente tener una cierta actitud de recelo con la información, datos y recuerdos en los que reposa la memoria y legado de Orlando Fals Borda, puesto que se ha logrado evidenciar que algunas instituciones externas al municipio quieren sacar provecho de este, sin contribuir al trabajo comunal de los campesinos.

Por otra parte, encontramos que:

Fals desarrolló con la comunidad campesina Saucita no solo el cotejo, recepción y manipulación de datos, también vio sus necesidades y colaboró para que ellos mismos se apersonaron o asumieron la realización de acciones en beneficio de sí mismos, por eso les brindó las herramientas para su organización en la solución de los problemas más apremiantes para la época, la ampliación de la escuela de la vereda y la obtención de bienes de consumo, en la organización de grupos comunitarios, para la producción de sus cultivos. (Camargo, L. 2019. p 32).

Finalmente, lo que se vislumbra por parte de la JAC y activistas guardianes de este legado, es ser incluidos de manera activa, como sujetos partícipes de los procesos investigativos que, desde fuera, se quisieran adelantar, y no ser solo objetos de esos intereses externos.

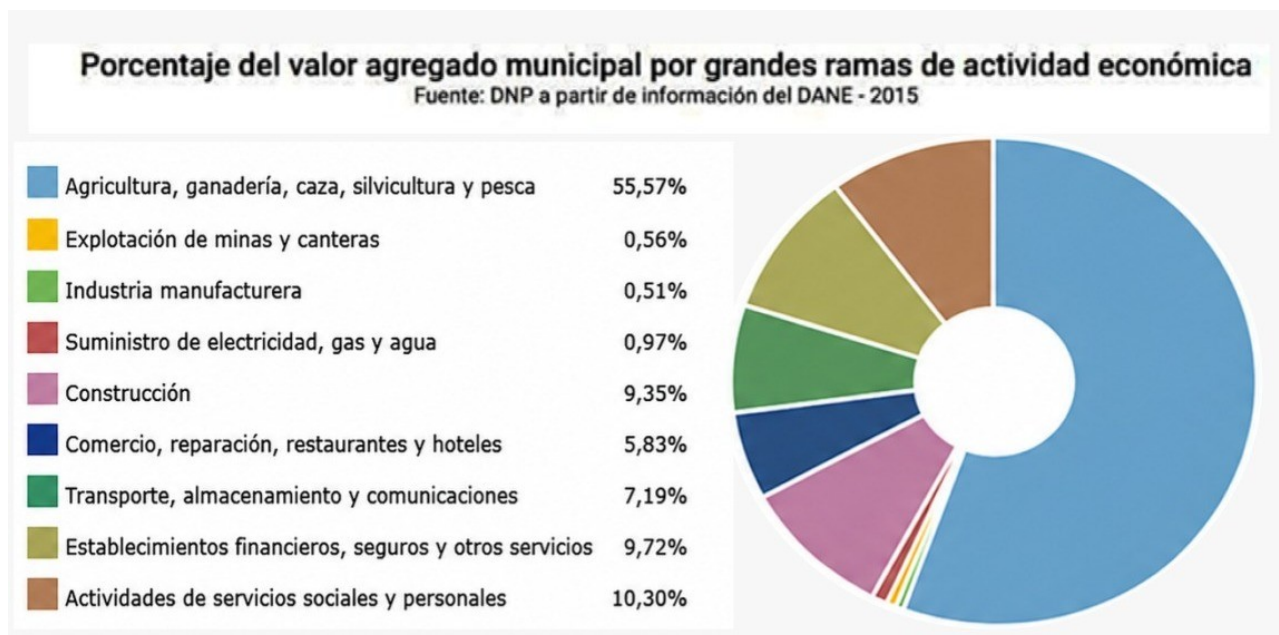
### **3.1. Los avatares de la economía.**

Saucio, tal como lo presentó Fals Borda (1961) está en una ubicación estratégica, que a la vez posibilitó la tenencia de pequeños latifundios y con ellos la dedicación exclusiva a la agricultura, pero se vio afectado por diferentes proyectos económicos que modificaron sus relaciones económicas, la morfología territorial y las mismas comprensiones culturales de la vida Campesina. Ejemplo de ello, fue registrado en su obra *Campesino de los Andes* (1961), al mencionar que buena parte de las prácticas culturales y económicas se iban transformando con el inicio de la Represa del Sisga en 1948. Obra que dio paso a que las tiendas, la venta de cerveza y el arriendo de vivienda a personas foráneas modificará la vida cotidiana Saucita.

Con la represa del Sisga, la construcción y ampliación de la vía Bogotá- Tunja, incidió en un mayor movimiento de la población saucita, al promover la emigración hacia Bogotá de sus pobladores para desempeñarse como albañiles, trabajadores rasos, empleadas domésticas, etc. (Fals Borda, 1961). Pese a estas influencias, la población de Chocontá se dedica a las actividades agropecuarias, ocupando estas el primer renglón de la economía del municipio. De acuerdo con los datos expuestos para el 2018 por parte de la Alcaldía (2018) “El principal producto agrícola y de mayor área sembrada en el municipio de Chocontá es el cultivo de papa con 850 hectáreas, su rendimiento se estima entre 15 y 20 toneladas por hectárea (120 – 160 cargas de 10 arrobas cada una)”. (Citado en Camargo, L. 2019, p. 22).

Haciendo un contraste con lo planteado por Fals Borda (1961) y Camargo (2019), logramos evidenciar que las actividades económicas en el presente 2025, se transformaron puesto que hoy el fuerte económico no es solamente el trabajo de la tierra, sino también labores como la avicultura (galpones), siendo en la actualidad una de las principales fuentes económicas del municipio.

**Figura 3** *Ficha municipal*



Nota. Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2018). Ficha municipal: Chocontá, Cundinamarca [Infografía]. <https://terridata.dnp.gov.co>

La economía generada con los Galpones, a la vez que contribuye en la economía de esta región, incidió en la llegada de empleados extranjeros y con ellos niños y niñas que no son oriundos del territorio, quienes muchas veces solo van de manera intermitente a la escuela.

De allí que entre las personas que habitan y transitan por el municipio de Chocontá, se encuentran familias oriundas de este lugar. Ellas conservan prácticas culturales propias alrededor de las actividades del campo, conservando su jerga, costumbrismos y acento. Así mismo, trabajando para el crecimiento de la economía de su municipio, llevando el sábado a la plaza de mercado, sus productos y cosechas, entre los que se evidenció la comercialización de la fresa, la papa, el famoso y artesanal arequipe de papa, el pan de Chocontá a base de

mantequilla, las garullas, el plátano, los huevos, productos derivados de la leche como el queso, el kumis y el yogurt artesanal, principalmente.

También, se evidencia la presencia de residentes pertenecientes de municipios cercanos como Villa Pinzón, Chía o migrantes de origen venezolano, así como de la capital del país. Debido a la ubicación y el sentido propio de este lugar, es recorrido también por visitantes, caminantes y extranjeros, interesados en conocer y aprender de las riquezas culturales y sociales que tiene el municipio.

Por otra parte, se encuentran familias provenientes de otros territorios, que en busca de otras oportunidades laborales se trasladaron a Chocontá, pues al ser un municipio cercano a la capital del país y un lugar turístico, les permite y brinda oportunidades de empleo especialmente en la industria avícola. Actualmente la avicultura es una de las actividades económicas más fuertes del municipio. Sin embargo, debido a las necesidades de estas empresas, los trabajadores se ven obligados a ser distribuidos en los galpones ubicados en diferentes locaciones del municipio, aspecto que les obliga a trasladarse constantemente de un lugar a otro, y con ello a cambiar de lugar de vivienda y de escuela para sus hijos.

En cuanto a las dinámicas laborales de los avicultores, se encontró que las empresas encargadas de esta producción, cuenta con distintas sedes a lo largo del país y según nuestras indagaciones, los trabajadores pueden ser trasladados hasta más de 6 veces al año de un departamento a otro, o de una vereda a otra. En el caso de las familias de la escuela, varias de ellas han tenido traslados dentro del municipio, a sitios como: Tilatá, Tibabita y Saucío.

Esto demuestra que las decisiones y dinámicas económicas de la región afectan directamente a las familias, y que la escuela rural Saucio Los Silos no se escapa de estas circunstancias. Por ende, los niños y las niñas son los principales damnificados, ya que en numerosas ocasiones tienen que interrumpir o abandonar sus procesos educativos y lugares de residencia. En este sentido consideramos que es preponderante la población escolar itinerante, ya que no hay certeza del tiempo en que permanecerían las familias en este lugar, puesto que en muchos casos dependen netamente de las decisiones de sus empleadores y de la economía interna.

En contraste con lo rastreado por Fals Borda en *campesino de los andes*, encontramos que históricamente la migración ha acompañado el territorio, sin embargo, se logró evidenciar que desde 1938 esta se daba principalmente de Chocontá (Saucio) hacia Bogotá, ya que en la

vereda y el municipio no contaba con la suficiente oferta laboral para poder atender las necesidades de todas las familias, lo cual, si se encontraba en la capital gracias a su oferta productiva (Fals, O., 1961).

Así mismo se logró evidenciar que la significativa migración de familias hacia la capital afectó directamente el territorio dejando muy pocas familias nativas en este. Parte de ello, debido a que con la construcción de la vía Bogotá-Tunja tuvo un crecimiento poblacional y comercial del municipio, que, según la comunidad, atrajo a diferentes sectores comerciales, quienes generaron una gran oferta laboral para el municipio y sus veredas, atrayendo nuevas personas para que se vincularon a los distintos sectores comerciales y económicos.

### **3.2. Nace la Escuela Comunal**

La escuela de Saucio tuvo diferentes transformaciones a lo largo de la historia, según los registros mencionados por Fals, O., (1961), la primera escuela era una tienda en la que se vendía la chicha, la cual en el año 1920 dejó de ser tienda y se convirtió en la primera escuela de Saucio. Esta fue construida muy cerca de un cuerpo de agua del río Bogotá, y debido a esta cercanía, se empezaron a evidenciar afectaciones en la escuela por la humedad, lo cual empezó a generar enfermedades en los niños y las niñas que asistían a ella. Se llevaron a cabo diálogos entre la comunidad, llegando a la conclusión que debían construir una nueva escuela, por lo tanto, la comunidad de la vereda se organizó con diferentes acciones como el brazo prestado y el convite, para construir la nueva escuela.

La construcción de la Escuela Comunal de Saucio en 1958 no fue solo una respuesta a la necesidad educativa, sino el resultado de un proceso organizativo y participativo profundamente arraigado en la comunidad campesina. Lejos de depender de las autoridades estatales, los habitantes de la vereda impulsaron esta iniciativa desde sus propias dinámicas sociales, en coordinación con investigadores comprometidos con las luchas populares. Fals, O., (1961) documenta este proceso como una experiencia ejemplar de educación popular, donde el conocimiento local y la organización colectiva fueron claves para hacer realidad la escuela.

El autor relata que, a partir del diálogo con líderes comunales, surgió la propuesta de crear una institución educativa que respondiera a las condiciones y valores del campesinado andino. A través del trabajo conjunto entre pobladores y equipo investigador, se organizaron en convites, se recolectaron materiales y se establecieron acuerdos sobre el diseño y la

funcionalidad del espacio escolar (Fals, O., 1961). Este proceso fue descrito como parte de un proyecto inicial de Investigación Participativa y la primera acción de la JAC, en el que la comunidad no es objeto de estudio, sino sujeto activo de transformación social.

Uno de los elementos más significativos fue, que la escuela no solo se construyó físicamente por la comunidad, sino que también incorporó contenidos educativos pertinentes para su contexto. Se integraron saberes agrícolas, historia local y procesos de concientización política, lo que permitió que el aprendizaje escolar dialogará con la vida cotidiana de los estudiantes y sus familias (Fals, O., 1961).

En este sentido, la escuela de Saucio representó más que una edificación, un símbolo de autonomía y resistencia cultural. Fals Borda (1961) señala que la experiencia permitió a la comunidad "reivindicar su identidad, fortalecer su organización y ejercer su derecho a educarse bajo sus propios términos" (p 112). Esta dimensión política de la educación popular fue central en su propuesta metodológica, con la que se buscó "la liberación del conocimiento, desde las bases sociales" (Fals, O., 1961, p. 85).

Así, la Escuela Comunal de Saucio, se consolidó como un referente del poder transformador que se da en la educación cuando surge de procesos democráticos, autónomos y comprometidos con la realidad concreta de las comunidades. El legado de esta experiencia sigue vigente como modelo de articulación entre el saber popular y la acción investigativa.

Dicha institución, operó como escuela hasta el año 2009, debido a un nuevo desbordamiento del río Bogotá, el cual provocó una inundación dentro de la misma, generando pánico en la comunidad y afectando no solo a la escuela, sino al archivo que ya reposaba allí, el cual había sido donado a la comunidad por el Maestro Orlando Fals Borda.

Es por esto, que hoy en día sigue en pie la escuela comunal, pero está ya no funciona como una escuela que atiende la población infantil, sino que su función se transformó en resguardar el importante archivo donado por Orlando Fals Borda, proyectando constituirse en un centro de memoria reconocido a nivel nacional. Esta antigua sede se encuentra a 540 metros aproximadamente de la actual escuela Saucio Los Silos.

Este es custodiado actualmente por la señora Marta Sánchez quien funge actualmente como vicepresidenta de la JAC, siendo ella hija de uno de los primeros comunales, y al estar relacionada toda su vida en los procesos y construcciones colectivas de las juntas de acción

comunal, es la persona que asumió responsablemente la tarea de custodiar este material, teniendo en cuenta su labor como vicepresidenta y su relación cercana con la comunidad.

Esta institución se construyó en el terreno donado por la licorera de Cundinamarca, el proceso de construcción de la escuela es un poco confuso y no se tiene un registro claro de cómo, ni por qué, se dio la construcción. Así mismo, la fecha en la que se construyó cambia de acuerdo a quien se le haga la pregunta, lo que tenemos claro es que esta institución llegó a funcionar simultáneamente con la escuela comunal, en la nueva sede funcionaba los cursos de 1° y 2° y en la antigua sede 3°, 4° y 5°, en ambas sedes siempre se trabajó mediante el modelo de escuela multigrado.

Para entender el funcionamiento de esta escuela es menester mencionar que, Chocontá cuenta con dos grandes instituciones públicas encargadas de toda la parte educativa del municipio, la primera es la Institución Educativa Departamental Rufino Cuervo, la cual se encarga de la educación de toda la parte norte del municipio, éste cuenta con 12 instituciones rurales adscritas a ella. La segunda, es la Institución Educativa Departamental Agroindustrial Santiago de Chocontá, la cual se encarga de la educación de toda la parte sur del municipio. Esta cuenta con 18 instituciones rurales adscritas, las cuales se encuentran organizadas en 3 grandes núcleos.<sup>1</sup>

Nuestro foco principal se centra en el segundo núcleo, es decir a la Institución Educativa Departamental Agroindustrial Santiago de Chocontá, la cual se encuentra vinculada la escuela rural Saucio los Silos, misma que se ubica en la vereda Saucio a 2 km al sur del centro de Chocontá, teniendo una población de 533 habitantes aprox.

Esta Institución Educativa es una escuela multigrado que cuenta con básica primaria, ofertando educación en los grados de preescolar, primero, segundo, tercero, cuarto y quinto, también a su respaldo un jardín de bienestar familiar. Sus salones están distribuidos de la siguiente manera: preescolar y primero a cargo de la maestra Mabel Vargas, segundo y cuarto,

---

<sup>1</sup> Institución Educativa Departamental Agroindustrial Santiago de Chocontá está ubicada en la carrera 4.ª N° 10-76, en la cabecera del municipio. Esta institución está conformada por 18 sedes rurales activas, las cuales son ( Escuela Rural Agua Caliente Baja, Escuela Rural Arizona, Escuela Rural Chinata, Escuela Rural del Pedregal, Escuela Rural El Pantano, Escuela Rural Guanguita Alta, Escuela Rural Hatofiero Alto, Escuela Rural Hatofiero Bajo, Escuela Rural Iberia, Escuela Rural Las Cruces, Escuela Rural Manaca, Escuela Rural Piedra de Sal, Escuela Rural Pueblo Viejo Alto, Escuela Rural Pueblo Viejo Bajo, Escuela Rural Rosario Kilómetro 100, Escuela Rural Saucio Los Silos, Escuela Rural Soatama, Escuela Rural Tiltatá) y urbano como él (jardín infantil departamental)

a cargo de la maestra Amalia Arandía y, tercero y quinto en el liderazgo de la maestra Luz Mery Parra.

Las aulas cuentan con dos tableros ubicados en los extremos del salón, esto con el fin de facilitar las actividades académicas adelantadas por grados, de manera que un sector del salón y su respectivo tablero se destinara a uno de los grados y el otro para el grado opuesto (2 y 4; 3 y 5 respectivamente). También al entrar en diálogo con las maestras, sobre el por qué, de esta distribución de los grupos, expresaban que les es más fácil poder articular actividades y contenidos curriculares, también por equidad de responsabilidades y cargas laborales, ya que en los grados de 2 y 4 hay 22 niños y niñas y en los grados de 3 y 5 hay 25 niños y niñas.

Además, esta organización, permite identificar que los niños más grandes, ayudan en los procesos de los más pequeños, siendo fundamental el diálogo en las actividades conjuntas y la organización de grupos mezclados entre grados.

Dentro de la institución educativa se evidencia que, el trabajo pedagógico se centra en los procesos de lectura, escritura y pensamiento lógico matemático, ya que se considera que estas áreas son fundamentales para el desarrollo de las otras asignaturas o espacios vistos en las aulas de clase. Así mismo, desarrollar esas habilidades, le permite al niño desenvolverse no solo en las actividades escolares, sino también, en esas otras situaciones de la vida cotidiana. Haciendo una observación participante, se logra identificar que las maestras se apoyan de los estándares educativos de la secretaría de educación, ya que estos les permiten dirigir sus actividades y planeaciones para cumplir los aprendizajes estipulados para cada grado.

Desde el Proyecto Educativo Institucional (PEI) se establece una relación directa con los Lineamientos del Ministerio de Educación Nacional donde se señala la necesidad de articular el lenguaje y la matemática como procesos cognitivos fundamentales para la construcción del conocimiento.

### **3.3. Los rostros de los niños y niñas.**

En cuanto a las diferentes infancias que se encuentran en el aula de clase de la escuela Saucio los Silos, son pocos los niños y niñas nativos del municipio de Chocontá. Ello nos hace tensionar la idea de qué es una educación rural solo para niños y niñas nativos, e incluso revisar si las actividades económicas de los padres y madres se asocian a las labores campesinas.

Se logra identificar, que aproximadamente 4 niños por salón son nativos, pertenecientes a las veredas Tilatá y Saucio. A partir de esto, se logra hacer un contraste en relación con esas familias oriundas del lugar y las cuales resguardaban algunas costumbres y día a día están en esa reappropriación de su identidad. Así mismo, podemos encontrar infancias que se desplazaban desde otros territorios de Colombia, siendo 3 niños por curso aproximadamente que provenían de departamentos como la Guajira, la Costa Atlántica o municipios aledaños de la capital del país, que también resguardaban y apropiaban aspectos fundamentales de sus prácticas culturales.

Por otra parte, también contamos con población flotante en la que se encuentran niños migrantes venezolanos que tuvieron que emprender un viaje hasta este lugar, debido a problemas económicos, sociales y políticos, en especial, por el mandato y régimen de su país catalogado como dictadura. Siendo Colombia un país vecino, les abrió las puertas para recibir y cobijar más de 2,8 millones de migrantes. Esta migración históricamente se da en dos grandes olas, en un periodo entre el 2010 y el 2019 hasta la actualidad, distribuyéndose en todo el territorio colombiano (Mutis, O., *et al.* 2021).

En relación con lo anterior, logramos identificar que la mayoría de los estudiantes que asistían a la escuela viven en cuatro veredas principales o cerca de ellas, las cuales son: Tilatá, Saucio, Iberia y el Sisga. Los estudiantes cuentan con un beneficio de transporte (rutas escolares), las cuales garantizan su seguridad y la posibilidad de llegar a la escuela y tomar las clases, ya que, en muchos casos, no contaban con un transporte alternativo a la ruta escolar.

Por otra parte, la escuela cuenta con 3 maestras titulares, quienes están a cargo de la formación en los grados anteriormente mencionados, ellas hacen parte del grupo de maestros nombrados por la secretaría de educación departamental, con una trayectoria en la escuela de 2 a 10 años.

La profesora Mabel Rocio Vargas Vargas, encargada de los grados preescolar y primero, nos compartió su carrera formativa, culminando así en Boyacá su bachiller académico con énfasis en Ciencias Naturales, en la I.E.T José Iganvio de Marquez Ramiriqui en 1997. Por otra parte, comienza su carrera como docente, cursando un pregrado en Licenciatura en Ciencias de la Educación Preescolar, en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) en el año 2002.

Posterior a ello, desde el 2015 está vinculada al Magisterio en Cundinamarca, principalmente en los municipios de Guachetá y Chocontá, pero también, estuvo un tiempo ejerciendo en el Departamento de Boyacá, más exactamente en los municipios de Ramiriquí Chiquinquirá, Firavitoba, Sutatenza, Tibaná. Por último, se encuentra actualmente cursando una maestría en Didáctica de las Artes Plásticas y visuales en Educación Infantil y Primaria en la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR).

La profesora Amalia Arandia Rodríguez, encargada de los grados segundo y cuarto, compartió que su vocación por la enseñanza surgió gracias a su hermana, quien se formó como docente en la escuela normal. Proveniente de un entorno humilde pero lleno de aspiraciones, la maestra Amalia Arandia sintió la motivación de seguir los mismos pasos.

Culminó su formación como normalista al igual que su hermana, posterior a este ciclo siguió con su formación en la UPTC de Tunja con el título de Licenciada en Educación Básica Primaria en el 2017 y posteriormente profundizó sus conocimientos mediante una especialización en el 2018 y una maestría en Didáctica de la Matemática en el 2021. A lo largo de más de una década, ha acumulado una trayectoria diversa en contextos rurales, diseñando y ejecutando estrategias para aulas multigrados y consolidándose como una docente comprometida con el aprendizaje de sus estudiantes.

Gracias a su gran trayectoria la maestra realizó el concurso docente del departamento de Cundinamarca donde pasó como maestra de planta para la escuela rural Saucio Los Silos en la que lleva laborando hace aproximadamente 2 años.

La maestra Luz Mery Parra Castiblanco, inició su proceso educativo en el colegio Normal superior departamental María Auxiliadora, esta era una institución femenina y liderada por monjas, ubicado en Villa pinzón Cundinamarca, culminando su etapa académica como normalista en 1996. Con muchos deseos de salir adelante, terminó su educación superior en la Universidad Javeriana en 1991 como Licenciada en Básica primaria y Humanidades en Lengua Castellana, en modalidad a distancia.

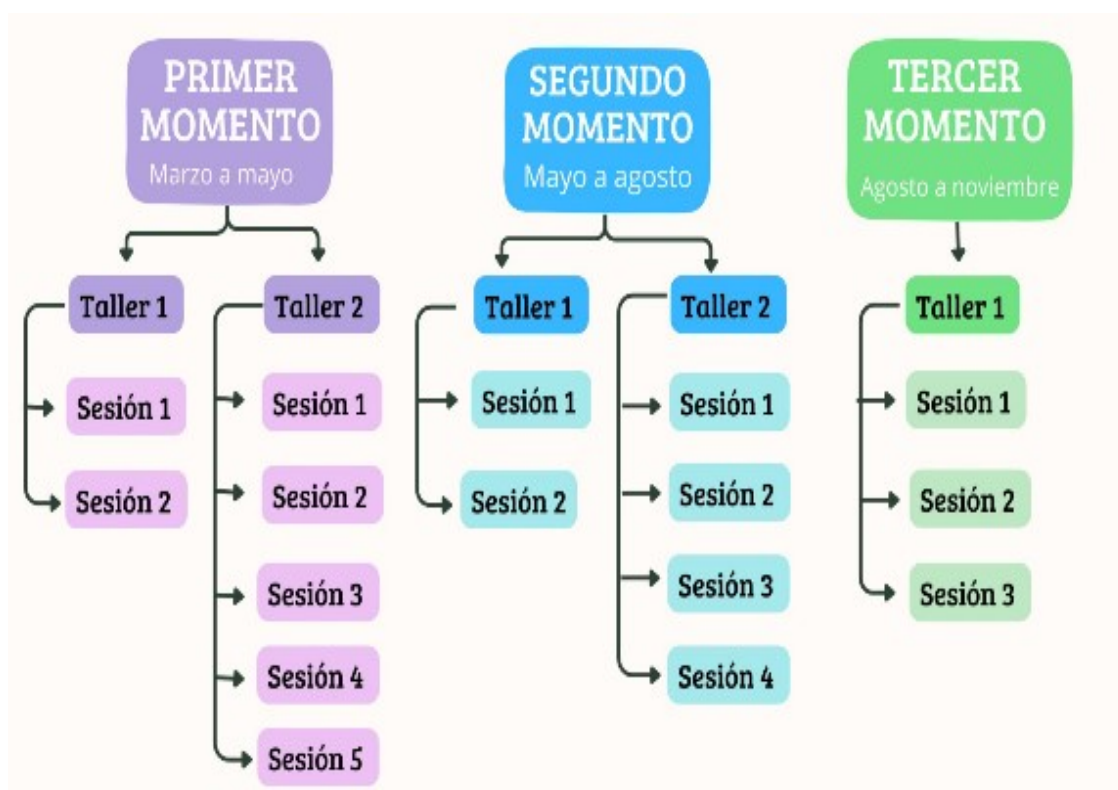
Teniendo una maestría en administración informática de la educación, inició su docencia como maestra provisional en Chocontá desde el año 2000 hasta el 2006 y como maestra titular desde el 2008, de allí la trasladaron a la Institución Agroindustrial Santiago de Chocontá sede rural Saucio los Silos hasta la actualidad, llevando una trayectoria de 13 años en esta escuela.

Este es el escenario en el que nos dimos a la tarea de abordar el legado de Orlando Fals Borda, centrado en la construcción de la Escuela Comunal de Saucio siendo un lugar simbólico como resguardo del legado histórico del territorio.

#### 4. El legado de Orlando Fals Borda y la Escuela Comunal

A continuación, se recupera la experiencia pedagógica llevada a cabo durante el año 2025 en la escuela, dando cuenta de los momentos principales que permitieron adelantarla e incidir en la recuperación del legado del maestro. Esta experiencia pedagógica se adelantó con niños y niñas de segundo a quinto grado de primaria la cual se tituló **“El legado de Orlando Fals Borda y la Escuela Comunal”**. Para esta reconstrucción se dará cuenta de tres momentos que constituyen el proceso, argumentados desde los desarrollos y apropiaciones de niños y niñas, así como la perspectiva pedagógica que lo acompañaron.

**Figura 4** *La experiencia y sus procesos.*

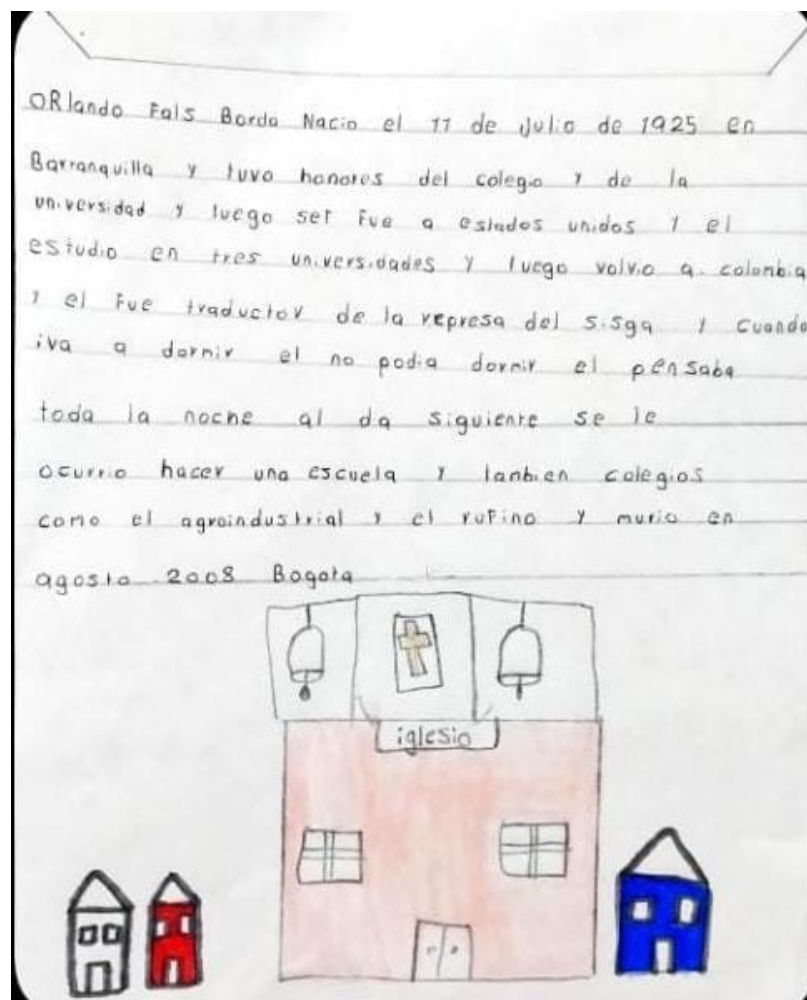


Nota. Elaboración propia

A continuación, se presenta el alcance de cada momento.

#### 4.1. Momento 1: "Tiempo de conocer y conocerse" (Marzo - mayo 2025)

Figura 5 Biografía de Fals según los niños y las niñas



Nota. Archivo personal

**Figura 6** *Construyendo juntos*



Nota. Archivo personal

Este primer momento tuvo como objetivo, “Conocer, analizar e identificar quienes son los niños y las niñas de la Escuela Rural Saucio los Silos y qué saben sobre la vida del maestro Orlando Flas Borda”, entendiendo la importancia e impacto que tuvo en el municipio de Chocontá, más exactamente en la vereda Saucio, por ende, a partir del desarrollo de dos talleres, que configuraron el primer momento, inicialmente se pensó, en una contextualización del trabajo que se iba a adelantar, los tiempos, los objetivos y acuerdos para las clases. Así mismo, fue fundamental primero conocer los niños y las niñas, identificando qué sabían o qué habían escuchado de la vida y legado del maestro Orlando Fals Borda, para así saber el punto de partida, llevando propuestas novedosas, que permitieran la interacción entre pares y maestras.

El **primer taller**, titulado “**Contextualización de los niños y las niñas**”, incluyó dos sesiones orientadas a conocer y reconocer el contexto y vida de cada niño y niña, esas dinámicas familiares, sus culturas propias y esos otros saberes que traen consigo, los cuales

han ido construyendo en el andar del tiempo, que, además, se configuran y fortalecen con esas vivencias y experiencias que se dan, tanto dentro como fuera del aula de clase.

Para profundizar desde nuestra postura como maestras en formación, fue fundamental estructurar una encuesta, en donde las preguntas iban orientadas a conocer más a profundidad las dinámicas familiares, la integración del hogar, con quién y cómo realizaban las tareas que les dejaban en la escuela, lo que hacían antes y después de la escuela, en qué trabajaban sus padres o acudientes, entre otras. Este primer ejercicio nos permitió hacer una caracterización, para conocer y reconocer los niños y niñas que habitan el aula de clase.

**Figura 7** Formato de caracterización

**Formato de caracterización**

**Nombres completos:**  
Mariana León Villalba

**Edad** 8 **Grado** tercero

**Lugar de vivienda** Saucota

**A veces los papás tienen trabajos muy diferentes, ¿sabes a qué se dedican los tuyos o las personas con las que vives?**  
mi mamá de cocina en la escuela,  
mi papá en cortar madera para personas y aserín para lleras y vender aserín y madera que no usan

**Después de clases, ¿con quién te gusta compartir tu tiempo?**  
mi hermanita y mi papá. para aser juegos nuevos para enseñar jugar divertirme y jugar con mi hermano.

**Cuando necesitas ayuda para hacer tareas o aprender algo nuevo, ¿a quién buscas primero?**  
mi mamá o mi papá. porque son inteligentes en todo de matemáticas como mi hermano. Mi mamá sabe aser maquetas.

**Si tuvieras que contar cómo es tu familia a alguien que no los conoce, ¿qué le dirías?**  
Mi mamá cumple en enero cocina rico mi papá sabe matemáticas mi hermana es jugadora mi hermano es listo en matemáticas.

Nota. Archivo personal

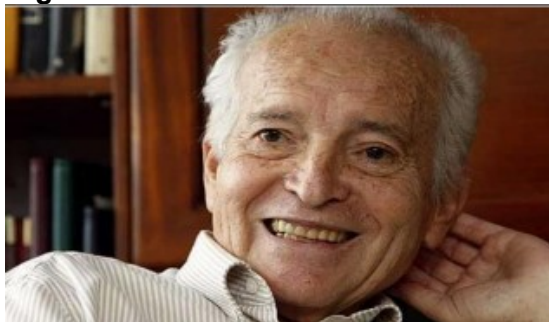
En esta misma línea, se pensó en una sesión llamada “Adivina quién”, la cual iba en relación con la anterior, esta fue un reto tanto para las maestras como para los mismos estudiantes, ya que consistió en que cada niño y niña en una ficha bibliográfica, escribiera su edad, vereda en la que vive, con quién vive y datos que considerara relevantes, posteriormente se colocaron sus respuestas en una caja. Las maestras en formación iban sacando de manera aleatoria una por una, leyendo la información allí expuesta, la idea era tratar de adivinar a qué niño o niña correspondía la ficha bibliográfica. Esto permitió un reconocimiento individual y colectivo, llevando a la interacción y el diálogo, además, expresaron emociones y sentires que suscitaron en la experiencia.

A partir del reconocimiento de su contexto, necesidades e intereses, se emprendió un viaje, en el que cada sesión, los niños y niñas iban siendo partícipes activos en su proceso formativo, siendo investigadores del legado, creando sus propios objetos identitarios, lo que les permitió ser protagonistas de esta construcción. También, ellos fueron apropiando aspectos, datos y momentos claves, que, en compañía de las maestras en formación, indagaron, preguntaron y resolvieron dudas frente al tema trabajado.

El **segundo taller**, denominado “**Reconocimiento de Orlando Fals Borda y su legado**”, comprende cinco sesiones en la que se utilizaron recursos metodológicos como: rompecabezas, biografías, cuentos, retratos realizados por los niños y niñas, convirtiéndolos en investigadores del legado. A través de estas acciones pedagógicas logramos indagar sobre la vida de Orlando Fals Borda y su legado en el territorio, posibilitando un recorrido por espacios como la Escuela Comunal, donde se hizo una observación con los niños y las niñas desde una mirada investigativa.

Para la primera sesión de este taller se les mostró a los niños y niñas un rompecabezas construido por las maestras en formación, con fotografías del maestro Orlando Fals Borda, acompañado de una narración tipo cuento para hacer un primer acercamiento de los niños y niñas con el legado Falsbordiano.

**Figura 8** Cara del maestro Orlando Fals Borda



Nota. Tomado de <https://share.google/EbszfJ77ANg5fxjK3>

**Figura 9** Cuento sobre la vida de Orlando Fals Borda

"Había una vez un niño que nació en Barranquilla el 11 de julio de 1925, fue creciendo, siendo un niño estudioso y muy dedicado a sus responsabilidades educativas, logró graduarse con honores del colegio y de allí tomó un nuevo rumbo en su formación, se marchó a un lugar muy muy lejano donde podría aprender mucho más, tomando decisiones con valentía y dedicación, fue como llegó a estudiar a Estados Unidos dónde estudió en tres universidades diferentes y logró obtener diferentes títulos, entre esos de músico sociólogo, investigador, escritor, entre otros.

Después de regresar de su viaje educativo donde aprendió mucho y conoció cosas nuevas, ¡adivinen qué pasó!, volvió a su país Colombia, llegando a trabajar en la construcción de la represa del Sisga dónde allí trabajaba como traductor. Fue en este lugar donde empezó a pensar mucho en la comunidad y las necesidades de los niños y las niñas de la vereda el Saucio.

El caminando y hablando con la gente se dio cuenta que no había una escuela donde estudiarán los niños.

Un día él se acostó, pero no podía conciliar el sueño, pensaba que hacer para poder ayudar a todos los niños que querían estudiar, pero no podían y así pasó toda la noche.

Al otro día él se levantó, pensó y dijo:

- Voy hablar con mis amigos y la comunidad, y les voy a proponer que me ayuden a construir la escuela, que todos pongamos un granito de arena y trabajo para poderlo lograrlo y así si fue como poco a poco, días y noches trabajaron fuertemente para poder construir la escuela de Saucio.

Pasaron los años y él siguió haciendo muchas cosas por su comunidad, poco a poco investigó, escribió libros y fue profesor por muchos años.

Pero es una realidad que los años van pasando rápidamente y con estos llegan la vejez, el gran maestro Orlando Fals Borda Muere en Bogotá el 12 de agosto del 2008.

Pero dejó en muchos de nosotros su legado, sus libros, sus acciones y sobre todo una escuela que le permitió a los niños y niñas de la vereda Saucio poder estudiar. Dejándonos un mensaje de dedicación, fuerza, valentía, esperanza y amor por el otro."

Nota. Elaboración propia a partir de biografía tomada de banrepcultural:  
[https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Orlando\\_Fals\\_Borda](https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Orlando_Fals_Borda)

Esta primera sesión, permitió que los niños y niñas crearán sus propias hipótesis sobre quién era el señor de las fotos y la conexión que tenía con la escuela, vereda y territorio, por ejemplo, Aron Salazar de grado 4° mencionó: - “profe ese señor es el rector”. Posterior a esto, los niños y las niñas crearon un texto donde plasmaron lo apropiado en la sesión o que les suscitó la experiencia, en relación con quién era Orlando Fals Borda y qué hizo en su territorio.

Además, cuando los niños y niñas reescribieron la autobiografía de Orlando Fals Borda, cada uno contribuyó en la interpretación de la historia y vida del personaje. Esto originó una práctica freireana, basada en el diálogo y en una comprensión activa del saber. Por ejemplo, Guillermo Ruiz de 3° escribió: "Que Fals hizo eventos, escuelas, iglesias y más estructuras", mientras que Dilan Castañeda de 3° contó que "fundó un colegio para que los niños pudieran estudiar y que inspiró a más gente para que siguieran haciendo lo que él hizo", otorgándole así un carácter heroico y creador.

Estas voces de los niños y las niñas muestran cómo ellos mismos reinterpretan la figura histórica de Fals Borda desde su propio universo simbólico, viéndolo incluso como “Orlando Flash”, un superhéroe que construyó y ayudó. Orlando Flash, como lo nombraron algunos niños y adultos de la vereda. Con ello, evidenciamos que tal como lo sostiene Freire (2004), el acto educativo no consiste en la transmisión de datos, sino en “la producción de sentidos que emergen en la relación entre sujetos que aprenden” (p. 32).

Desde este punto de vista, la re-creación de los niños y las niñas no es un error objetivo, sino una forma de comprender el mundo. Los niños y niñas muestran un entendimiento emocional y ético del conocimiento al conceder características heroicas a los personajes, ya que relacionan el saber con la actividad de comprender y cambiar. Esto se dio, además, por el impacto que tuvo el maestro Orlando Fals Borda en este territorio, al ayudar a la creación de la Escuela Comunal, ser referente y agente importante en la construcción de la primera Junta de Acción Comunal (JAC).

Por otra parte, el trabajo con el rompecabezas biográfico, el cual se diseñó representando cuatro momentos relevantes de su vida: la niñez, juventud, adultez y legado. Esta biografía fue tomada y rediseñada de su texto autobiográfico titulado “mis primeros años” (2009) que tuvo como finalidad que los niños y niñas hicieran una interacción libre e intencionada de este material pedagógico.

**Figura 10** Re-construcción autobiografía “Adultez”



Nota. Elaboración propia a partir de texto. “Autobiografía mis primeros años” de Fals, O., (2009)  
<http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/16388/1/Mis-primeros.pdf>

**Figura 11** *Trabajo en equipo*

Nota. Archivo personal

A partir de esta experiencia, la lectura compartida y la escritura de la biografía de Fals Borda, fomentó justamente esa autonomía del pensamiento, en la que el educador se convierte en mediador del diálogo y no, en transmisor de verdades cerradas. Como afirma Freire (1994), enseñar exige respeto a la curiosidad y a la creatividad del educando, porque es allí donde nace el aprendizaje significativo. En sus propias creaciones de reconstrucción de la biografía, por ello fue un ejercicio libre, en el que el niño plasmó sus pensamientos, sentimientos, y la información relevante adquirida a partir de lo que se había trabajado. Al tener una aproximación a la vida y obra del Maestro Orlando Fals Borda, quisimos que los niños y niñas recrearan su imagen, plasmándolo en una hoja, sacando su potencial artístico y creativo, teniendo una imagen como referente para los cursos más grandes (cuarto y quinto) y un dibujo para colorear para los cursos más pequeños (segundo y tercero). Las imágenes retoman las producciones de los niños y las niñas.

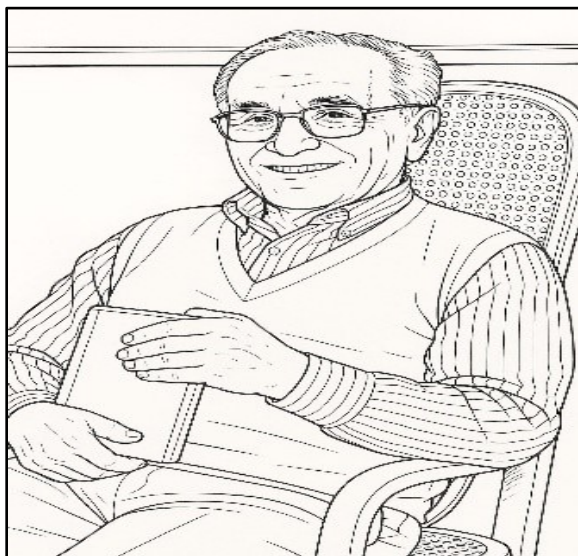
**Figura 12** cara de Orlando Fals Borda



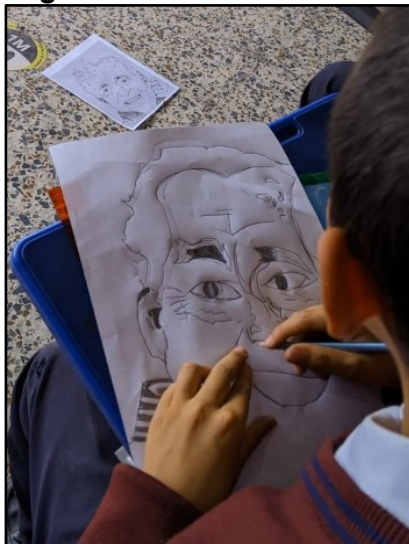
Nota. tomada de

<https://encryptedtbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcRyg46d4qAhSqJhI6NIeazPrRKopW25r9X4OQ&s>

**Figura 13** Pintando a Fals Borda



Nota. Elaborado por Open IA 2025 (Chat GPT)

**Figura 14** Retrato

Nota. Archivo personal

Por último, se llevó a cabo la visita a la Escuela Comunal, espacio del que se había hablado y el que resguarda información, historia, recuerdos, memorias y objetos importantes los cuales fueron relevantes en este proceso. Además, portaron una serie de objetos identitarios, como las mochilas viajeras y el carnet de investigadores del legado, que los hizo partícipes activos de esta visita.

#### **4.2. Momento 2: “Escuela con historia” (mayo - agosto 2025)**

En el **segundo momento**, titulado “**Escuela con historia**”, se llevó a cabo entre los meses de mayo y agosto del año 2025, donde se reconstruyó la memoria de la Escuela Comunal, indagando en sus aspectos históricos y en la incidencia de Orlando Fals Borda en dicha construcción. Durante esta fase se realizaron dos talleres.

El primer taller titulado “**Recuperando la memoria de la escuela**”, se desarrolló en dos sesiones orientadas a evocar momentos y acciones significativas para los niños y las niñas. Estas actividades permitieron la elaboración de líneas del tiempo, cartografías y producciones gráficas que dan cuenta de los aprendizajes adquiridos en el primer momento.

La primera sesión denominada “**Cartografiando mi territorio**”, se inició con la elaboración colectiva de un mapeo físico, donde se representó gráficamente el recorrido que anteriormente se realizó, desde la escuela rural Saucio los Silos hasta la Escuela Comunal y sus alrededores. Esto con el fin de que a partir de las convenciones los niños y las niñas

lograran dar cuenta de ese análisis y configuración de los espacios cotidianos en los que ellos habitan y los objetos o lugares que configuraron este territorio.

Las voces de los niños y niñas fueron representadas gráficamente en las convenciones, donde los objetos físicos fueron relevantes para ellos, logrando evidenciar que el espacio que más incentivó en ellos interés y curiosidad fue la biblioteca donada por el maestro Fals Borda a la Escuela Comunal; las reliquias que habitan allí generaron en ellos una conexión y un vínculo con la historia del maestro y su legado.

Objetos como libros, fotos, gafas, escritos, etc., evocaron en los niños y las niñas cercanía con una historia para ellos lejana y narrada desde las voces de quienes conocen la historia de primera mano. Este acercamiento y reconocimiento de la historia desde lo vivencial al poder ver, observar, dialogar y sentir un espacio parte de ellos, generó emociones y apropiaciones más vivenciales, como lo anunció Sara Ramos 4° “profe que bonito es ver los objetos de Fals en este lugar” logrando evidenciar que para los niños estos espacios se convierten en un vínculo social y cultural.

**Figura 15** Cartografiando el recorrido a la Escuela Comunal.



Nota. Archivo personal

La segunda sesión denominada “**Caminando en el tiempo**” se inició con una actividad que permitió retomar las comprensiones sobre ¿qué es una línea del tiempo? ¿Cuáles son sus características? y ¿qué información como fechas y acontecimientos importantes tenemos que

tener en cuenta para la construcción de la misma? Para ello, fue fundamental hacer un recorrido por la historia y la memoria a través de fotos e imágenes inéditas, recolectadas en el proceso de revisión de archivo que dio cuenta de un proceso histórico configurado con acciones comunales.

Para la construcción de esta línea del tiempo fue fundamental centrarnos en tres fechas importantes, retomadas del libro *Campesinos de los Andes*, las cuales fueron 1836 (primera escuela), 1958 (segunda escuela) y 2025 (escuela actual) fechas que fueron claves en el proceso de construcción de la escuela, pero que también dan cuenta de las transformaciones generacionales en aspectos como, la vestimenta, las tradiciones culturales, sociales, las configuraciones físicas y poblacionales del territorio.

Los niños y las niñas analizaron y observaron detenidamente estas imágenes y acontecimientos, lo cual les permitió hacer una comparación intergeneracional y a su vez, suscitó en ellos interpretaciones y relaciones con sus historias personales y familiares, como lo dijo Mabel Mayorga 2° “mis abuelos tienen un álbum con muchas fotos viejitas donde ellos se vestían igual”, así mismo Mariana León 3° dijo “mis abuelos no tuvieron una escuela donde estudiar”.

Después de observar, escuchar y analizar las apropiaciones y relaciones que hacen los niños y las niñas con lo que ven, pero también con lo que recuerdan de sus experiencias familiares y sociales, los invitamos a representar gráficamente estos tres momentos, logrando obtener sus propias creaciones sujetas a esas interpretaciones que hacen de la historia y como la vinculan con sus experiencias personales.

**Figura 16** *Los niños y sus creaciones*



Nota. Archivo personal

**Figura 17** Línea del tiempo Saucio



Nota. Archivo Personal

En la revisión del material elaborado por los niños y las niñas de segundo a quinto grado, identificamos que un aspecto fundamental y experiencia significativa para ellos, fue la elaboración de sus mochilas viajeras, sus carnets de investigadores, adivina quién, la biografía del maestro Orlando Fals Borda, la cartografía de Saucio, la línea del tiempo, entre otras, las cuales fueron expuestas y explicadas en el evento de CLACSO, adelantado el 14 de junio de 2025 en la Escuela Comunal. En este, muchos niños y niñas tuvieron la oportunidad de asistir y encontrarse con visitantes de muchas partes del país e incluso extranjeros, donde les contaron del proceso, el cual a muchos les encantó ya que, al escucharlo por las voces de los mismos niños y niñas, dan cuenta de lo aprendido.

En el mismo, los niños y niñas se dieron cuenta de la importancia del trabajo que estaban adelantando con las maestras en formación, al ser elogiados sus trabajos y resaltados por personas tan importantes, como ellos los denominaron. Así avanzamos en un proceso que reivindica la voz infantil, como lo menciona Freire (2010) ir al rescate de su inteligencia, su creatividad y su experiencia como materia prima de su propio proceso educativo; recuperar la unidad entre teoría y práctica como espacio para la reflexión y el perfeccionamiento pedagógicos; A partir de esta experiencia, vimos un antes y un después en los niños y niñas, mostrando un interés más profundo, recordando datos, aspectos y momentos ya antes trabajados.

El **segundo taller**, titulado “**Voces que aprenden: ¿qué saben los niños y niñas y cómo lo hacen propio?**”, tuvo una duración de 4 sesiones donde su objetivo principal fue recordar, analizar y retomar el legado Falsbordeano, el cual se centró en fortalecer la

apropiación de los aprendizajes sobre la construcción de la escuela e historia del territorio, brindándole a los niños y las niñas oportunidades para exteriorizar sus ideas, emociones y conocimientos de manera significativa, por medio de entrevistas a “guardianes del legado”, donde los niños y niñas interactuaron con personas que poseen la experiencia sobre la construcción de escuela y la incidencia de Fals Borda en el territorio. Finalmente, expresaron sus conocimientos y sentimientos en cartas dirigidas a niños y niñas de otras escuelas, con el fin de compartirles el proceso vivido e invitarlos a formar parte de él.

La primera sesión llamada **“Dibujemos lo aprendido”**, le dio continuidad a la experiencia y permitió retomar la práctica pedagógica ya que era fundamental recordar, apropiarse e interiorizar lo que se venía trabajando en el primer semestre del año 2025, es por esto que, decidimos darle inicio apropiando e incorporando una nueva herramienta pedagógica como lo es la historieta, por ser uno de los lenguajes abordados también por el maestro Orlando Fals Borda. Con ella se permitió que los niños y niñas inicialmente, reconocieran qué es una historieta y sus partes, también, que lograran identificar diferentes historietas y su lenguaje, y por último, debían elaborar una historieta recuperando el proceso de la experiencia adelantada hasta el momento.

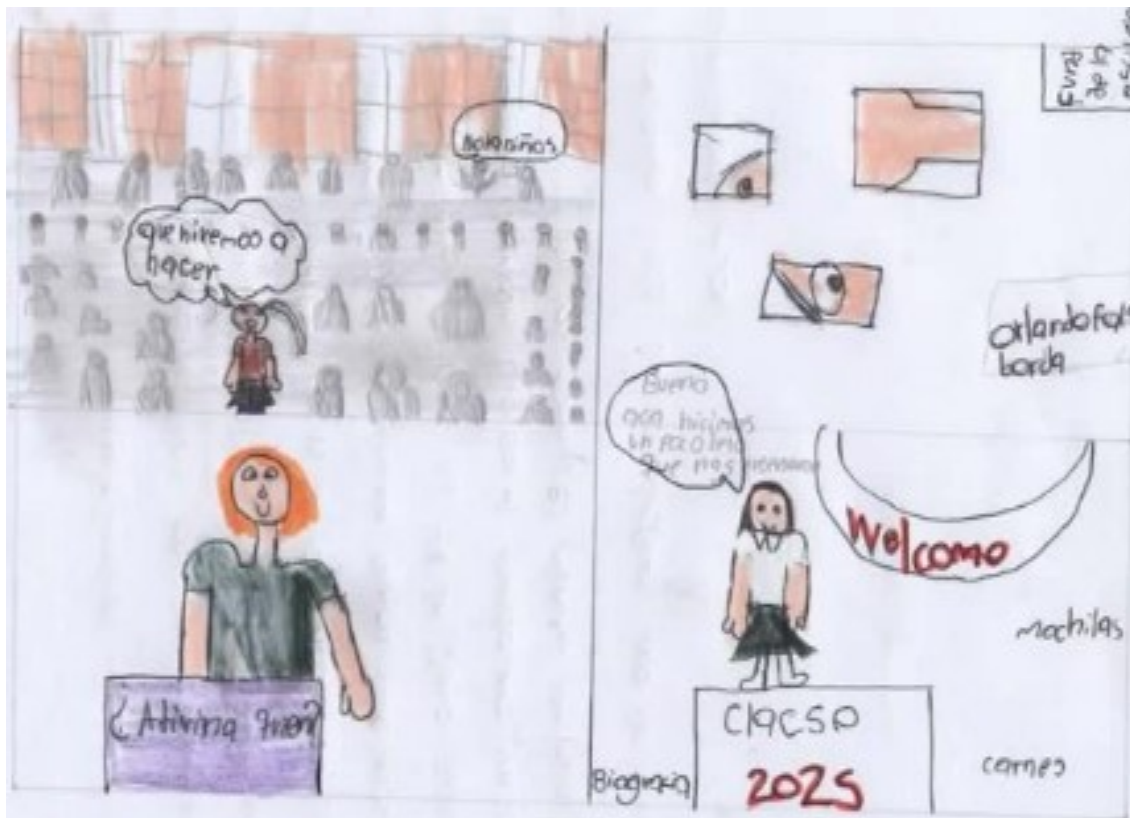
Se les hizo entrega a los niños y las niñas, de un formato previamente diseñado con cuatro viñetas dónde el propósito fue que hicieran un viaje por la memoria individual anclada a la colectiva, permitiendo revivir desde el recuerdo lo aprendido y apropiado en el primer semestre. En esta sesión pasó algo interesante y es que Fernando Pedrozo 4°, es un niño nuevo en la escuela, pues él no sabía de qué estábamos hablando y para contarle un poco de lo construido y aprendido, sus compañeros le contaron que habían realizado diferentes actividades con relación a Orlando Fals Borda, logrando así evidenciar desde nuestro rol docente cuáles son las apropiaciones y aprendizajes que construyen los niños y niñas desde sus intereses

**Figura 18** Dibujemos la historia



Nota. Archivo personal

**Figura 19** . Dibujemos los recuerdos.



Nota. Archivo Personal

En las historietas logramos observar que haber iniciado el viaje de investigadores de la memoria y con ello sus construcciones, les permitió asumir el reto de aprender de un legado y una historia que representa su territorio, que habita en las memorias colectivas de quienes construyeron, viven y apropian una historia que cambió a Saucio.

En la segunda sesión, la cual se denominó **“Encuentro de saberes con los guardianes del legado”**, se inició con gran expectativa por parte de los niños y las niñas, quienes desde un comienzo se mostraron entusiasmados al saber que se convertirían en entrevistadores, las maestras explicaron que tendrían la oportunidad de dialogar con un “guardián del legado”, alguien que conocía de primera mano las historias de la comunidad y que podía contarles sobre el maestro Orlando Fals Borda y su legado. Para asumir ese rol, los estudiantes debían primero elaborar sus preguntas, plasmarlas en una hoja, de tal manera que fuera un insumo, ya que en el encuentro se iba a abrir un espacio enriquecedor de participación, donde cada uno iba a formular sus preguntas o plantear lo que más les generaba curiosidad.

La voz de los niños y niñas sonó con fuerza. Alexander Maecha 5°, con timidez, pero con interés, levantó la mano y dijo: será que “¿Él fue como un profe de los papás de antes?”. A si misma Juliana Gacha 2° dijo: “Yo quiero saber si Fals Borda jugaba con los niños cuando vino acá”. Estas preguntas, aunque sencillas, muestran cómo los más pequeños se acercan a la historia desde lo cotidiano y cercano a sus propias experiencias, buscando conexiones entre el legado del maestro y la vida infantil.

Otros niños de cuarto grado expresaron inquietudes más ligadas a la historia del territorio. Fernando Pedrozo 4° preguntó: “¿Cómo hicieron para levantar la escuela si no había plata ni cemento como ahora?”. Gabriel Cabuya 5°, muy concentrado, intervino: “¿Por qué él quería ayudar a los campesinos de Saucío y no se fue a otro lugar?”. Incluso algunos fueron más allá, planteando preguntas que denotaban un pensamiento crítico: “¿Qué pasaría si él no hubiera venido, tendríamos escuela?”, o “¿La gente de la vereda sí quería que Fals estuviera acá?”. Estas voces infantiles reflejan lo que Freire (1970) llamaba la pedagogía de la pregunta, pues en lugar de respuestas predefinidas, son los propios niños y niñas quienes guían el proceso de indagación a partir de sus intereses y dudas genuinas.

En dicho encuentro, evocaron preguntas que los niños y niñas formularon con anterioridad, pero también otras. Heimy Quete de 5°, después de la apertura del invitado Carlos Sánchez, dijo “¿Yo quiero hacer una pregunta? ¿En sus tiempos cómo se vestían para ir al

colegio? a lo que él responde, en ese tiempo no se utilizaban los uniformes que ahora ustedes tienen, sino lo que se usaba era lo que los padres nos podían comprar”. A partir de esta respuesta los niños y niñas, identifican un cambio en cuanto a la vestimenta, las situaciones económicas y normas del colegio. Por otra parte, tuvimos otras dudas de los estudiantes hacia el invitado, así Anny Caseres 3° le pregunta, “¿Cuánto se demoraban para llegar a la escuela? - “Depende de donde vivían, yo vivía cerca, llegaba cerquita, pero había unas personas que vivían por allá en el alto de Sisga y si se venían a pie duraban por ahí hora y media en llegar, porque en ese tiempo ni bicicletas habían.” A muchos de ellos les causó impresión ya que era mucho el tiempo caminando y como ellos lo mencionan, “de lo que nos salvamos, porque nosotros tenemos ruta”.

Entre estas y muchas otras preguntas, se consideró importante la que formuló Alexander Mahecha 5°, ¿Cuál es su mayor recuerdo de Orlando Fals Borda?, a lo que el invitado Carlos Sánchez responde

De tantos recuerdos. Yo lo conocí y conviví con él, lo conocí desde muy pequeño hasta cuando se murió. Pero cuando él estaba desarrollando ese programa de la construcción de la escuela, yo lo miraba como una persona, un muchacho elegante, incluso como caritativo, porque él nunca le negó el saludo a nadie, al contrario, a todo mundo saludaba y por eso se ganó la confianza de la vereda y la vereda le hizo caso de lo que él más o menos quería desarrollar y que desarrolló. (Sánchez, C., 2025 - Comunicación personal).

Todos estaban muy emocionados, no podían creer que él había conocido y convivido con el maestro Flash Borda. También, las maestras emocionadas escuchando las preguntas y respuestas, les fue inevitable no tener una conexión vivencial y emocional con el diálogo intergeneracional que se estaba dando, por ende, surgieron preguntas por parte de las maestras, en este caso, la profesora Alcira Aguilera Morales, preguntó, ¿Sumerce tiene algún recuerdo o alguna anécdota especial con Orlando Fals Borda?

Hay una cosa que me quedó sonando. Él llegó siempre a la casa mía, ahí donde mi papá. Entonces una vez en un día, un domingo cualquiera, llegó y entonces estábamos con la familia y se puso a charlar con nosotros, cuando de pronto, en algún momento me dice, ¿usted sabe que es lo que hablamos?, entonces sacó una grabadora, que en ese tiempo era una novedad para nosotros y la prendió y nos puso a escuchar lo que

habíamos hablado, lo que habló mi papá, las preguntas, todo, fue como el primero que trajo la grabadora por aquí. (Sánchez, C., 2025 - Comunicación personal).

El ejercicio permitió, además, que los estudiantes comprendieran que las historias del territorio son parte de su presente. Al escuchar y formular preguntas, se dieron cuenta de que su escuela, su comunidad y sus oportunidades actuales tienen raíces en luchas pasadas. Al preguntar y escuchar, los niños se convirtieron en protagonistas de ese proceso colectivo de reconstrucción del legado.

Después de esta enriquecida experiencia los niños y las niñas con los apuntes que habían tomado, que responden a algunas de sus inquietudes, plasmaron eso que más les llamó la atención de las voces de los guardianes del legado, dando continuidad a su historietita (segunda versión).

**Figura 20** Reconstruyendo y dibujando el legado



Nota. Archivo Personal

**Figura 21** La historieta en viva voz

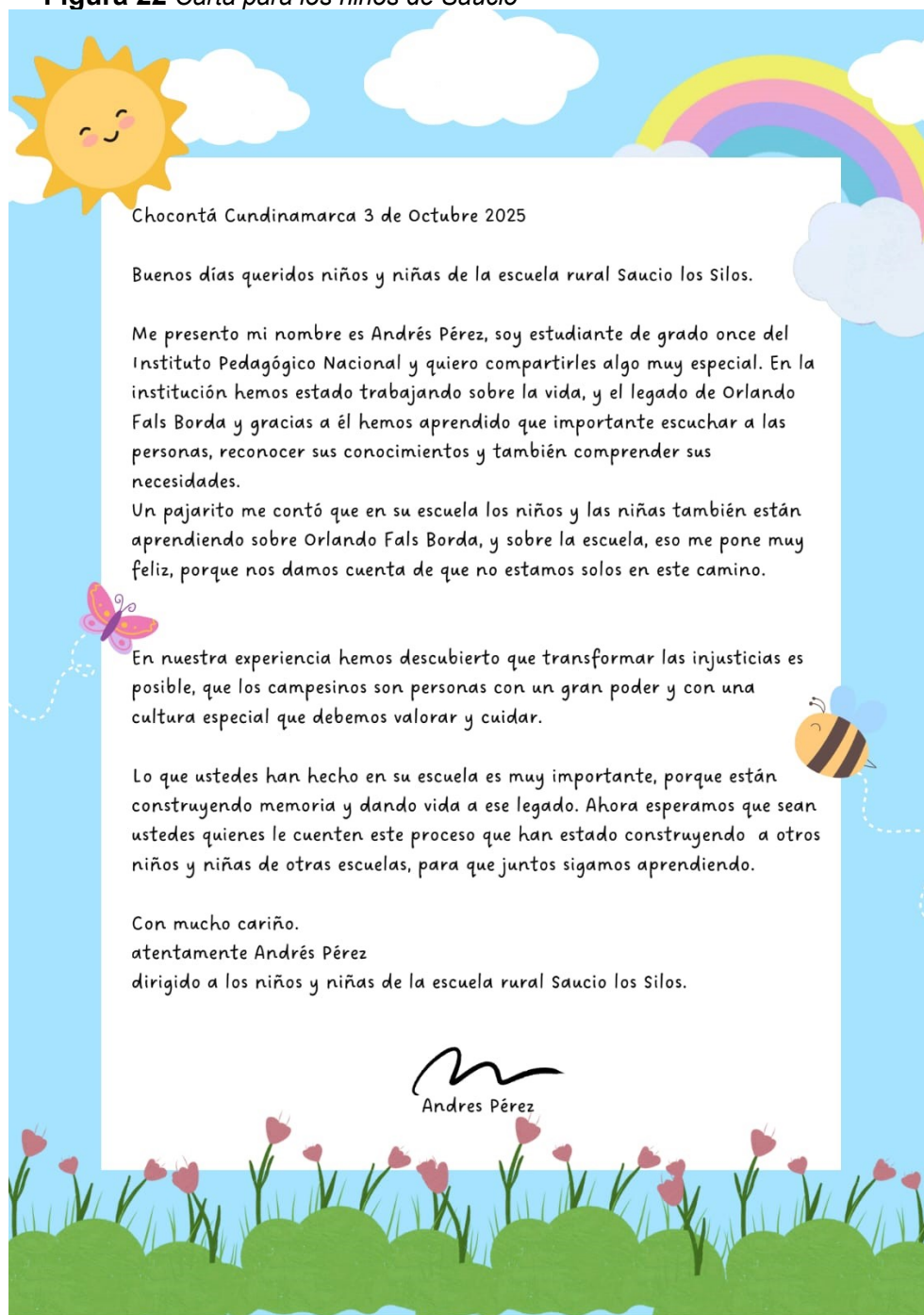


Nota. Archivo personal

Para esta tercera sesión, la cual se denominó “**Compartiendo saberes**”, iniciamos la actividad repasando el concepto de qué es una carta, cuáles son sus partes y sus características, pues sabemos que en el aula se lleva a cabo un proyecto de intercambio de cartas con diferentes sedes, donde los niños y niñas expresaron sus intereses, gustos, cualidades y habilidades. Esto con el fin de que el destinatario los vaya conociendo poco a poco a través de este intercambio escritural, que les permitió hacer una conexión emocional con el remitente, pues la escritura, los dibujos y la intencionalidad de la carta le permiten al lector una sensación de reconocimiento y vinculación.

Seguido de esto leímos una carta, la cual fue creada por las maestras en formación de manera ficcionada, donde el remitente era un estudiante de grado once del Instituto Pedagógico Nacional (IPN). Esta les llamó la atención a los niños y niñas, logrando evidenciar que les generó intriga el saber quién les escribía y qué les contaban. La carta física nos permitió en ese primer momento hablar de su estructura, verificar que tuviera la fecha, el saludo, el cuerpo del mensaje, la despedida y la firma, logrando evidenciar que los niños ya tienen una apropiación frente a las cartas y sus características.

**Figura 22** Carta para los niños de Saucio



Nota. Elaboración propia, archivo personal.

Seguido de esto, la maestra titular sugirió que se entregarán las cartas que les habían llegado de la otra escuela, que las leyeran y las respondieran con las indicaciones dadas por nosotras, dichas indicaciones fueron que escribieran una carta contando lo que han aprendido

en relación con el maestro Orlando Fals Borda y las actividades que para ellos fueron significativas.

Apoyamos el proceso de construcción de las cartas, pues se logra observar las dificultades que algunos niños tenían para poder plasmar sus ideas, pasarlas a palabras escritas, con coherencia y buena redacción, pero para eso estábamos nosotras ayudándoles a traer a colación los momentos, utilizando de primera mano los recuerdos, para que fuera esto la base fundamental de su escritura y se diera de manera fluida y genuina.

Mientras que estábamos en el desarrollo de la actividad logramos leer algunas de sus creaciones, relatos, dibujos y esto nos permitió entender y comprender lo enriquecedor que ha sido para ellos esta experiencia pedagógica, no solo por el conocimiento y legado Falsbordeano, sino cómo nos hemos pensado la transmisión cultural de ese conocimiento desde el sentido pedagógico y sentipensante, ya que desde el enfoque investigación-acción participativa (IAP) el maestro Fals Borda (2025) consideraba que “toda forma de comunicación debe servir para fortalecer el pensamiento crítico y la identidad cultural de los pueblos” (p.32)

Para finalizar, se observó en la construcción de estas cartas, que la mayoría de los niños reconocen al maestro Fals por su vinculación con la construcción de la escuela, un ejemplo es lo que Sara Ramos 4° le escribió en la carta a su destinatario que es Didier Simancas 2°, “una pregunta, ¿tú sabes quién es Fals Borda?, bueno más bien Orlando Fals Borda fue el fundador de la Escuela Comunal acá en Saucio” pues en algunos de los textos y entrevistas del maestro, se enuncia que la construcción de la Escuela Comunal fue su primera acción pedagógica en Saucio, junto con otros comunales del territorio.

**Figura 23** Una carta que cuenta historia

Viernes 11 Octubre 2025 En la sede de Saucio  
 Querido Compañero Jhon Eddi Benavides Doza, Me  
 llamo Diego Alejandro Leon Villalba, vivo en la vereda  
 Saucio y estudio en la Escuela Agroindustrial Santiago  
 de Chocanta Saucio, te quería decir que un viernes llegaron  
 unas chicas de la universidad, el primer día hicimos un  
 Vampetaberas de Orlando fals Borda el otro viernes dibujamos  
 la cara de Orlando fals Borda, y el mio fue el que se parecia  
 a la foto también vimos los lineas del tiempo o sea que vimos  
 como se vestia en que jugaba en esos tiempos, y los dibujamos  
 en una hoja, luego hicimos unos carnet para cada uno y  
 escribimos algunas cosas de nosotros, nuestro nombre y nuestra  
 forma de dibujamos lo que nosotros queriamos en nuestro  
 carnet y nos tomaron una foto para ponerla en nuestro  
 carnet y se los llevaron. Otro viernes ya que solo vienen los  
 viernes vienen las chicas de la universidad dibujamos  
 nuestras cosas en una hoja de papel sin lineas y sin cuadrillas  
 y cuando la terminamos dibujamos en un pedazo de tela  
 y se las llevaron y otra vez que vinieron nos dieron  
 nuestros pedazos de tela combentidos en bolsas y la  
 llevamos a la escuela comunal y hoy estaban todas las  
 trabajos que habiamos hecho como los dibujos, los  
 carnet y los bolsas que habiamos hecho luego volvimos otra  
 vez tutta pero fuimos toda la escuela. Un sábado hubo  
 una presentación general de Orlando fals Borda y vinieron  
 personas de otros países y países nos estaban  
 haciendo la presentación y luego se fusion en el pueblo  
 y los niños nos firmas para la cosa, luego nos  
 enseñaron sobre los globos de interrogación, luego  
 vinieron unos invitadas y les preguntamos sobre lo  
 que hizo Orlando fals Borda los castigos y otras  
 cosas cuando terminaron nos dieron dulces y el trabajo  
 de este viernes es esta carta para que puedas aprender  
 todo lo que hemos hecho todos estos días.  
 A veces espero que leas esta carta.  
 Feliz día.

Firmas: Diego Alejandro Leon Villalba

Destinatario:  
 Jhon Eddi Benavides Doza.

Nota. Archivo personal.

Es importante traer a colación esta carta la cual muestra todos aquellos momentos relevantes para los niños y niñas, las experiencias que marcaron sus aprendizajes, esta fue realizada por Diego Alejandro León del grado 5° dirigida hacia un niño de la escuela el Pantano, en la que cuenta cómo las maestras en formación llegaron a la escuela y narra las actividades que se realizaron desde el inicio hasta el momento de la construcción de la misma, en la cual se resaltan las acciones y momentos que fueron importantes y significativos para él. Además, en ella se reflejan los procesos, aprendizajes edificados y construidos, pero también de cómo se transforma la historia a través de los años.

Se evidenció que, a través del conocimiento y la elaboración de cartas, los niños aprendieron a expresar sus ideas, sentimientos y experiencias de manera organizada, clara y respetuosa, como lo plantea Freire (1970) “aprender a leer y escribir no es sólo decodificar letras, sino leer el mundo” (p.115) es por esto que al escribir cartas los niños reflexionan sobre sus sentimientos, opiniones, y su entorno, lo que favorece a una educación más consciente.

Para esta cuarta sesión, denominada **¿Qué sé yo y qué saben mis compañeros?**, donde los niños y las niñas volvieron al papel de entrevistadores, esta vez con un poco más de conocimiento y apropiación del formato, donde se logró evidenciar cómo los niños y las niñas se incorporan y asumen los roles de entrevistadores, mostrando sus habilidades e intereses, como en este caso Heimy Merchan 5°, quien se convierte en periodista y logra desenvolverse en este papel de manera fluida.

Esta sesión se centró en que los niños y niñas son partícipes activos de todo el proceso, Heimy Quete 5° toma la vocería y realiza un recorrido por la escuela buscando a sus compañeros para preguntarles qué saben de Orlando Fals Borda. Esto generó tensión entre sus compañeros, pero prevaleció el conocimiento y el entusiasmo de hablar de un proceso que se ha venido construyendo a través del diálogo, el cual ha sido transformado desde sus experiencias y aprendizajes tanto individuales como colectivos.

Esta experiencia se convirtió en un proceso participativo y significativo para cada uno de los actores involucrados en el mismo, puesto que, esta iniciativa nace directamente de sus intereses y la necesidad de ser los protagonistas de sus propios aprendizajes. De tal manera que, en este momento lo que prevaleció fue el querer conocer que se sabían cómo sujetos individuales, pero a la vez conocer los aprendizajes construidos de forma colectiva, donde niños, niñas, maestras titulares y maestras en formación construyeron sus propios aprendizajes sobre el maestro Fals Borda.

Este momento se recogió desde las voces de los niños y niñas, apropiando la historia de su territorio alrededor de la reconstrucción del legado del maestro Orlando Fals. Valery Rocha 5° dice que “He aprendido que él construyó la “Escuela Comunal, esta escuela era una chichería y con la ayuda de la gente de la vereda y Flan Borda se convirtió en una escuela, esto lo aprendimos cuando llegaron las maestras de la Universidad Pedagógica, a través de la biografía de él, historias contadas, dibujos, diálogos con guardianes del legado, entre otras cosas”.

Por otra parte, las maestras titulares también se permitieron compartir sus conocimientos con los niños, niñas y las maestras en formación, reconociendo sus deberes, pero dando un gran valor a la labor desempeñada por las maestras en formación y tomando como referencia algunas estrategias, de tal manera que este proceso no fue lineal y unilateral, por el contrario, fue un proceso colectivo y participativo dónde cada sujeto pudo aportar desde su saber.

**Figura 24** *Entrevista parte 1*



Nota. Archivo personal.

**Figura 25** Entrevista parte 2

Nota. Archivo personal

#### **4.3. Momento 3: “La escuela desde las voces de los niños y las niñas” (agosto-noviembre)**

Durante este tercer momento, se realizó un único taller con tres sesiones. En la primera sesión denominada “reconociendo las problemáticas de mi escuela” se realizó una lectura y análisis sobre las problemáticas o dinámicas que tenía la escuela en 1950, estas las logramos identificar por medio del libro *Campesinos de los Andes*. Desde un enfoque de metodologías participativas, donde se realizó una lectura crítica de las condiciones actuales de la escuela rural, construyendo junto con los niños y las niñas alternativas que pudieran ser atendidas por las autoridades competentes.

La estrategia que se usó para darlas a conocer fue por medio de la lectura compartida en la que los niños y las niñas realizaban la lectura y todos íbamos dando nuestros puntos de vista y lo que entendimos de ellas, algunas de las problemáticas o dinámicas fueron:

- La escuela es una construcción de techo de paja, con cinco ventanas, que en otro tiempo fue una tienda, edificada al lado de la carretera en el centro del valle. El edificio tiene un aula de clases bien iluminada y dos habitaciones más pequeñas, todas con pisos de tolete. El lote de menos de media hectárea en que la casa fue construida sirve de granja experimental. (Fals, O. 1961, p. 204)
- Por otra parte, el gobierno suministra a todos los estudiantes sesenta cuadernos, veinte lápices, veinte plumas, una caja de tiza y un paquete de tinta en polvo, todo lo cual se supone que ha de durar un año. Se dispone de siete pupitres con sus respectivas bancas, para un

total de 28 estudiantes. Las bancas están fijadas al piso y a distancia de los pupitres, de tal manera que los niños más pequeños se ven obligados a permanecer de pie o a inclinarse incómodamente hacia adelante para escribir. (Fals, O. 1961, p. 205)

- Los agricultores en su mayoría desean que sus hijos aprendan a leer y escribir y aprueban las actividades educativas en el caserío. Sin embargo, hay resistencia al uso del calzado: los campesinos consideran que solo quienes disfruten de ingresos mayores deben acostumbrarse al uso diario de zapatos. Muchos agricultores explican que no desean que sus hijos sean “orgullosos”, lo que ocurriría si usaran calzado. Algunos padres de familia también han boicoteado la compra de elementos escolares (lápices, libros, pizarras) y de uniformes. Y los campesinos se ofenden porque sus hijos no están aprendiendo bastante, deficiencia de que siempre culpan a la maestra. (Fals, O. 1961, p. 205).
- En otras partes ciertas maestras han llevado esta exigencia a extremos ridículos. Por ejemplo, en una escuela de Suesca se exige que las niñas lleven una cinta rosada en el cabello los lunes, una azul los miércoles y una blanca los sábados. También por parte de las maestras se condenan acremente los pantalones cortados a la manera de los campesinos, es decir, al estilo marinero: los jóvenes estudiantes que usan ropa de este tipo son calificados de ‘matachines’ o ‘con enaguas’. (Fals, O. 1961, p. 205)

En esta sesión los niños lograron relacionar estas problemáticas o dinámicas del pasado con lo que nos mencionaba el señor Carlos Sánchez el día de su visita y así, se logró traer a clase haciendo mención en la lectura de estas. A partir de esto, se logró dar un cierre a esta sesión para así poder seguir en la próxima clase.

Durante esta segunda sesión **“Cartografiando mi escuela”**, se trajo a colación las problemáticas abordadas anteriormente de la escuela, las cuales pudimos relacionar o identificar si aún permanecen en la escuela o si han cambiado, haciendo una comparación con la escuela actual. Para ello tuvimos un diálogo inicialmente por medio de preguntas tales como, ¿recuerdan qué problemáticas leímos la clase pasada?, ¿estas problemáticas las ven hoy en día en la escuela?, ¿Creen que hay problemáticas nuevas en la escuela? Esto nos permitió conocer las opiniones y cómo los niños ven la escuela actualmente.

Por consiguiente, realizamos los planos de la escuela donde se ubican los distintos espacios que hacen parte de ella, y que los niños y niñas se pudieran orientar. Cada uno dibujó

estos planos en su cuaderno y las maestras contextualizamos el tema de una cartografía escolar, en donde nos enfocamos en tres problemáticas principales, las cuales fueron; Ambientales: circunstancias que perjudican o afectan el medio ambiente. Convivenciales: acciones que se dan por la interacción y comportamiento de las personas. Estructurales: son espacios afectados en infraestructura de la escuela.

**Figura 26** Cartografía escolar



Nota. Archivo personal

Al explicarlos, les mencionamos que con esto íbamos a realizar un recorrido detallado por toda la escuela, por el exterior e interior de la misma, pero no un recorrido cualquiera, sino con una intención de observar detalladamente todo aquello que en algún momento pasó desapercibido. Cada niño llevó su cuaderno y lápiz para tomar nota de todo aquello que veían y comprendían como problemáticas, en este recorrido nos tomamos tiempos y pausas para poder observar minuciosamente cada parte de la escuela y para que pudieran plasmarlas en sus cuadernos.

**Figura 27** Recorrido cartográfico 1.



Nota. Archivo personal.

Mediante el recorrido los niños iban contando anécdotas y haciendo diferentes preguntas tales como, - Dilan Castañeda 3° - “profe aquí sembramos árboles y ya están grandes”; Arianna Del Carmen 3° “Profe los arbolitos están caídos”; Alexander Mahecha 5° “¿Profe a qué huele?”. De esta manera al observar a los alrededores había siembras y una de ellas era de cilantro y el olor que encontraron en el recorrido era fuerte, por ende, fue tema de conversación por gran parte del recorrido.

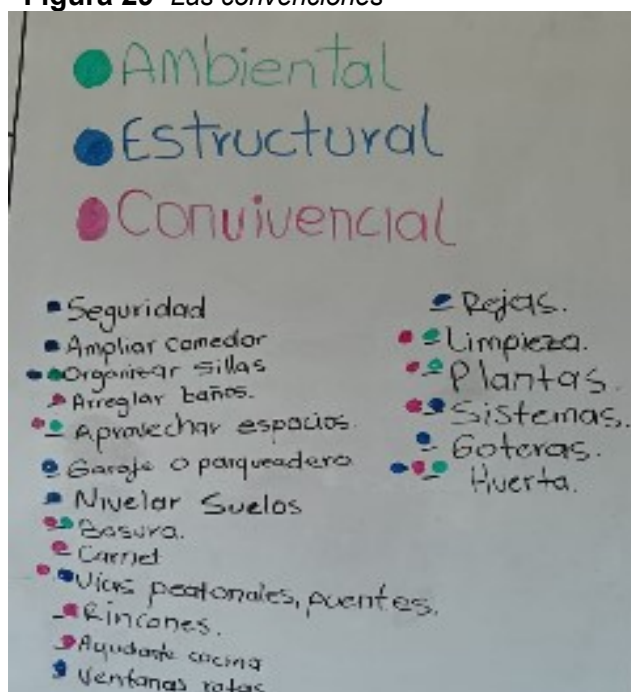
Al llegar al salón, compartimos las diferentes dificultades que ellos lograron encontrar, de esta manera a medida que los niños decían las problemáticas, las ubicamos en los planos del tablero y ellos a su tiempo también en el cuaderno, con el fin de que todos estuviéramos en la misma sintonía. Las problemáticas ambientales y estructurales fueron las que resaltaron los niños y las niñas pensando en esos espacios para mejorar y poder jugar e interactuar.

**Figura 28** Reflexión cartográfica



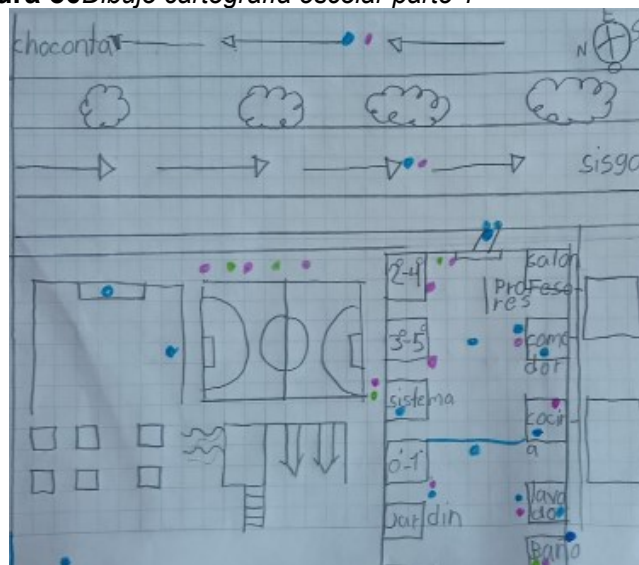
Nota. Archivo personal

**Figura 29** Las convenciones



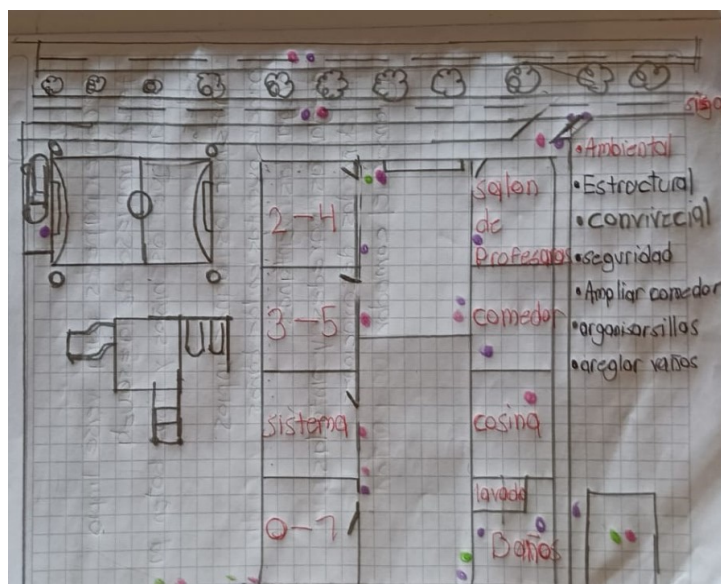
Nota. Archivo personal.

**Figura 30** Dibujo cartografía escolar parte 1



Nota. Archivo personal.

**Figura 31** Dibujo cartografía escolar parte 2



Nota. Archivo personal.

Al finalizar, entre todos y todas logramos seleccionar dos problemáticas que pueden tener posibles soluciones, estas fueron: el uso y ampliación de la huerta escolar, y la recuperación del patio escolar, puesto que allí se encuentran armados y en mal estado: pupitres, mesas, inodoros, material de reciclaje, etc. A partir del consenso sobre estas problemáticas buscamos construir junto con los niños y las niñas alternativas que pudieran ser

atendidas por las autoridades competentes. Además, los niños y las niñas realizaron una comparación entre el antes y el ahora de diversas problemáticas presentes en la escuela, identificando cuáles persisten y cuáles podrían haber surgido recientemente.

En esta última sesión denominada “construyendo soluciones”, fue fundamental retomar el recorrido, las problemáticas y que podíamos hacer para que las entidades pertinentes tomen cartas en los asuntos. Con estos insumos, y de manera conjunta entre los niños y las maestras, elaboramos una carta dirigida a los directivos institucionales, en la que se expresa los sentires y pensamientos sobre dichas problemáticas y se plantean propuestas para solucionarlas. Todo ello, con el propósito de que los niños y las niñas se apropien de su territorio y lo reconozcan como un espacio para crecer. Esta misma se firmó por todos los estudiantes de los grados 2°,3°,4° y 5° para que se evidenciara que todos estábamos de acuerdo con las transformaciones de estas problemáticas. La carta quedó de esta manera.

**Figura 32** *La Propuesta*

Chocontá, Saucio 14 noviembre 2025

Señor rector:  
Jorge William Ontibon  
Agroindustrial Santiago de chocontá  
sede Saucio

Asunto: Petición y sugerencia sobre espacios y recursos de la escuela.

Querido señor rector:  
Reciba un cordial saludo.

Por medio de la presente carta, nos permitimos expresar una petición y sugerencia relacionadas con el mejoramiento y aprovechamiento de algunos espacios de nuestra escuela, con el fin de fortalecer los procesos pedagógicos y ambientales de los niños y niñas.

En primer lugar, deseamos proponer la ampliación y mejor uso de la huerta escolar, dado que este espacio representa una valiosa herramienta de aprendizaje para distintas áreas, su ampliación permitiría involucrar a más estudiantes y desarrollar actividades que aporten significativamente a la formación de los niños y niñas.

En segundo lugar, sugerimos reusar y reorganizar el espacio ubicado en el fondo del patio, actualmente ocupado por objetos y materiales que no tienen uso. Consideramos que, al recuperarlo se podría mejorar notablemente la armonía del entorno escolar y generar un ambiente más seguro y funcional para todos.

Nota. Elaboración colectiva, archivo personal

Esta se envió a los entes institucionales, en este caso al señor Rector, el cual evidenciará que los niños y las niñas de la escuela Saucio los Silos tienen una petición para promover un ambiente escolar agradable y de uso para un aprendizaje integral.

Según Orlando Fals Borda (1987), la Investigación-Acción Participativa plantea que el conocimiento científico debe integrarse con el saber popular en un proceso dialógico que permita la participación activa de la comunidad. De esta manera, al posibilitar, el diálogo entre generaciones no solo transmite información, sino que fortalece la apropiación de un legado compartido.

Por último, desde la recopilación, reconstrucción y elaboración de dichos talleres, se hizo una devolución sistemática del proceso a los niños, niñas, maestras de la Institución, comunidad educativa y directivos de la misma, a partir de la socialización y entrega pública de un periódico mural, titulado “Escuela Con Historia”, este fue diseñado y creado con el fin dar a conocer y reconocer el proceso educativo de los niños y niñas de la escuela Saucio los Silos, alrededor de la experiencia pedagógica titulada “Recuperación del legado de Orlando Fals Borda alrededor de la escuela” que se trabajó durante el año escolar 2025

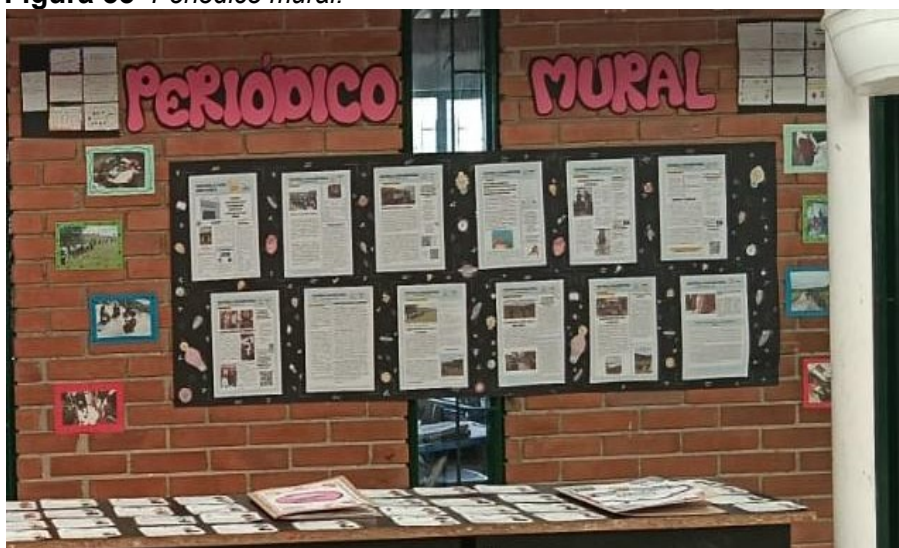
Esta edición del periódico tuvo como contenido las experiencias significativas y vivenciales realizadas por la comunidad educativa durante este año (2025), donde no solo se plasmó allí conocimiento, sino también las emociones suscitadas de cada experiencia y momentos, los cuales se titularon de la siguiente manera: La visita a la Escuela Comunal, Encuentro CLACSO, Reconstruyendo la biografía de Fals Borda desde las voces de los niños, Guardianes de la memoria, Rimas y coplas, ¿Qué saben los niños?, Tejiendo Saberes, ¿Qué necesitamos en la escuela?, la escuela más allá del aula, Momentos que nos acercan y para finalizar los agradecimientos (Ver Anexo 3: Periódico Mural).

Cabe aclarar que no solo se tuvo en cuenta el proyecto sino también esas otras acciones y dinámicas de la escuela y de quienes la habitan, la viven y la sienten, como por ejemplo los descansos, las actividades extracurriculares como el día de cometa, el día del dulce, etc. Fueron momentos que permitieron gestar escenarios de convivencia y aprendizaje donde pudieron interactuar, jugar y compartir con libertad. En estos escenarios abiertos, los vínculos se fortalecen, se consolidan relaciones de confianza y se construyen aprendizajes que no siempre son visibles en el aula, pero que resultan esenciales para la formación integral de

los niños y las niñas. Así, el juego se convirtió en un puente entre la pedagogía y la vida comunitaria, recordando que la escuela también se vive, se aprende y se siente afuera.

Asimismo, la circulación y lectura compartida del periódico mural generó un nuevo espacio de diálogo intergeneracional, donde maestros y estudiantes pudieron reconocerse en las voces y producciones allí expuestas. Este ejercicio permitió que los niños y las niñas se asumieran como sujetos activos de conocimiento, capaces de narrar su historia, interpretar su realidad y proponer transformaciones para su entorno escolar y comunitario. En este sentido, la devolución no solo cerró un proceso, sino que abrió nuevas preguntas y posibilidades, dejando instalada en la escuela la convicción de que la historia, cuando se construye colectivamente, fortalece la identidad, el sentido de pertenencia y el compromiso con el territorio.

**Figura 33** *Periódico mural.*



Nota. Archivo personal.

Esta devolución sistemática se hizo teniendo como referencia la Investigación Acción Participativa (IAP) de Fals Borda, donde él enuncia que todo trabajo investigativo que se realiza en una comunidad o con la comunidad se debe devolver de manera sistemática pensando en devolverle a la comunidad todo lo que ellos aportaron al trabajo de forma cercana y en términos comprensibles para cada uno de los miembros.

Teniendo en cuenta lo enunciado anteriormente, esta experiencia tiene como principal objetivo cumplir con lo que Fals Borda y sus colegas denominaron como “Devolución sistemática” la cual consiste en:

Devolver a los grupos de base que proporcionan la información los materiales culturales e históricos locales de una manera sistemática y acorde con su nivel de desarrollo político y educativo; expresar los resultados de los estudios en un lenguaje accesible; permitir a los grupos de base el control de la investigación y de la manera en que se divulgan los resultados de su trabajo. (Flores et al., 2009. P. 299).

## 5. Flash... flash Borda

Antes de iniciar con este capítulo es importante mencionar que el proceso de construcción de las categorías que se presentan a continuación, surgieron a partir de un riguroso ejercicio de rastreo documental, lectura crítica y reapropiación pedagógica de diferentes textos y materiales relacionados con la vida, obra y pensamiento de Orlando Fals Borda, así como de documentos que permitieron comprender las dinámicas comunitarias, educativas y territoriales presentes en la vereda Saucio y en la escuela rural Saucio los Silos.

Este rastreo no se limitó únicamente a la revisión bibliográfica, sino que implicó un proceso reflexivo y analítico que buscó reconocer aquellos elementos que dialogaban con las experiencias de los niños y las niñas, con la memoria del territorio y con las apuestas metodológicas de la investigación acción participativa. En este sentido, las categorías no surgieron de manera previa o impuesta, sino que fueron emergiendo paulatinamente a partir de las voces de los niños y las niñas y lo que vivencian de las realidades en la comunidad saucita.

Recogiendo las voces de los niños y las niñas logramos evidenciar y analizar que, por medio de la biografía de Orlando Fals Borda, conectaron principalmente con su etapa de niño, emergiendo así la primera categoría **un niño de libros** denominada de esta manera por como ellos relatan la infancia del Fals y su acercamiento con la literatura, algo que los permea cotidianamente. También, al relacionar su historia de vida con la de ellos, encontrando un vínculo afectivo y de realidad. De esta misma manera nace la categoría **las improntas de los amigos** debido a la cercanía e historia de Orlando Fals Borda con su amigo el pescador, uno de los asuntos más mencionados y resaltados por parte de los niños y las niñas, ya que de esta misma manera ellos se reflejan en las interacciones con sus compañeros.

De este mismo documento nace la categoría denominada **Aprender inglés nos conectó con la represa del Sisga**, el asombro y curiosidad de los niños y las niñas les permitió analizar la etapa de joven de Orlando Fals Borda y reconocer sus aprendizajes en su construcción formativa y cómo un conocimiento como el inglés acerca al personaje a su comunidad y territorio.

Al conocer la vida de Orlando Fals Borda y acciones como la construcción de la escuela junto con los miembros de la junta de acción comunal, emerge esta nueva categoría **somos los hijos de Fals Borda**, así lo denominaron los niños y las niñas ya que evidenciaron que el maestro no tuvo hijos, pero trabajó en pro a las infancias.

Siguiendo con este hilo nace la categoría **y la escuela se hizo historia** puesto que al reconocer el interés de los niños y las niñas por reconstruir el cómo y cuándo nace la escuela comunal, nos lleva a realizar una investigación de archivo que aclare dudas y responda a los intereses de los mismos, por ende, documentos como: *Campesino de los Andes*, Monográfico N° 7, entrevista realizadas a Orlando Fals Borda por Lola Cendales, Alfonso Torres y Carlos Torres, así como la de Alfredo Molano; nos ayudan a visibilizar ese proceso de construcción de la escuela comunal.

A partir de todos los documentos indagados e investigados que nos permitieron conocer y tener un acercamiento a quién era él, qué acciones y momentos de su vida lo hicieron importante para los niños y las niñas en Saucio, es por esto que realizamos la experiencia pedagógica estructurada en talleres y sesiones en los cuales presentamos la vida de Orlando Fals Borda niño, joven, adulto y anciano. Sin embargo, logramos identificar que hay algunos aspectos que los niños y niñas no le dieron tanta relevancia como a otros, pero creemos que pueden ser importantes, de allí emerge la categoría de **cosas no dichas** en la que se evidencian estos aspectos que pasaron desapercibidos por parte de los niños y las niñas.

De esta manera emergieron las categorías de análisis que encontraremos a lo largo de este capítulo, las cuales orientaron este proceso sistematizador, construidas a partir de las voces y reflexiones de los niños y las niñas en torno a la recuperación del legado de Orlando Fals Borda. A continuación, se desarrollará cada categoría desde aquello que los niños y las niñas expresaron, comprendieron y resignificaron durante la experiencia pedagógica.

Para ello nos preguntamos sobre ¿Qué mensajes retomar del maestro Orlando Fals Borda para formar a nuestros niños y niñas hoy? Este cuestionamiento, que no aparece en ningún temario escolar, sobre una persona que apenas han escuchado mencionar algunos de los niños en la escuela rural Saucio Los Silos, es un reto en este ejercicio formativo.

En Chocontá y en el país, se conmemoró el centenario del natalicio del sociólogo colombiano, y esto fue un pretexto para recordarlo también con los niños y niñas, a la vez que se posibilitó aprender de su legado. La mayoría de las referencias del maestro en este territorio, nos llevan a su obra *Campesino de los Andes* (1961), y la importancia de escuchar el saber de los campesinos, misma que permitió entender su poder organizativo y sus maneras de transformar el mundo social. Así mismo, se habló del valor histórico que tuvo la primera Junta de Acción Comunal -JAC-, creada con el apoyo de Orlando Fals Borda en Saucio, como proceso político que contribuyó a que los pobladores generaran la construcción de su escuela,

la organización política de las mujeres y la creación de cooperativas agrícolas que favorecieron la producción y circulación de sus cosechas, mejorando la economía campesina en esta región.

Sin embargo, el legado de la Escuela Comunal no apareció entre las menciones más significativas. Ello nos llevó a indagar por esos aprendizajes generados como obra colectiva, pero también como posibilidad para entender y preguntarse por la realidad escolar hoy. Entonces, entender el valor de la Escuela Comunal pasa por reconocer a quién la hizo posible. De esta manera, un elemento fundamental de esta propuesta fue acercarnos, hacer familiar a Orlando Fals Borda a los niños y niñas de la escuela Rural Saucio Los Silos.

Así emprendimos un viaje por donde cada niño y niña elaboró su mochila viajera, símbolo del camino que recorrieron como investigadores de la historia y el legado de Fals Borda en el territorio, la decoraron con imágenes y dibujos alusivos a su territorio y la conexión que encontraron con el maestro Fals Borda. También empezaron a portar su carnet de 'Investigadores del legado', rol que les motivó a recuperar un legado, pero no cualquiera, sino aquel que hace parte de la historia de un territorio que habitan diariamente, dónde suelen ser sus luchas cotidianas, individuales y colectivas.

Con esta intención durante varios meses nos dedicamos a ponerle rostro y a sentir la vida de Orlando Fals Borda, para ello trabajamos anécdotas, reescribimos su biografía y compilamos otros datos biográficos con los que los niños y niñas pudiesen conocer de cerca a este personaje. De allí, encontramos las siguientes reapropiaciones, elaboradas con los niños y niñas.

#### **4.1. Un niño de libros**

Un aspecto que identificaron la mayoría de los niños con Orlando Fals Borda fue su contexto infantil, asociado al gusto por la lectura y el estar rodeado de libros. Así, la referencia de Valery Rocha 5° es que "él era un niño Barranquillero que le gustaba mucho leer y su padre le regalaba libros todo el tiempo." (Taller Biografía OFB. Quinto de primaria, 02 de mayo de 2025). En efecto, así lo menciona Orlando Fals Borda en su autobiografía, en la que expone datos y anécdotas relevantes de su infancia: "Crecí, pues, entre libros y cuadernos, discos, dramas y conciertos, lo cual no deja de explicar mi posterior inclinación intelectual" (Fals, O., 2009. p, 25), reconociendo que esta influencia por parte de su padre fue fundamental en su educación y formación, pues en aquellas épocas, era muy difícil adquirir u obtener libros de calidad. Para Fals Borda, acercarse a esta oferta cultural, hacía parte de los regalos de su

papá, quién le llevaba libros de aventura, una acción que compensaba su mano, pues reconoce que también fue sometido a castigos físicos por parte de su padre, Enrique Fals.

Esta influencia familiar, que permitió que desde niño tuviera un gusto y desarrollo potente en torno a la lectura, también fue influenciada por su madre, como él lo expresa: “en mi casa mi madre era una persona muy inteligente, una literata realmente, autora de dramas y cantatas y cosas así, que tenía mucha sensibilidad social, como dirigente de la Iglesia” (Cendales, L, et al., 2009. p 1). De ella viene el gusto por la composición musical, y de hecho él menciona que una de sus primeras composiciones fue una obra musical para violín, que fue interpretada por la Orquesta Filarmónica de Barranquilla.

Vimos así que el gusto por la lectura se acompañaría tempranamente por el de la escritura. Así la lectura de literatura se intercalaba con la escritura musical. Al regresar de EEUU en 1947, se encuentra con el ambiente festivo Barranquillero, en el que escribe su “primera y única novela: El hijo de Bolívar”. (Fals, O., 2009. p 30). Por esos mismos años se profundiza la violencia sociopolítica en nuestro país con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948, contexto que motivó la creación de una cantata a Colombia: “(...) me inspiré y escribí una cantata pequeña que se titula ‘Mensaje a Colombia’, con un aire patriótico pidiendo la paz que uniera a los colombianos, se reconstruyera el país” (Cendales, L, et al., 2009. p 2).

Así el *gen* de investigador y escritor se consagrará en su libro *Campesino de los Andes*, trabajo que inició desde 1955 y se constituirá, posteriormente en su tesis de maestría. De allí, una relación que la niña, Valery Rocha, 5º mencionó “él creció y dejó de leer los libros y escribió sus libros como *Campesino de los Andes e Historia doble de la costa*” (Taller reconstrucción de la biografía OFB, 02 de mayo de 2025). Esto le produce tanto a Valery como a otros niños un asombro, ya que al ver como un personaje que estuvo y trabajó en territorios como Saucio, también es importante por sus libros, ellos mismos lo mencionan, “los escritores son personas famosas” (Camilo-taller biografía 02 de mayo de 2025).

A partir de este primer interés que encontraron los niños y las niñas en la vida de Orlando Fals Borda, se fue conociendo el territorio y la población que allí habita, se evidenció que los libros, instrumentos musicales y conciertos, no se mencionan como actividades recurrentes en las cotidianidades de los niños y las niñas. Al parecer esas inquietudes que les generó este rasgo biográfico en Fals, les fue sembrando y desarrollando la inquietud, el gusto

por potenciar sus capacidades y habilidades, así como aquellos conocimientos que enriquecen y se acercan a su cultura y contexto.

Desde las apropiaciones de los niños y niñas sobre la vida de Orlando Fals Borda, en este aspecto se destaca cómo nació un intelectual y un hombre comprometido. Se exaltan lugares de lo humano que vemos muy lejos: ser escritor de libros, actividades que consideramos para ‘personas famosas’ y lectoras: “Profe yo pensé que las personas que escribían libros y eran así de importantes nunca vienen a las veredas, sino que vivían y se la pasaban por allá lejos, y que no escribían sobre lo que los campesinos contaban” (Mabel Mayorga Estudiante 2°. Taller Mitos y Leyendas. 25 de abril de 2025). A la vez que se reconoce en el mundo campesino y sus habitantes, conocimientos y personas valiosas, sin las cuáles no hubiese sido posible el trabajo de alguien como Fals.

#### **4.2. Las improntas de los amigos**

¿A quién de nosotros no nos ha dejado recuerdos los amigos de la infancia?, para niños y niñas reconocer en el relato autobiográfico de Orlando las menciones a sus propios amigos, les permitió recrear sus amistades, encontrar el valor de esas solidaridades pueden llegar a acompañarlos de por vida.

Encontramos un relato de Ariana Páez, una niña de grado tercero, la cual anuncia en el mismo, “él tuvo un amigo que era pescador, él nunca estuvo con los ricos, siempre con los campesinos”, y Jarol Ocampo 5°, anuncia algo similar retomando el entorno social de la infancia de Fals, “él tuvo un amigo en el mar, el niño era pescador, él lo quería como si fuera de su familia” (Taller biografía 02 de mayo de 2025).

Efectivamente al retomar la voz del maestro Orlando Fals Borda, logramos evidenciar que él lo anunció en su autobiografía denominada *mis primeros años*. (2009)

Recuerdo en especial a un niño pescador mayor que yo, con quien me la pasaba jugando en el mar y haciendo excursiones al cercano castillo (las ruinas del edificio de la aduana) por un empinado camino lleno de pringamozas. Él fue una de las primeras personas distintas de mi familia a quien llegué a querer. Quizás premonitorio de las relaciones con gente humilde de mi tierra y de los Andes que fui desarrollando a lo largo de mi carrera profesional. (p, 27)

Consideramos que esta relación con el niño pescador y su interacción mediada a través del juego les permitió gestar vínculos afectivos. Al igual que las relaciones que tejió a lo largo de su infancia en la costa como él mismo lo menciona, fue lo que lo conectó, le inspiró y le ayudó a construir sus ideales, los cuales fueron desarrollados a lo largo de toda su vida, logrando crear una conexión profunda con lo que él denominaba “gente humilde”.

Ello permitió hacer una reflexión frente a las construcciones individuales y colectivas de los sujetos, ya que, desde nuestro sentir y las experiencias vividas en nuestra infancia o dentro de nuestras familias, pensamos que estas relaciones triangulares familia, sujeto y experiencias son fundamentales para los procesos de formación, tomando de referencia nuestras propias experiencias de vida, las cuales nos hace hoy trabajar en conjunto por ser maestras.

Selet Solano, una niña de segundo, expresa al respecto: “a él le gustaba jugar con los niños pobres, que vivían con él”. Esta oración, ella la toma de referencia por lo que anuncia el maestro en su texto “mis compañeros de juego eran los hijos de la cocinera negra principal, Estebana, con quienes me la pasaba jugando al trompo, bolitas, carreras y al burro, como cualquier otro niño costeño.” (Fals, O., 2009 p. 26)

Este relato nos llamó fuertemente la atención, ya que ella nos ha contado en diferentes diálogos, ejercicios y actividades, que vive con su papá, su mamá y sus hermanas, en una vereda llamada Tilatá. En este lugar donde sus papás se dedican al cuidado y aseo de una finca. Desde sus relatos, logramos identificar su proceso de crianza similar a la del maestro Orlando, una crianza en relación a unas dinámicas familiares similares, donde los niños de los empleados o mayordomos se crían, juegan y comparten con los hijos de los dueños o empleadores.

#### **4.3. Aprender inglés nos conectó con la represa del Sisga**

Como ya hemos mencionado, Orlando Fals Borda llega a la vereda El Saucio en 1949, para cumplir labores de secretariado bilingüe. Llegó allí, porque:

Una de las cosas que sé es el inglés, entonces salió un aviso de una compañía americana, Winston Brothers Company, estaba construyendo represas por cuenta del gobierno nacional, una en Sisga y la otra en Neusa. Necesitaban un secretario bilingüe

español-inglés, yo fui y me presenté. Y me nombraron secretario personal del director de la represa” (Cendales, L, et al., 2009. P 4).

Como él mismo lo mencionó en *Campesino de los Andes*, la represa conectó a Saucio con otro idioma, el inglés, con empleados provenientes de otras regiones del país y del mundo como Corea y Estados Unidos. Esta conexión con el inglés fue un rasgo que llamó mucho la atención de los niños y niñas.

Sobre este aspecto encontramos las siguientes menciones. Cuando Orlando, tenía 21 años aproximadamente, se fue a los Estados Unidos, “se fue para aprender inglés y estudiar para después volver al territorio de Saucio” (Dilan Rocha. 4°. Taller Contextualización de la experiencia pedagógica. 4 de abril de 2025). Aunque aclaramos que, en realidad, él ya sabía hablar inglés, ya que en su infancia-adolescencia estudió en una institución bilingüe llamada, Colegio Americano en Barranquilla, donde tuvo acercamiento con el idioma, lo que le facilitó desenvolverse en EEUU y así poder continuar con sus estudios allí.

Fals viajó a Estados Unidos y estudió Literatura inglesa e historia, en la Universidad de Dubuque, donde se graduó en 1947. Posteriormente hizo el magíster en sociología en la Universidad de Minnesota, estudio que culminó en 1953, y el doctorado en Sociología Latinoamericana en la Universidad de Florida, en 1955. (Banred- Banco de la República, recupera el 13 de marzo de 2025)

Recogiendo las voces y relatos de los niños y niñas, se logró evidenciar el asombro y curiosidad que les produce pensar en la vida del maestro Orlando y sus decisiones frente a su proyecto de vida, pues solemos creer y pensar que el emigrar a otros territorios considerados globalmente como una potencia económica y tecnológica, como Estados Unidos, es la mejor oportunidad para la vida.

Esto permitió cuestionar y pensar más allá del asombro, pues se valora que, a pesar de haber estudiado y vivido en EEUU, decidió volver a Colombia, para compartir sus conocimientos, pensando siempre en quienes habitan el territorio colombiano.

Dicho esto, es importante mencionar que Orlando Fals vuelve a Colombia porque ya tenía un puesto de trabajo en Barranquilla “Cuando regresé a Barranquilla me esperaban con la dirección de los coros del Colegio Americano y la iglesia eso fue como en el 47” (Cendales, L, et al., 2009. P 2).

Además, Fals enunció que su relación con la iglesia iba más allá de lo musical y las cosas religiosas, por eso nace el Centro Juvenil Presbiteriano (CJP). Más que tener solo un valor religioso, era una proyección sobre la sociedad Barranquillera, esta labor con la iglesia existía desde antes de irse a estudiar fuera del país, con algunos de sus compañeros de estudios fueron parte de ese proyecto, según Fals esto era lo que más le llama la atención ya que este centro tenía interés no solo en el coro, si no en su labor social y cultural, que era lo que le gustaba y lo conectaba con su sentir. (Cendales, L, et al., 2009).

Tiempo después, decidió irse a Bogotá a trabajar en el Colegio Americano ya no como director del coro sino como profesor de inglés, en el que no duró más de 2 meses, como él lo enuncia “eso me aburrió rápidamente” mientras estaba como profesor de inglés en Bogotá también se encontró con un amigo del centro juvenil previsteriano (CJP) en la iglesia de Bogotá en la 24 y allí siguió ejerciendo su papel como director del coro. (Cendales, L, et al., 2009).

Teniendo en cuenta que él llegó al territorio de Saucio, una vereda de Chocontá por otras razones, no específicamente después de llegar de los Estados Unidos, Alexander Maecha 5° menciona que: “Profe entonces Fals vino a trabajar aquí porque sabía inglés, hizo amigos y le gusto tanto Saucio que por eso donó todas estas cosas” (Taller recorrido de la memoria, 09 de mayo de 2025)

#### **4.4. Somos los hijos de Fals Borda.**

Aunque Orlando Fals Borda se casó con María Cristina Salazar, a lo largo de su vida decidieron no tener hijos, en su lugar se dedicaron a la creación de instituciones educativas y a su compromiso con las comunidades. De acuerdo con ello, Heimy Quete 5°, expresa que “él decía que todos los niños eran como sus hijos”, apreciando las acciones que realizaba Fals Borda en cuanto a la educación de los niños y niñas.

Así como a ella le causó interés el por qué Fals no tuvo hijos, de la misma manera les generó intriga a Dilan, Sara, Aron, Nicol, etc. Además, ellos coinciden casualmente en sus escritos y en la reconstrucción de la biografía de Fals Borda, en el legado que el maestro dejó en el territorio, Dilan Castañeda 3° dijo, “Su legado en Saucio fue, la Escuela Comunal, sus libros y su trabajo con los campesinos”, así como Cristian Arévalo 2° menciona, “Su legado fue la escuela comunal, sus libros y el trabajo con los campesinos, aún es recordado con amor en Saucio”.

Esto quiere decir, que los niños y niñas hacen énfasis en la importancia de la construcción de la escuela y el interés que tuvo Orlando para que, junto a la comunidad, crearán un espacio para y por los niños. Es decir, encontramos que los niños y las niñas resaltan su legado y hacen hincapié en la construcción de la Escuela Comunal, la labor de los campesinos y el trabajo colaborativo entre Fals y la comunidad campesina de Saucio

#### **4.5. Y la escuela se hizo historia**

Desde el capítulo anterior, hemos estado reconstruyendo la figura de Orlando Fals Borda al examinar su vida, estudios, amistades y los elementos más humanos que definieron su trayectoria. Además, se fueron entrelazando recuerdos e interpretaciones por medio de las voces de los niños y las niñas, lo cual permitió aproximarse a su figura de un modo más sensible y cercano.

En ese ejercicio, se logró identificar las rutas que siguió, sus motivos y las marcas que dejó en aquellas personas que conocieron y analizaron su obra. Su relación con Saucio se ha mencionado recientemente a los niños y las niñas que habitan hoy en día el territorio. Este aspecto da paso al nuevo capítulo, en el cual indagaron sus ideales, pensamiento y legado que interactúa con la historia viva de este territorio y comunidad en clave escolar.

Sin embargo, no es claro para los niños y niñas aún, cómo se da la llegada del maestro Orlando Fals Borda a Saucio y cómo inicia toda su labor sociológica, pero tampoco cómo se dan las creaciones de vínculos afectivos tan fuertes con los campesinos y campesinas de esa época, que luego se materializan en la creación de diferentes asociaciones y su libro *Campesinos De Los Andes*.

Es por esto, que este capítulo tiene como propósito mostrar cómo la llegada del maestro al territorio y su acercamiento con la comunidad, dieron cuenta del resultado de su ardua labor y de la relación cercana con las familias, de la creación de la Escuela Comunal, que hoy se mantiene como símbolo histórico de su paso y resguardo de su legado.

Inicialmente, es importante resaltar que él fue criado en un hogar muy estricto, donde se limitaban muchas acciones las cuales eran consideradas “pecados”, siendo el baile el único ritual tolerado y en el que se refugió el sociólogo, sacando sus dotes y disfrutando del mismo. Además, este representó el “apego a una raíz cultural” (Universidad Nacional de Colombia,

2018, min. 6:31), que persiste en los habitantes de la costa, por medio de los carnavales, las fiestas, las corridas y las aventuras, que conllevan a la unión, marcando el corazón y un estilo de vida. Este aspecto relacionado con la cultura, la música y el baile le sirvió para lo que vendría después en su vida.

Durante el proceso de conocer y reconocer a Orlando Fals Borda y su legado, junto a los niños y las niñas de la escuela rural Saucio los Silos surgieron preguntas sobre: ¿cómo llegó Orlando Fals Borda a Chocontá?, ¿por qué Orlando Fals se vuelve tan amigo de las familias Saucitas?, ¿cómo se construyó la Escuela Comunal? y ¿quiénes ayudaron a la construcción de la escuela? Estas son algunas de las tantas preguntas que han realizado los niños y niñas.

Aunque ellos reconocen que Fals Borda llega al territorio como traductor en la mega obra de la represa del Sisga, es allí donde conoció a algunos trabajadores que vivían en Saucio y posterior a esto se construye la Escuela Comunal, tal como lo enuncia Andrés Ibagué de 3°, “Profe Flash vino a trabajar como traductor y vio que hacía falta una escuela y la hizo con los trabajadores que estaban también haciendo la represa del sisga” (Taller Escuela Con Historia septiembre 2025)

Con la necesidad de dar respuesta a las inquietudes de los niños y las niñas, realizamos una búsqueda exhaustiva en diferentes archivos y documentos, los cuales lograron dar respuestas a cada una de sus preguntas. En dicho rastreo encontramos la entrevista de Lola Cendales a Orlando Fals (2009) en la cual se relata la llegada del maestro al territorio Chocontano especialmente a la vereda de Saucio, logrando evidenciar que no fue lineal ni predeterminada, puesto que como se menciona en el capítulo anterior, su labor al regresar a territorio Colombiano se centraba en la música y su buen desempeño con el inglés, sin embargo, estas labores a las que él se dedicaba lo aburrieron rápidamente, tomando la decisión de presentarse como sociólogo ante el ministerio de educación.

Es importante aclarar que el maestro no era sociólogo, su relación con la sociología fue mínima para ese momento, ya que solo tomó un curso corto de sociología y esto era lo único que él sabía al respecto. Cuando Fals se presentó ante el Ministerio de Educación, tuvo la fortuna de que en ese momento se estaba abriendo un proyecto piloto de las Naciones Unidas en Vianí, Cundinamarca, por medio de un proyecto de la UNESCO, el cual lo lideraba un antropólogo llamado Gabriel Ospina. Orlando Fals Borda fue nombrado como técnico encargado del archivo.

El ministro Fabián Lozano le indicó que debía trasladarse a la oficina en Vianí, vivir allí y organizar todo el archivo. Sin embargo, debía cumplir una condición la cual era: “no entre en ningún contacto con la gente del pueblo, usted es un burócrata y se sienta ahí a hacer su trabajo” (Universidad Nacional de Colombia, 2018, min. 14:50), ya que en esa época predominaba una sociología clásica que sostenía que, si se establecía algún tipo de relación con la comunidad, se perdía la imparcialidad y, por ende, se contamina cualquier trabajo realizado en el lugar. (Cendales, L, et al., 2009. P 2).

Fals enuncia que él cumplió con la labor por la cual fue contratado en 10 días, pero pecó porque se relacionó con el cura de este pueblo y se ofreció a ser organista en la iglesia, ya que sabía y conocía de música; quiso incorporarse en las dinámicas culturales y estilos de vida de los habitantes del pueblo, por ende, comenzó asistiendo a las misas. Incumplir con esta regla lo llevó a ser destituido de su primer trabajo como sociólogo en tan solo 20 días. Dentro de ese archivo que él organizó, se encontró con el primer trabajo sociológico rural hecho en Colombia. Este trabajo fue realizado en Tabio Cundinamarca, estando allí se encuentran los formularios y encuestas de corte sociológico realizados a los vecinos y fue ahí donde comprendió que la encuesta era la herramienta más sencilla y valiosa para la investigación social, Fals enuncia que este trabajo lo marcó positivamente, lo cual iluminó todo su trabajo como sociólogo.

A raíz de esta experiencia y al estar desempleado Orlando Fals inicia una búsqueda de trabajo en la cual él se pudiera desempeñar teniendo en cuenta sus conocimientos, es allí cuando se encuentra con un aviso en la prensa, sobre una compañía extranjera que estaba construyendo la represa del Sisga, del Neusa y otras construcciones en el Tolima, que necesitaban un secretario bilingüe. Así que se postuló a esta oferta laboral y fue asignado en el campamento de la represa del Sisga como traductor.

Estando allí y ejerciendo su trabajo que, inicialmente fue como secretario bilingüe siendo él un puente de comunicación entre los contratistas estadounidenses y los obreros campesinos, le dio mérito para después convertirse en el jefe del campamento del Sisga. Esto le permitió empezar a gestar con sus compañeros de trabajo relaciones laborales y personales, más exactamente en actividades extra laborales, como él lo anunció en la entrevista anteriormente mencionada “me hice amigo de ellos... me invitaron a sus casas... me mudé a vivir allá... me convertí en un campesino con ruana y con sombrero... aprendí a bailar torbellino y bambuco, a tocar tiple y a cantar con ellos” (Cendales, L, *et al.*, 2009, p. 3). También a tomar

cerveza, jugar tejo, visitar el vecindario. Esto fue lo que le permitió conocer las diferentes formas de ser y habitar el territorio de las familias campesinas saucitas.

Así mismo, los niños y las niñas lograron hacer un vínculo con la historia, de tal manera que pudieron identificar y representar la llegada del maestro Fals y el vínculo con la comunidad, tal como lo expresó Dilan Rocha 4°, al compartir su historieta con la maestra en formación, dijo “profe, yo dibuje a Flash Borda tomando guarapo con don Marcos, él nos contó que tomaban guarapo”, y así lo plasmó en su historieta.

De la misma forma Samuel Cárdenas 3° nos comentó: “profe entonces ¿el señor Orlando Flash cuando estaba jugando tejo y tomando chicha se le ocurrió hacer la escuela?”, y es así como los niños y las niñas empezaron a tejer la memoria de la escuela y sus inicios. A su vez, hacen comparaciones del antes y el hoy, con sus propias vivencias, tal como lo narra Damian Medina 4° “mi papá se sienta a tomar cerveza con los amigos cuando se reúnen para arreglar la carretera de la vereda”. Esto deja en evidencia que el trabajo comunitario y las prácticas culturales que Fals Borda encontró en el territorio Saucita en la década de los 50 siguen vivas dentro de la comunidad.

Entre muchos otros testimonios, se logró recopilar que la intención de Fals Borda siempre fue unir la comunidad, como así lo relata el señor Carlos Sánchez, al referirse que se organizaban almuerzos comunales y veían las películas que traía de otros países, llegando a unificar así la gente, “ya lo veían como un miembro más de la comunidad, y se hizo presente en las escuelas, en las veredas, dándose así a conocer a los campesinos” (Universidad Nacional de Colombia, 2018, 18:51)

**Figura 34** Vínculos afectivos y tradiciones culturales



Nota. Archivo personal

Es por esto que logramos evidenciar cómo los niños se vinculan emocionalmente con estas experiencias que se relatan del legado Falsbordeano, las cuales nos sirvieron de sustento teórico para reconstruir, recordar y narrar su andar por Saucio, hablar de él como un campesino que se dejó contagiar de las riquezas culturales y familiares de quienes hacen del territorio su lugar de vida, es hallar una cercanía física y emocional con su historia.

Por consiguiente, los relatos y anécdotas contadas a los niños y niñas por parte de los guardianes del legado, enriquecieron los encuentros y así mismo, aportaron en las construcciones y elaboraciones de cada niño y niña, permitiendo que plasmarán lo interiorizado, por medio de las respuestas a las inquietudes que tenían- Por ejemplo, Laura Arévalo 3° cuando le preguntó a el señor Carlos Sánchez “¿Cuántos días duraron construyendo la escuela?”, a lo que él responde “Exactamente no sé cuántos días, pero empezaron como en enero, por ahí unos cuatro meses. Se empezó en el año 58 y se terminó en abril de ese mismo año”.



ubicada donde hoy en día se conoce como la hacienda las Julias, era una pequeña escuela hecha con techo de paja y 5 ventanas que atendía niños y niñas de Saucio y veredas aledañas como Arizona, Tilatá, Sisga, etc. Contaba con una sola maestra y esta escuela se regía bajo la política educativa de la Iglesia Católica Romana.

Fals Borda en diferentes entrevistas y en algunos de sus textos, expresó que su labor dentro del territorio no fue crear y recrear cosas, por el contrario, él enuncia que su acercamiento a la comunidad a través de sus actividades de ocio contadas anteriormente: tomar chicha, bailar, ver películas, jugar tejo, etc., fueron las que le permitió conversar con cada uno de los campesinos que habitaban el territorio y sus familias, conociendo de primera mano los intereses, preocupaciones, necesidades y anhelos que tenía la comunidad, también, todas esas otras dinámicas internas que para el maestro Fals eran desconocidas y que poco a poco fue aprendiendo, interiorizando y normalizando.

En estas actividades y entre la chicha y el jugar tejo, sale el sentir de aquellas personas, al expresar su preocupación por lo que venía sucediendo con relación a la escuela y cómo para unos (altos mandos) era un tema no importante, para otros (campesinos), era una necesidad vital en la vereda. Cuenta Fals que los Saucitas ya habían identificado la necesidad de reformar la escuela desde lo físico, pero también desde los contenidos que en ese tiempo se enseñaban.

En esta conversa Fals logra identificar que ya se había realizado un intento de construir una nueva escuela liderada por las mismas familias que enviaban a sus hijos a la escuelita que existía en el momento, se había realizado una carta a la administración solicitando su apoyo y se realizó una recolecta de dinero que fue entregado a la misma, con la esperanza de recibir acciones positivas para lograr tener una escuela digna para los niños y las niñas. Sin embargo, esta gestión y estos recursos no fueron invertidos en la construcción de la escuela, y lamentablemente no se logró saber el destino de la recolecta realizada por los campesinos.

El mismo Fals, O. (2025) menciona que, a raíz de esta situación, los campesinos decidieron dejar el tema de la escuela quieto, lo que le permitió al maestro tomar la vocería de la charla y ayudar a organizar a estas personas, aportando ideas de gestión y organización para así iniciar con lo que cada uno podía aportar a dicho trabajo. Es válido mencionar que no se tiene claridad de cómo se consigue el terreno de la escuela, sin embargo, como lo decíamos anteriormente, cada uno de los campesinos dijo en qué podía aportar para dicha construcción

de la escuela, alguien dijo que podía aportar su mano de obra, otra persona dijo que ayudaba a trabajar por jornadas, y así sucesivamente cada una de las personas empezó a organizarse

Tal como lo narra Luvin Camargo, que representando a su abuelo el señor Carlos Umbarila en una entrevista, los niños le preguntaron qué ¿cómo construían las casas? a lo cual él respondió “Las casas que hacíamos, la verdad, la única casa bonita que hicimos fue la escuela porque las otras casas eran en adobe, que tocaba machucarlo, eso se le echaba agua de todo y se hacían unos bloques, pero el adobe se humedecía y se caían las casas. Antón, el doctor Fals, se trajo una máquina que, para hacer ladrillos, combinando cemento, tierra y barro, se llamaba la Simbarrán y construimos la escuelita que está aquí al lado. No se ha caído, no se ha caído y le pusimos techo porque las casas eran de paja” (Comunicación Personal, Luving Camargo, 2025).

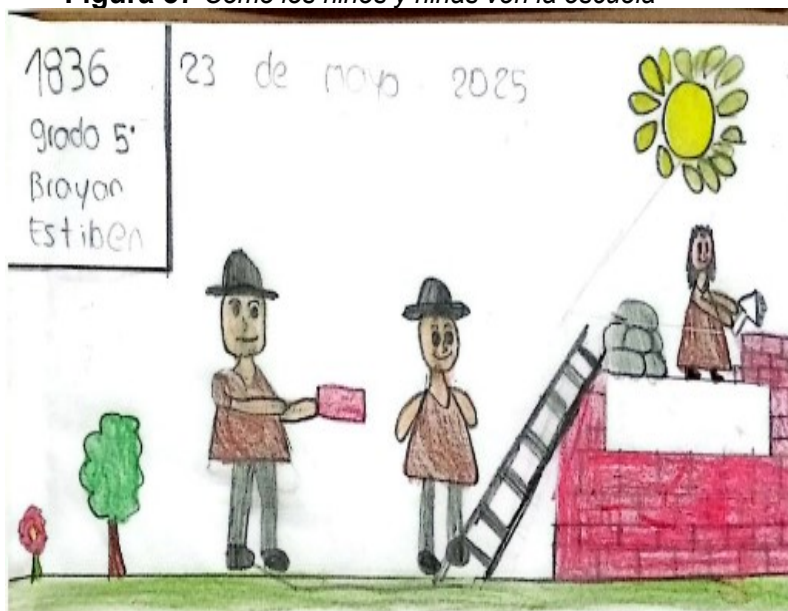
Este testimonio fue retomado en diferentes encuentros con los niños y las niñas de la escuela Saucio, permitiendo identificar la apropiación del tema, al plasmar en sus dibujos aspectos relacionados con la construcción de la Escuela Comunal, evidenciando el trabajo colectivo de los campesinos y toda la iniciativa que tuvo el maestro Orlando Fals Borda para que se llevara a cabo la misma.

**Figura 36** *Construcción de la escuela*



Nota. Tomada de Salazar, V, y Celis, M., (2022) *Fals Borda fotógrafo: SAUCIO 1949-1964* <https://www.scribd.com/document/654317831/Obracompleta-2022Salazarveronica>

**Figura 37** Como los niños y niñas ven la escuela



Nota. archivo personal.

Este aspecto permitió que los niños y las niñas también se conectarán con la escuela no por su infraestructura sino por el trasfondo simbólico que representa y prevalece a lo largo de los años, el cual resguarda no sólo información y recuerdos, sino que es un lugar histórico, que conserva anécdotas, sueños y sacrificios de toda la comunidad Saucita.

Después de darse esta construcción el maestro Orlando Fals escribe un su discurso de inauguración de la escuela, enunciado el 31 de agosto de 1958 que: “la inauguración de una escuela no puede dejar de ser nunca motivo de complacencia y orgullo. Hoy estamos estrenando una escuela más; pero este es un plantel en el cual, a diferencia de los demás, se empezó a enseñar aun antes de comenzar la construcción. Y no solo se instruyó a niños, sino a hombres y mujeres, a jóvenes y ancianos. El tema de enseñanza ha sido el significado de la cooperación, el de la fuerza de la unión” (Fals, O., 2025. p. 8).

Cada fotografía, relato, palabra y acción dan cuenta del peso y el valor de las palabras allí expresadas por Fals Borda, quien con orgullo y emoción cataloga esta acción en la unión y fuerza campesina. No solo fue el maestro Orlando Fals Borda, sino todos aquellos quienes creyeron y aún creen que las necesidades pueden ser transformadas en oportunidades que edifican y trascienden de generación en generación.

Finalmente se reconoce que la gran acción pedagógica de quienes participaron y apoyaron esta construcción física y simbólica son quienes habitaron y habitan hoy en día el territorio y la escuela. Es un legado que camina con quienes vemos la escuela como un espacio que permite crecer, crear y construir. Como lo enunció el maestro Fals Borda en su discurso para finalizar. “Señores de la Junta y vecinos todos de Saucío: no desfallezcáis en vuestra labor. Seguid adelante como hasta ahora. No dependáis de ninguna persona en particular; confiad en vuestras propias fuerzas y en la fuerza de la unión. Ya sabéis lo que es el significado de la cooperación. Y cuando tengáis alguna duda, venid de nuevo a vuestra escuela. Seguid siendo ejemplo para toda Colombia, hoy y mañana. Que la Patria os premie y que Dios os bendiga” (Fals, O., 2025. p. 17).

Entrando al cierre de este capítulo, es importante enunciar y analizar cómo los niños y las niñas ven hoy en día la figura de la escuela como lugar físico y simbólico. A partir del trabajo adelantado por las maestras en formación junto con los niños y las niñas a lo largo de la práctica educativa, en el que se generó un cambio en la manera de ver la Escuela Comunal y la escuela actual.

En un primer momento, los niños y las niñas percibían la Escuela Comunal como un espacio físico, donde algunos de ellos toman su catequesis los días sábados, preparándose ya sea para su primera comunión o confirmación, pues así lo enunció Damian Medina 4°. Es decir, el sentido que tiene la Escuela Comunal dentro de la comunidad es de un espacio donde se desarrollan actividades lúdicas, recreativas y familiares, como los bingos, bazares, juegos, etc.; también, como un lugar donde se convoca a fechas especiales o reuniones comunales en las que se hablan de las problemáticas de la vereda.

La Escuela Comunal es vista como un espacio físico, pero ¿qué de este espacio se reivindica con la historia del territorio?, ¿qué guarda más allá de la estructura física? y ¿qué de esos acontecimientos con el pasar de los años han sido modificados por los habitantes del territorio, sus configuraciones sociales y culturales?

Así mismo, se hace énfasis en estas inquietudes, ya que se logra analizar que con el pasar de los años, las configuraciones y acciones comunitarias han ido cambiando, debido a la población flotante que habita hoy en día en el territorio, el desinterés de las familias y de la escuela. Así como lo enunció Juliana Gacha 2°, “profe cuando mi mamá vivía en la vereda nos traía a la Escuela Comunal a los eventos de la junta de acción comunal, pero desde que se fue

no hemos vuelto”, por otra parte, Luis Pedroso 4°, menciona “Yo no conocía la Escuela Comunal porque soy nuevo en la vereda”.

Analizando las voces de los niños y las niñas, se logra reafirmar el cambio cultural y social, ya que, en un evento tan importante como lo fue el CLACSO, que inicialmente se llevó a cabo en la Escuela Comunal, se hizo la invitación a toda la comunidad educativa (niños, niñas, familias y habitantes), y solo se contó con la presencia de 9 estudiantes y pocas familias del territorio. Este espacio fue pensado, planeado y diseñado, para conmemorar el centenario de su natalicio y dar a conocer la historia, memoria y legado Falsbordeano, junto a toda la comunidad que hizo y hace parte de la historia saucita. Cabe resaltar que este espacio fue disfrutado y se constituyó en un homenaje que niños y niñas realizaron a Fals Borda, para recibir a los invitados nacionales e internacionales.

**Figura 38** *Evento CLACSO*



Nota. Archivo personal.

Por otra parte, esta escuela se convirtió en un lugar de disputa dentro de la comunidad y otras entidades tales como: JAC, universidades y entidades gubernamentales, puesto que al ser un espacio emblemático que contiene historia guardada en sus paredes y que alberga material histórico e inédito donado por el maestro Orlando Fals, el cual se ha pretendido usar para fines extractivistas, sin darle el reconocimiento que la comunidad Saucita merece, por ende, este espacio es controlado y supervisado por la vicepresidenta de la JAC Marta Sánchez.

Es importante mencionar que dentro de los diferentes talleres que se realizaron con los niños y las niñas se logra ver cómo era esa escuela antes, sus problemas y necesidades. Fue fundamental hacer un contraste de cómo esta se veía en fotos inicialmente, como la percibieron en la visita guiada pensada para ellos, donde identificaron y vivenciaron todo lo que se había trabajado anteriormente, permitiéndoles cambiar su visión de la escuela.

De esta misma manera, los niños y las niñas comienzan a ver su propia escuela desde otra perspectiva, el ejercicio de resignificar la historia les permitió comprender que la escuela no es una realidad estática ni inmodificable, sino un espacio que puede transformarse desde lo común. Empiezan a reconocer que ellos también pueden pensarla, cuestionarla y proyectarla de forma distinta. En una conversación acerca de las problemáticas de la escuela – Selet Solano 4° dice “profe y si nosotros nos organizamos y hablamos, podemos cambiar cosas de la escuela como ampliar la huerta”. De igual manera, Ruben Cabuya 4°, menciona: “profe sí sería muy chévere deberíamos hacer una reunión” (comunicación personal 2025)

Esta situación se conecta directamente con las problemáticas que Fals Borda enuncia en su libro “Campesinos de los andes” sobre lo que se aprendía en la escuela en esa época y como se enseñaba, el interés de los niños y las niñas los lleva a hacer una relación con la escuela donde se encuentran actualmente, recordando que una de esas problemáticas de la que nos habla el libro fue:

Pero su dirección [se refiera a la de la maestra] no era bien aceptada cuando se trataba de asuntos agrícolas. Por ejemplo, al ordenar sembrar papas y habichuelas en un mismo surco, sus jóvenes estudiantes le observaron que iba a resultar difícil desyerbar y cuidar las plantas de papas sin cortar las de habichuelas. Pero el problema fue resuelto rápida y prácticamente un día cuando uno de los niños, sin que lo supiera la maestra, trabajó con el azadón en el surco de las papas, arrancando las plantas de habichuela junto con la hierba. Sobra decir que esto causó una pequeña tempestad en la institución. Evidentemente, los niños insistían en sembrar como lo veían hacer a los padres en sus fincas. (Fals, O. 1961, p. 204).

Durante el desarrollo del taller “La escuela desde las voces de los niños y las niñas” se mencionó esta problemática, de repente surgió una conversación la cual hacía referencia a la agricultura, en la que preguntas cómo ¿quién sabe sembrar?, ¿cómo se siembra? ¿Qué siembran? y ¿quién les enseñó? emergieron respuestas en común, las cuales reflejaban que el conocimiento que tienen sobre la agricultura, provienen de la ayuda a sus padres en labores de

fincas, o ya que siempre han estado inmersos en las mismas, de esta manera algunos de ellos explicaban cómo sembraban, qué se necesita para sembrar y para qué se siembra en sus fincas, en esta conversación Andrés Cardenas 3° dice “profe si logramos hacer una huerta más grande ¿podríamos sembrar como lo hacían en la escuela antes?, mi padraastro me ha enseñado porque a veces yo le ayudo”. Es importante resaltar cómo los mismos niños y niñas comparten los conocimientos aprendidos en sus hogares, para poder transformar y contribuir a la escuela.

De esta misma manera, también se evidenció una fuerte problemática enunciada por Fals, en relación a la asistencia de los niños y las niñas a las instituciones educativas, que, aunque eran públicas y al acceso de todos, solo asistían unos pocos de los muchos que se inscriben, tal como él lo menciona:

Aunque la escuela es gratuita, por ser administrada por el gobierno, solo 23 de los 93 niños de edades comprendidas entre los cinco y los catorce años asistían a ella en 1950. Los niños iban a la escuela los lunes, miércoles y viernes; las niñas los martes y jueves y medio día los sábados. Esta separación es resultado de la política educativa de la Iglesia Católica que, como iglesia oficial, vigilaba todas las escuelas, según el concordato de 1886. Sin embargo, los niños van juntos a la primera misa del domingo en Chocontá, bajo la dirección de la maestra. (Fals, O., 1961, p. 205).

Podemos evidenciar que esta problemática sobre la asistencia de los niños y las niñas persiste, ya que, en la escuela al tener una población flotante, los niños y niñas que se matriculan faltan a clases, se trasladan de institución o desistan del estudio por un tiempo, esto debido a las dinámicas familiares o laborales de los padres o acudientes.

Por otra parte, es importante resaltar que ha cambiado el tema de la alternancia de los niños y niñas en la semana de colegio, ya que actualmente todos asisten de lunes a viernes, siendo esto una comparación considerable vista por ellos mismos, al asistir a una educación mixta. También, se resalta la separación entre la escuela y la iglesia católica, ya que no es quien rige la educación pública, pero debido a las dinámicas escolares, se siguen llevando a cabo prácticas religiosas incentivadas por los adultos, en este caso por maestras, padres o acudientes.

Otro asunto inquietante para los niños y las niñas son temas como los castigos en la escuela, ya que Fals Borda narra que:

Según las maestras ellos no son indisciplinados, y raras veces hay que aplicarles castigos físicos. Sin embargo, se les imponen penas cuando los estudiantes no aprenden bien o no ejecutan adecuadamente sus tareas en casa. Se exige a los alumnos que compren libros de texto, pizarras y lápices, así como calzado, un uniforme para el domingo y un par de overoles para la asistencia diaria a la escuela. (Fals, O., 1961, p. 204).

Esta problemática también la afirmo el señor Carlos Sánchez al relatar que cuando estudiaba, “había eran los castigos para los niños que se portaban mal. Si uno se portaba mal, había un castigo que era ponerle unos ladrillos en la mano y arrodillarse por ahí por unos 15 minutos, depende. Y si no, le daban a uno en las manos reglas o con una barra de espigas”. Estos como otros castigos físicos se veían anteriormente en la escuela, a comparación de la actualidad ya que está prohibido usar este tipo de castigos en las escuelas.

**Figura 39** *Los Castigados, 1950. Verónica Salazar, Fals.*



Nota. Tomada de: Salazar, V, y Celis, M., (2022) *Fals Borda fotógrafo: SAUCIO 1949-1964* <https://www.scribd.com/document/654317831/Obracompleta-2022Salazarveronica/>

Por otra parte, y en contraste con estas prácticas del pasado, se realizó un análisis en el que se logró evidenciar que los niños y las niñas actualmente perciben la escuela comunal como un lugar emblemático, donde han ocurrido acontecimientos importantes gracias a la acción de Fals Borda y a la unión con la comunidad. Así lo manifestó Heimmy Quete 5° en la entrevista realizada a su compañero Guillermo Ruiz 3°, cuando le preguntó: “¿Estás feliz por la Escuela Comunal?”, a lo que Guillermo respondió: “Sí, porque fue la primera escuela que hubo

en la vereda Saucio y fue construida por Orlando Flash y toda la comunidad” (Comunicación personal, 2025 – entrevista).

Los niños y las niñas analizaron la escuela con una mirada investigativa, interesados en conocer y comprender la historia que este espacio tiene para contarles, a través de este proceso, dejan de percibir la Escuela Comunal únicamente como un lugar donde se realizan eventos o encuentros de catequesis, y empiezan a reconocerla como un escenario vivo de memoria y construcción colectiva. Esto se evidenció, cuando Camilo Arévalo 4° menciona que cada vez que pasa en la ruta frente a la Escuela Comunal, recuerda que allí se encuentran los objetos de Orlando Flash Borda y sus fotos, resaltando que también hay un mural con su rostro (conversación personal 2025).

Así, la escuela se resignifica ante sus ojos: ya no es solo una infraestructura física, sino el resultado de los esfuerzos, ideales y sueños compartidos de una comunidad que, unida hizo posible su existencia. Los niños y las niñas comprenden que la escuela también es historia, identidad y territorio, así como lo enuncia Diego León 5° “profe entonces la escuela es muy importante no solo porque fue una escuela sino porque guarda una historia de mucha gente y hasta de Colombia” (comunicación personal 2025).

De esta manera su escuela deja de ser únicamente un lugar donde asisten a clases, para convertirse en una posibilidad colectiva: un escenario que puede construirse y reconstruirse a partir de las necesidades, sueños e intereses de quienes la habitan. En esta nueva mirada emerge la conciencia de transformación, en la que no depende sólo de decisiones externas, sino también del compromiso compartido, del diálogo y de las acciones que benefician a la comunidad.

Ahora bien, como Fals, O (2025) lo enuncia anteriormente la escuela más que un espacio físico es un espacio que guarda memoria y un lugar simbólico que representa las luchas políticas, educativas y sociales, además, la unión de la comunidad saucita.

#### **4.6. Cosas no dichas**

Desde esta perspectiva nos pareció importante mencionar que en el trabajo del reconocimiento de la vida del maestro tuvo como base una adaptación de su texto “Mis primeros años” el cual se dividió en 4 momentos a saber: Infancia, Adolescencia, Adulthood y Vejez. Veamos:

**Figura 40** *Re-construcción biográfica “infancia”*

# BIOGRAFÍA

## Orlando Fals Borda



Nació el 11 de julio de 1925 en Barranquilla, Colombia. Sus primeros años transcurrieron en el internado del Colegio Americano en Barranquilla, donde sus padres trabajaban como administradores. Desde muy niño estuvo rodeado por libros, música y conversaciones emocionantes, lo cual marcó profundamente mi sensibilidad. La ubicación de aquel internado, donde hoy se encuentra el Teatro Colón, lo conectaba con una ciudad en crecimiento, pero también con las raíces de su familia.

En esos primeros años, las figuras más destacadas en su vida no fueron sus padres, sino sus abuelas: Cándida, a quien llamaban Chacha, y Aníta, a quien llamaban Micha. Fueron ellas quienes le brindaron afecto y protección.

Aprendió a lanzar el trompo, jugar al burro y compartir juegos populares sin distinción social. Esta convivencia temprana con personas humildes lo acercó a realidades que más tarde analizaría como sociólogo.

Uno de los recuerdos más vívidos de su infancia es la vida en Salgar, a orillas del mar, donde aprendió a nadar y a explorar castillos en ruinas. Ahí conoció a un niño pescador mayor que él, el primero fuera de su familia por quien sentí verdadero afecto. Esa amistad espontánea y honesta sembró en él una empatía hacia las comunidades populares, una intuición de que allí había humanidad valiosa y conocimientos por descubrir.

Nota. Elaboración propia a partir de texto “Autobiografía mis primeros años” de Fals, O., (2009) <http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/16388/1/Mis-primeros.pdf>

**Figura 41** Re-construcción biográfica “Adolescencia”



**BIOGRAFÍA DE**  
**ORLANDO FALS**  
**BORDA**

El paso de la niñez a la adolescencia lo marcó el cambio de sus lecturas. Su padre dejó de darle cuentos y le entregó libros que le abrieron la mente hacia otras culturas y cosmovisiones. En esa misma época, el Colegio Americano para Varones de Barranquilla se convirtió en su segundo hogar intelectual, maestros que alimentaron su amor por la historia, la literatura y la música.

• **FUE UN ADOLESCENTE...**

Creativo y con aad de expresión. Dirigió campañas culturales, escribió poesías, organizaba eventos y comenzó a descubrir sus habilidades comunicativas. En la iglesia, improvisaban actividades con lo poco que tenían; ofrecían chicha, hacían teatro, y dibujaban. En este ambiente desarrolló una capacidad de gestión y liderazgo que más tarde resultaría crucial para su labor investigativa y política.

En su juventud también vivió un momento donde sentía la necesidad de romper con la comodidad del hogar y experimentar una transformación. Por eso ingresó a la Escuela Militar de Cadetes en Bogotá, con el sueño de “hacerse hombre” en el Ejército. Aunque la disciplina fue dura y el ambiente opresivo, aprendió el valor del orden, del trabajo colectivo y de convivir con personas de todas las regiones de Colombia.

Se fue a Estados Unidos, donde realizó estudios de pregrado en Literatura Inglesa e Historia en la Universidad de Dubuque, en Iowa (1947), de maestría en Sociología de la Universidad de Minnesota en 1953 y obtuvo el grado de Sociología Latinoamericana en la Universidad de Florida en 1955. Cuando regresó a Colombia volvió a involucrarse con el grupo juvenil donde enriqueció las actividades del teatro, música y pintura.

Nota. Elaboración propia a partir de texto “Autobiografía mis primeros años” de Fals, O., (2009)  
<http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/16388/1/Mis-primeros.pdf>

**Figura 42** Re-construcción biográfica “vejez”



# Biografía



**Orlando Fals Borda**

---

Su fallecimiento ocurrió el 12 de agosto de 2008, pero lo que permanece es el legado colectivo construido con tantos hombres y mujeres que creyeron, como el, que la transformación social comienza por comprender y valorar el saber popular. La herencia que dejó no está solo en libros, sino en las prácticas vivas de las comunidades organizadas, como las que conoció y acompañó en Saucio, en la Costa Caribe y en otros rincones del país.

---

El trabajo en Saucio no solo fortaleció a esa comunidad específica, sino que generó una metodología replicable. Muchos académicos y líderes comunitarios han adaptado el modelo de Investigación Acción Participativa en sus propios contextos. Ese es uno de los mayores orgullos que se llevo: haber demostrado que es posible una ciencia social comprometida, útil y horizontal. Lo que hicieron en Saucio fue más que un proyecto; fue el inicio de una pedagogía transformadora.

Aunque lo hayan llamado el “padre de la sociología participativa”, lo cierto es que ese título pertenece a todos los que participaron con él en ese camino. Nada de lo logrado hubiera sido posible sin el diálogo, la escucha activa y el reconocimiento entre comunidades e investigadores. Lo que hicimos juntos en lugares como Saucio o la Costa Atlántica fue construir verdad con muchas voces. Partió del mundo físico, pero sigue presente en la palabra compartida, en las comunidades organizadas, en la memoria activa de quienes se niegan a ser olvidados.

Nota. Elaboración propia a partir de texto “Autobiografía mis primeros años” de Fals, O., (2009) <http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/16388/1/Mis-primeros.pdf>

Desde esta adaptación de su biografía, los niños y las niñas apropiaron algunas experiencias en relación a sus acciones y memorias conjuntas con el maestro, las cuales se

vieron evidenciadas en el desarrollo de este capítulo. Sin embargo, algunos aspectos fundamentales no fueron mencionados, retomados o apropiados por los niños y las niñas, como los juegos que él menciona: “Aprendí a lanzar el trompo, jugar al burro y compartir juegos populares sin distinción social”. (Fals, O., 2009) de los que aprendió, vivió y disfrutó en su infancia, que además lo llevó a compartir con los niños y niñas de su época.

Desde nuestra experiencia como maestras en formación, consideramos que los juegos son acciones e intereses que unen y vinculan a los niños y las niñas, y aunque hacemos mención de esto en la reconstrucción de su biografía, logramos evidenciar que este acontecimiento no fue relevante para ellos, teniendo en cuenta que en los talleres realizados no se hace mención de ello.

En cuanto a las otras etapas, encontramos que, aunque Fals se conoce por su labor y gestión dentro de la vereda para la consolidación de las juntas de acción comunal, este elemento no fue relevante para los niños, ya que no lo encontraron cercano a ellos. Aunque, como se enunció en ese ambiente desarrolló una capacidad de gestión y liderazgo que más tarde resultaría crucial para su labor investigativa y política. Posteriormente, al hacer un análisis, le sirvió para darse cuenta de que desde muy joven llevaba realizando un ejercicio investigativo que luego se llamaría investigación acción participativa -IAP- con la comunidad.

Al realizar un rastreo en otros textos, nos permitió reconocer desde otras perspectivas al maestro, identificamos que parte fundamental de su pensamiento y labor se forjó desde muy joven, además, una de las acciones que lo marcó fue escribir todo en sus diarios personales, así es cómo él recordó sus primeras experiencias escriturales como la novela “El hijo de Bolívar” y a sus abuelas a quienes les leyó dos o tres capítulos, que, aunque no gustó mucho, fue un impulso para volver a escribir.

Por último, es clave mencionar que, entre preguntas y sentires, entre recuerdos y emociones, el maestro Fals evocó en su memoria al recordar a su gran amigo el Padre Camilo Torres diciendo “Él era un sacerdote muy especial me ofreció sus servicios de manera desprendida sin importarle mi religión. Yo se los acepté porque vi que él me podía ayudar en proyectos como la construcción de la escuela nueva en Colombia” (Universidad Nacional de Colombia, 2018, 2:21 min.)

Así nos despedimos de Flash Borda, sí Flas Borda, porque los niños y niñas lo nominan de esta manera, como un héroe al que se le atribuyó la creación de la vereda de Saucio, los

puentes, las calles, la Escuela, la represa del Sisga. Ahora vamos a dar una mirada a la recuperación de la memoria sobre la Escuela Comunal.

## Conclusiones

La sistematización llevada a cabo en la escuela rural Saucío Los Silos, nos ayudó a dar respuesta a la problemática planteada para esta experiencia pedagógica, pero también a entender que el legado de Orlando Fals Borda no ha desaparecido en el territorio, sino que sigue existiendo en espacios, memorias individuales y costumbres colectivas que conservan las personas durante generaciones, las cuales sintieron en viva piel este legado.

Por ende, abordar estos temas con los niños y las niñas resultó no sólo pertinente, sino fundamental. Recuperar el legado de Orlando Fals Borda en el territorio en torno a la Escuela Comunal, permitió reafirmar que la educación no puede limitarse a contenidos descontextualizados, sino que debe dialogar con la historia viva que sostiene a la comunidad. Trabajar el legado en la escuela abrió la posibilidad de que los estudiantes comprendieran que su entorno no es casual ni está dado de manera natural, sino que es fruto de procesos organizativos, luchas colectivas y apuestas comunitarias que merecen ser reconocidas y valoradas.

Así mismo, la experiencia pedagógica realizada con los niños y las niñas de segundo a quinto grado permitió que esa memoria latente se activará, ubicándola en el centro del trabajo escolar. En este sentido, la recuperación y conservación del legado no fue solamente una actividad conmemorativa, sino que dio marcha a un ejercicio crítico de resignificación, en el cual el pasado se comunicó con el presente del territorio.

Por otra parte, en relación a los aprendizajes que construimos y adquirimos con los niños y las niñas desde la transformación del conocimiento a partir de la experiencia y la vivencia, logramos evidenciar que el aprendizaje más significativo fue el conocer y reconocer su territorio, los espacios físicos y simbólicos, como la Escuela Comunal, lugar que resguarda y recupera un legado vivo del territorio. Flash Borda hizo parte del territorio y sus luchas comunales, pero hoy podemos decir que hace parte de los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas de la escuela rural Saucío Los Silos, quienes lo reconocen por su historia, legado y presencia en el territorio saucita.

Es decir, cada uno de los niños y las niñas interpretó y apropió la historia desde sus configuraciones sociales, culturales y familiares, muchos sintiendo un acercamiento más fuerte a la historia y legado, por ser del territorio, por tener familia inmersa en la acción adelantada por el maestro Fals Borda y por el interés personal, el cual fue impulsado mediante esta

experiencia pedagógica. De la misma manera, la percepción y apropiación de este conocimiento por parte de los niños que no son provenientes de este territorio les permitió tener un acercamiento y reconocimiento del lugar en el que habitan actualmente.

Además, esta experiencia pedagógica cobró mayor sentido al reconocer que no todos los niños y las niñas son nacidos en el territorio, para quienes llegan posteriormente, conocer estas historias se convirtió en una puerta de entrada para comprender el lugar que habitan, sus dinámicas, significados y las relaciones que los configuran.

Por ende, se realizaron ajustes pedagógicos con el propósito de que las experiencias propuestas se llevarán a cabo de manera cercana a su contexto y realidad, sin perder el sentido formativo y educativo del trabajo adelantado. Es por esto, que se abordó el legado e historia del maestro Orlando Fals Borda, un personaje que no se incluye en los currículos oficiales. Lo retomamos al ser considerado una figura de la historia presente, siendo reconocido en Colombia por ser un líder comunitario y político, que llevó a cabo sus luchas e ideas, especialmente en el territorio de Saucio, siendo un pilar fundamental en la educación popular, debido a su estrecha relación con los procesos comunitarios, así como la cercanía con la JAC, IAP y la Escuela Comunal.

El legado, en este sentido, no excluye, por el contrario, integra y permite que quienes no tienen raíces familiares directas con el territorio, puedan construir vínculos en la vereda y sentirse parte del mismo, asumiendo el territorio como propio. Por ello, estos temas deben circular en la educación porque fortalecen la identidad de quienes siempre han estado allí y al mismo tiempo posibilitan procesos de arraigo y pertenencia de quienes llegan, hablar de legado y de trabajo comunitario con la infancia es sembrar conciencia sobre el valor de lo colectivo.

Por otro lado, identificamos, que al tener población flotante en la institución, no posibilitó mantener un tema de manera continua, ya que algunos niños se retiran en el transcurso del proceso y así mismo, llegan niños nuevos, que aunque se logra contar acerca de lo que se ha llevado a cabo por medio del diálogo, acompañado de las emociones y sentires de quienes relatan su experiencia individual y colectiva, es importante vivir estas experiencias para lograr una mejor comprensión y llevar una secuencia del mismo. Es primordial reconocer que se hace lo posible porque todos estamos contextualizados, buscando recuperar y mantener el sentido de esta experiencia pedagógica, pese a las intermitencias de la población estudiantil.

En este sentido, esta experiencia también permitió comprender que los procesos educativos no siempre se desarrollan de manera lineal ni bajo condiciones estables, por lo que el quehacer pedagógico exige una constante capacidad de adaptación y reconstrucción de las estrategias propuestas.

La presencia de una población infantil flotante invita a re-pensar las prácticas educativas desde la flexibilidad, el diálogo permanente y la construcción colectiva del conocimiento, de modo que cada niño y niña que llega al proceso pueda encontrar un punto de partida para vincularse con lo trabajado. Así, más que entender estas dinámicas como un obstáculo, se convierte en una posibilidad para fortalecer prácticas pedagógicas sensibles al contexto.

Por otra parte, es importante mencionar que este proceso puso en evidencia tensiones propias de la reconstrucción del legado, vacíos en la información, desconocimiento inicial del legado y versiones diversas sobre el papel que cumplió Orlando Fals Borda dentro de la vereda y la comunidad, además, encontramos otras dificultades con relación a las maneras de abordar la temática alrededor de la recuperación del legado con los niños y las niñas, debido a las tensiones existentes dentro del mismo sistema educativo. Este establece, que en los grados iniciales de forma prioritaria, debe centrarse el aprendizaje formal en la lectura y la escritura, lo que generó cierta resistencia por parte de algunas maestras frente a propuestas pedagógicas de carácter experiencial.

En este sentido, surgieron oposiciones cuando se plantearon talleres cuyo propósito no estaba orientado directamente a la producción escrita extensa o a la lectura de textos largos, sino al uso de metodologías alternativas como el diálogo, la exploración del entorno, la memoria individual y colectiva, la importancia del arte, el juego y otras estrategias significativas. Estas miradas tradicionales limitaron inicialmente la comprensión de que también se aprende desde la experiencia, el cuerpo y la participación.

A partir de lo anteriormente mencionado, es importante nombrar, analizar y resaltar las emociones, que surgieron a partir de las experiencias y retos que acompañaron y transformaron el conocimiento tanto individual como colectivo. También, se considera pertinente enunciar en primer lugar aquellas emociones que surgieron en el transcurso de nuestro proceso formativo, es decir, cada práctica permite construirnos y reconstruirnos desde paradigmas reales de la escuela y sus dinámicas, por ende, cada escenario educativo y experiencias formativas deja aprendizajes que son herramientas para el transcurrir de la labor docente.

Inicialmente, es esencial resaltar que ya se había abordado el legado del maestro Orlando Fals Borda desde nuestro proceso formativo, con la mirada de 'estudiantes' y en aras de verlo, reconocerlo y leerlo en pro de entender su trayectoria académica y aporte a la educación. Por ende, en nuestra propuesta formativa, retomar el personaje y llevarlo a las aulas fue un gran reto, al dejar de lado nuestra mirada de él, como estudiantes y empezar a verlo y leerlo con una mirada principalmente de investigación, de por qué es importante abordar su legado con los niños y niñas de esta escuela. También, por qué sus acciones y vida son acontecimientos significativos.

De esta misma manera, como maestras poder llevar a cabo una propuesta en la escuela con los niños y las niñas, fue importante el trabajar en equipo, buscando estrategias y llegando acuerdos que nos permitieron cumplir con el compromiso y el objetivo de la práctica y la experiencia pedagógica propuesta. También, entender que los territorios tienen una historia y legado, en la que dio un cambio en la mirada y perspectiva de la historia, que desde la educación se pensaron en estrategias que permitieron dialogar con los niños y las niñas.

¿Pero cómo retomar a Fals y todos sus aportes y conocimientos significativos del territorio y para el territorio, y llevarlos a la escuela? Esto implicó ver estos conocimientos, analizarlos, leerlos desde muchas perspectivas y colocarlos en diálogo con lo que le aporta al conocimiento de los niños y las niñas, además, en poner a hablar esto con la escuela, una escuela rural con poblaciones diversas, pero además con unas aulas multigrado.

Esto permitió quitarnos un sesgo de que los niños y las niñas aprenden por edades y cursos, es por esto que logramos aprender que los niños y las niñas se acercan al conocimiento y elaboran sus propios aprendizajes, desde su participación activa en sus procesos, además, que el apoyo entre compañeros se convirtió en procesos de andamiaje entre los niños de segundo, tercero, cuarto y quinto, donde cada uno de los niños desde sus capacidades aportaron a sus propio aprendizaje pero por otro lado la experiencia se volvió más enriquecida al reconocer que los niños y las niñas en trabajo colaborativo buscaron un rol que se ajustara a cada individuo para así lograr un trabajo colaborativo participativo.

En este sentido fueron muchos los retos que posibilitaron que como futuras maestras saliéramos de nuestras zonas de confort y ver esas otras realidades en cuanto a la educación rural y multigrado, como pensarnos experiencias pedagógicas y adaptarlas para que todos aprendiéramos, el saber que se planea con un propósito, pero tal vez salga algo totalmente distinto o tal vez no se pueda realizar.

Así mismo, hablar de las experiencias que fueron relevantes y transformaron el conocimiento en aprendizaje significativo y valioso para nosotras como maestras en formación, pero también para los niños y las niñas que lo transformaron y lo apropiaron junto a nosotras, un claro ejemplo de esto fue el resultado de un conjunto de actividades y experiencias realizadas que se lograron visibilizar en un evento tan importante a nivel nacional e internacional como lo fue el CLACSO, el cual recogió y dio cuenta de nuestra experiencia pedagógica, la cual fue diseñada e implementada con los niños y las niñas en compañía de las maestras titulares.

También, es fundamental hablar de esas otras experiencias que nos construyen y nos conectan individual y colectivamente, de esos momentos relevantes como el jugar en el descanso, apoyar las actividades, innovar con propuestas nuevas donde la creatividad, el arte y juego tuvieron un papel fundamental que marcaron nuestro rol docente, es pensarnos esa educación desde las diferentes formas de ser y estar en el mundo.

En este sentido, pensamos que sería interesante reflexionar sobre la forma en que esta vivencia condiciona nuestra formación al haber sido una experiencia retadora llena de muchas sensaciones y emociones no solamente a nivel individual sino también a nivel grupal. Cómo lo decimos antes, lo vivido describió una experiencia que nos permitió acercarnos a la realidad del trabajo en una institución de educación rural, así como también nos permitió conocer con más profundidad cuáles son las características y dinámicas de dichas instituciones.

También fue una experiencia muy enriquecedora porque nos permitió conocer la forma en que se trabaja en una escuela rural donde la cooperación entre los docentes y otros miembros de la comunidad educativa es fundamental. Así también, pudimos ver de qué manera las dinámicas escolares se desarrollan desde una institución que establece reglas, responsabilidades y formas de organización que regulan la vida en la escuela.

Para finalizar, desde esta mirada, se nos permitió enfrentar por primera vez situaciones legítimas del ser maestras, lo que nos dio la oportunidad de conocer un poco más las dificultades y aprendizajes que entraña esta profesión. También al involucrarnos dentro de diferentes dinámicas escolares como el trato con los niños, la cooperación a nuestra formación y a la construcción de la identidad como futuras docentes, nos permitió identificar el tipo de responsabilidad y compromiso que tenemos con la formación educativa integral de los niños y las niñas.

## Referencias

- Aguilera, A., et al. (2024). *Lineamientos académicos de la Línea de Investigación Educación Intercultural y Comunitaria*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Aponte, R. (2015). El taller como estrategia metodológica para estimular la investigación en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. *Boletín Redipe*, 4(10), 49–55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6232367>
- Balcazar, Fabricio E. Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, vol. IV, núm. 7-8, 2003, pp. 59-77 Universidad Nacional de San Luis San Luis, Argentina  
<https://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Camargo Umbarila, L. H. (2019). *Orlando Fals Borda: Un hito en la memoria de la comunidad de Saucio* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia].  
<https://repositorio.upn.edu.co/server/api/core/bitstreams/7a08ff7b-054a-4a51-9313-d428f7467df2/content>
- Cendales, L., et al. (2009). *Uno siembra la semilla pero ella tiene su propia dinámica*.  
<https://es.scribd.com/document/213352017/Entrevista-a-Fals-Borda-Uno-Siembr-La-Semilla>
- Clavijo, A., & Aguilera, A. (2020). Sentidos de lo común en la educación comunitaria: A propósito de la Universidad Pedagógica Nacional. *Folios*, (52).  
<https://doi.org/10.17227/folios.52-9802>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2019). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*.  
[https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/25183\\_infografia.pdf](https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/25183_infografia.pdf)
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2018). *Ficha municipal: Chocontá, Cundinamarca*. <https://terridata.dnp.gov.co>
- Díaz, L., et al. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162–167.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-50572013000300009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009)
- Fals, O., (2025) Fals Borda inédito. Editorial UNAL - Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://catalogoferias.unal.edu.co/fals-borda-inedito-224t0.html>
- Fals, O., (2017). *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*. Universidad Nacional de Colombia.


- Fals, O., (2009) Autobiografía Mis primeros años  
<http://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/16388/1/Mis-primeros.pdf>
- Fals, O., (1967) Campesino de los Andes y otros estudios antropológicos, monográfico N° 7. Disponible en archivo UNAL.
- Flores, K., et al. (2009). Investigación-acción participativa en la educación latinoamericana: Un mapa de otra parte del mundo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(40), 289–308. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662009000100013](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100013)
- Freire, P. (1970). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Herrera, N., & Torres, A. (2023). *Orlando Fals Borda y la investigación participativa*. Institución Educativa Departamental Agroindustrial Santiago de Chocontá. (2024). *Proyecto educativo institucional: Educación para la convivencia, la productividad y la competitividad*. <https://agroindustrialchoconta.com/pagina/wp-content/uploads/2020/04/PEI.pdf>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE.
- Jiménez, C., & Pinilla, L. (2020). *Reconstrucción de la memoria colectiva con la infancia cotense y sibateña: Una experiencia desde el borde* [Trabajo de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia].  
<https://repositorio.upn.edu.co/server/api/core/bitstreams/4f9e6e04-4c78-4bd4-9366-f16df0ad3650/content>
- Lortie, D. (1975). *Schoolteacher: A sociological study*. University of Chicago Press.
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación (pp. 74–80).
- Miñan, M. (2024, diciembre). Definición de investigación acción participativa: Ejemplos, qué es, autores. *Definición Wiki*. <https://definicionwiki.com/definicion-de-investigacion-accion-participativa-ejemplos-que-es-autores/>
- Moreno, M. (2017). *Orlando Fals Borda: Ideas, prácticas y redes (1950–1972)* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia].

- Mutis, O., et al. (2021). Crisis u oportunidad: Impacto de la migración venezolana y productividad colombiana. *Desarrollo y Sociedad*, (89), 13–56.  
<https://doi.org/10.13043/DYS.89.1>
- Porras, J., et al. (2022). *El lugar de la memoria en la escuela rural: Experiencias desde Aguazul, Líbano, Miranda y Pitalito* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia].  
<https://repositorio.upn.edu.co/server/api/core/bitstreams/5f403a5a-101b-4573-aa60-9c8e61b5956e/content>
- Rodríguez, M. (2012). *El taller: Una estrategia para aprender, enseñar e investigar* (pp. 13–43).
- Salazar, M. (1991). Trabajo infantil en Colombia: Rompiendo las murallas del autoritarismo. En O. Fals Borda & M. A. Rahman (Eds.), *Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la investigación acción participativa* (pp. 75–84).
- Salazar, V., & Celis, M. (2022). *Fals Borda fotógrafo: Saucio 1949–1964*.  
<https://www.scribd.com/document/654317831/Obracompleta-2022Salazarveronica>
- Torres, A. (2021). Hacer lo que se sabe, pensar lo que se hace: La sistematización como modalidad investigativa. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (31), 27–47. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i31.10624>
- Universidad Pedagógica Nacional. (2021). *Reglamento de modalidades de trabajo de grado – CFED*. [https://educacion.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/06/Reglamento-modalidades-trabajo-de-grado-CFED-2-DIC-2021\\_ajuste-art-15-y-16-1.pdf](https://educacion.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/06/Reglamento-modalidades-trabajo-de-grado-CFED-2-DIC-2021_ajuste-art-15-y-16-1.pdf)
- Wikipedia contributors. (2025). Chocontá. En *Wikipedia, la enciclopedia libre*.  
<https://es.wikipedia.org/wiki/Chocont%C3%A1>

## Anexos

## Anexo1: Ejemplo diario de campo 2ºy 4º: momento 2, taller 2, sesión 3.

## DIARIO DE CAMPO #1

	<b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <b>FACULTAD DE EDUCACIÓN</b> <b>LICENCIATURA EN EDUCACIÓN</b> <b>INFANTIL</b> <b>Convenio de práctica UPN-</b>	
<b>Maestras (os) en formación:</b> Helen Dayana Cárdenas y Ana Milena Ramirez	<b>Curso:</b> segundo y cuarto <b>Fecha:</b> 03 octubre 2025	
<b>Momento 2: Escuela con Historia</b>  <b>Taller 2 voces que aprenden: ¿Que saben los niños y las niñas y como lo hacen propio?</b>  <b>Sesión N°3: compartiendo saberes</b>		
<b>JUSTIFICACIÓN Y SENTIDO (REFERENTE TEORICO)</b>  <p>El tema de las cartas se trabaja en esta planeación con el propósito de fortalecer las habilidades de lectura y escritura de los niños y las niñas, anclado a sus experiencias personales y significativas, tomando de referente la transmisión cultural de unos acontecimientos históricamente marcados en su territorio y comunidad, logrando evidenciar que a través del conocimiento y la elaboración de cartas, los niños aprenden a expresar sus ideas, sentimientos y experiencias de manera organizada, clara y respetuosa, como lo plantea Freire (1982)“aprender a leer y escribir no es solo decodificar letras, sino leer el mundo” (p.115) es por esto que al escribir cartas los niños reflexionan sobre sus sentimientos, opiniones, y entorno, lo que favorece a una educación más consiente y crítica.</p> <p>La carta como herramienta pedagógica permite que los niños y niñas reconozcan y comprendan su utilidad en la vida cotidiana, favoreciendo el desarrollo de la empatía y el vínculo con los demás. Además, fomenta valores como la amistad, la cortesía y la expresión afectiva, al tiempo que refuerza la ortografía, la redacción y la coherencia textual.</p>		
<b>Bibliografía</b>	<p>Fals Borda, O. (1994). <i>El problema de como investigar la realidad para transformarla por la praxis</i>. Tercer Mundo Editores.</p> <p><a href="https://sentipensante.red/wp-content/uploads/2018/09/El-Problema-de-Como-Investigar-la-Realidad-Para-Transformarla.-Por-La-Praxis.-Orlando-Fals-Borda.pdf">https://sentipensante.red/wp-content/uploads/2018/09/El-Problema-de-Como-Investigar-la-Realidad-Para-Transformarla.-Por-La-Praxis.-Orlando-Fals-Borda.pdf</a></p> <p>Freire, P. (1982). <i>La educación como practica de la libertad</i>. Siglo XXI Editores</p> <p><a href="https://asslliub.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf">https://asslliub.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf</a></p>	

## MOMENTOS DE LA SESIÓN

Iniciamos la actividad repasando el concepto de que es una carta, cuáles son sus partes y sus características, pues sabemos que en el aula se lleva a cabo un proyecto de intercambio de cartas con diferentes sedes, donde los niños allí expresan sus intereses, gustos, cualidades y habilidades, esto con el fin de que el destinatario la o lo vaya conociendo poco a poco a través de este intercambio escritural, que les permiten hacer una conexión emocional con el remitente, pues la escritura, los dibujos y la intencionalidad de la carta le permite al lector una sensación de reconocimiento y vínculo.

Seguido de esto leímos la simulación de carta redactada por parte de un estudiante de grado once del Instituto Pedagógico Nacional (IPN), pues esta carta les llamó mucho la atención a los niños, logrando evidenciar que les genera mucha intriga el saber quién les escribe y que les cuentan. Esta carta física nos permitió en ese primer momento hablar de su estructura, verificar que tuviera la fecha, el saludo, el cuerpo del mensaje, la despedida y la firma, logrando evidenciar que los niños ya tienen una apropiación frente a las cartas y sus características.

Después la maestra titular sugirió que se entregaran las cartas que les habían llegado de la otra escuela, que las leyeran y las respondieran con las indicaciones dadas por nosotras, las cuales eran que escribieran una carta contando lo que han aprendido en relación al maestro OFB y las actividades que para ellos han sido muy significativas.

Apoyamos el proceso de construcción de las cartas, pues se logra observar las dificultades que algunos niños tienen para poder plasmar sus ideas, pasarlas a palabras escritas, con coherencia y buena redacción, pero para eso estábamos nosotras ayudándoles a traer a colación los momentos, utilizando de primera mano los recuerdos, para que fuera esto la base fundamental de su escritura y se diera de manera fluida y genuina.

Mientras que estábamos en el desarrollo de la actividad logramos leer algunas de sus creaciones, relatos, dibujos y esto nos permitió entender y comprender lo enriquecedor que ha sido para ellos este proyecto y no solo por el conocimiento y legado del maestro OFB, sino como nos hemos pensado la transmisión cultural de ese conocimiento desde el sentido pedagógico y sentipensante, ya que desde el enfoque investigación-acción participativa (IAP) el maestro OFB consideraba que “toda forma de comunicación debe servir para fortalecer el pensamiento crítico y la identidad cultural de los pueblos” (p.32)

Pudimos observar en la construcción de estas cartas, que la mayoría de los niños reconocen a el maestro OFB por su vinculación con la construcción de la escuela, un ejemplo es lo que Sarita le escribió en la carta a su destinatario que es Ferney, le dice: “una pregunta tú sabes ¿quién es Fals Borda? Bueno más bien Orlando Fals Borda fue el fundador de la escuela comunal acá en Saucio” pues en alguno los textos y entrevistas del maestro se enuncia que su primera acción en Saucio, fue una acción pedagógica y fue la construcción de la escuela comunal junto con otros comunales del territorio.

Al finalizar leímos algunas cartas, logrando evidenciar que tenían muchos errores ortográficos, de redacción, de coherencia y sueltas las ideas, la maestra titular Amalia nos solicitó dejarle las cartas

a ella para poder trabajarlas en algunos espacios en el transcurso de la semana, apoyando y guiando al niño a entender sus errores y corregirlos.

## Anexos

Viernes 3 de octubre del 2026  
Socúbo

Cordial saludo Jose cómo estás y tengo a unas profes que vienen todos los viernes estamos hablando de Fals Borda en Agosto hablamos las cometas, hicimos una machi-las un carnet, fuimos a la escuela comunal de Socúbo, miramos muchos gafas de Fals Borda, habian libros de él, mis profos se llaman Helen, Milena, la familia de Fals Borda, te quiero contar que hicimos un tiempo caberos de Fals Borda y los profos nos contaron que Fals Borda hizo la escuela comunal Pero el río Bogotá se desbordó y lo inundó, destruyeron esta escuela.


De Paman Sneider

Viernes 3 de octubre

Cordial saludo: Ferny Estiven

Hola Ferny si escogiste la más rica gracias es dibujo esta muy chebre, si tengo muchos primas la verdad es que no como a algunos estoy más que de acuerdo contigo los felinos son muy bonitos si no fuera por su naturaleza los tendría como mascotas una pregunta tu sabes quien es fals borda? buena más bien orlando fals borda el era el fundador de la escuela comunal de aca de Socúbo te quiero contar que llegaron unas profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional, ellas se llaman milena, Helen Buena chas nos vemos pronto


Ferny

Firma: 

Viernes 3 de octubre

Buen día, compañero. Jorge Estiven Gomez Pincha

Cordial saludo desde la sede Rural Socúbo los chicos. Hola Jorge primero te quiero decir que tienes una letra muy bonita me parece muy triste lo de Jhonny bueno mira que llegaron unas profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional ellas se llaman Helen milena una pregunta tu sabes (quien es orlando fals borda? era el fundador de la escuela comunal de Socúbo cuando las profes vienen de Bogotá) que increíble que cumplas 4 después de navidad lo cumpla el 23 de septiembre espero que te allá que todo mi cariño

Firma: 

**Anexo 2: ejemplo diario de campo 3° y 5°, momento 1, taller2, sesión 5.**

	<b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <b>FACULTAD DE EDUCACIÓN</b> <b>LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL</b> <b>Convenio de práctica UPN- Chocontá</b>	
<b>Maestras (os) en formación:</b> Luisa María Cediel Llanos, Angie Daniela Hernández Díaz	<b>Curso:</b> 3° Y 5° <b>Fecha:</b> 09/05/2025	
<b>TALLER N° 5</b>		
<b>Recorrido por la memoria</b>		
<b>JUSTIFICACIÓN Y SENTIDO (REFERENTE TEORICO)</b>  <p>Se realizó un recorrido hacia la escuela comunal en donde los niños van a conocer sobre el territorio y sobre OFB, donde escucharán una charla proveniente de una persona que conoce bastante del tema y del lugar, de esta manera harán un recorrido por la biblioteca de Orlando Fals Borda, atendiendo inquietudes o preguntas que surjan en el momento.</p> <p>Los recorridos fuera de la escuela permiten a los niños y a las niñas tener un panorama más amplio de sus conocimientos, teniendo en cuenta que la educación y la enseñanza no solo se encuentra dentro del aula, si no en lugares fuera de ellos, en este caso un lugar lleno de mucha historia y memoria, que hace parte del territorio de Saucio y la importancia que esta tiene, dándole lugar a las JAC y a OFB.</p>		
<b>Propósito</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Recuperación y reconocimiento de la memoria saucita y las luchas del territorio, a través de recorridos, líneas del tiempo y noticias por parte de niños de la escuela.</li> </ul>	
<b>Recursos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Carnet</li> <li>- Mochila</li> <li>- Lápiz</li> <li>- Cartulinas</li> <li>- Marcadores</li> <li>- Colores</li> </ul>	
<b>MOMENTOS DE LA SESIÓN</b>		
<b>Inicio:</b>  <p>En un primer momento se organizará el grupo de tal manera que permita situarlos en el recorrido que se realizará hasta la Escuela Comunal Saucio. Indicándoles llevar sus implementos construidos anteriormente como lo es el carnet y la mochila que nos identifica como investigadores de la memoria. Es fundamental establecer acuerdos para poder hacer el recorrido y llegar a las instalaciones, recordar el cuidado y respeto</p>		

con los compañeros, material e insumo que encontraremos en el lugar. Se va a contextualizar a los niños acerca de lo que encontraremos en la escuela, la importancia del lugar y la relación que tiene esta escuela con Orlando Fals Borda. Para que esto se dé de la mejor manera esperamos poder contar con la presencia de guardianes de la memoria como lo son la señora Martha Sánchez, Carlos González o Luving Camargo.

### **Desarrollo:**

Al regresar a la escuela, los niños deberán hacer una cartografía del recorrido hacia la escuela, para poder realizar esta cartografía los niños deberán realizar una descripción objetiva de lo vivido en el recorrido, permitiéndoles centrar y organizar toda la información obtenida, que posteriormente será usada en la cartografía, en el que deberán situar esos espacios y lugares emblemáticos que le generen algún tipo de emoción positiva o negativa a los niños, problemas o experiencias sociales o familiares. Las maestras serán puente fundamental de esa construcción de la cartografía, explicando qué es, cómo y para qué se hace la misma.

### **Cierre:**

Para finalizar se pegarán las cartografías alrededor de los salones, de tal manera que se logre apreciar los trabajos, esfuerzos y reflexiones de los niños. También se hará un balance de esos conocimientos previos del antes, durante y después de la visita.

## **DURACIÓN 2 horas**

### **DESARROLLO DE LOS TALLERES**

El día 9 de mayo del presente año, llegamos a la escuela y los niños de cuarto y quinto se encontraban en una charla con El señor Carlos González y la señora Ruth, los cuales estaban realizando la propuesta de la mini junta de acción escolar con los niños y niñas, explicándoles qué es la junta de acción comunal, quien es *Armi* el armadillo y por qué es la figura de las juntas y realizando la elección de quienes conformarían la mini junta de acción escolar, los niños votaron por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, convivencia, comité de cultura, comité de educación y comité ecológico por medio de votación, así mismo se organizó la mini junta de acción escolar.

Cuando llegamos en la mañana el día estaba nublado y lluvioso esto nos preocupaba un poco ya que la actividad propuesta era realizar un recorrido territorial hasta la escuela comunal, ubicada a unos 10 minutos de la escuela Saucio los Silos, al poco tiempo dejó de llover, nos organizamos y en fila salimos con los niños, esto no sin antes tener puesto el carnet que hicieron ellos y su mochila que es el distintivo de investigadores. Nos desplazamos hasta la escuela comunal, teniendo todas las precauciones, de estar siempre juntos, avisar a las maestras cualquier situación, siempre con respeto de los lugares y compañeros, y estar atentos.



Al llegar a la escuela comunal, nos reunimos y el señor Carlos les hablo un poco del origen de la escuela, de qué hico Orlando Fals Borda allí y qué íbamos a encontrar en este lugar, todos los niños estaban atentos a todo lo que el señor Carlos decía, aunque el sol tan fuerte incomodaba un poco.



Al principio tuvimos algunos inconvenientes con el ingreso al lugar, pero minutos después se solucionó, y logramos ingresar a la escuela comunal, los niños asombrados ingresaron con mucha emoción y con preguntas de todo lo que veían, de que, ¿si él del grafiti era Orlando Fals Borda y junto a quién estaba?, que ese lugar parecía una escuela. Al ingresar el señor Carlos (presidente JAC, Chocontá), les hablaba

sobre la escuela, cómo se veía anteriormente, mostrándoles fotos de la escuela anterior,



Cuando abrieron la biblioteca de Orlando Fals Borda, los niños se organizaron en grupos de a 10 para ingresar al lugar, anticipadamente les dimos indicaciones de, entrar con respeto, observar cuidadosa y detalladamente todo lo que había dentro, no gritar, no correr, y hacer un recorrido cuidadoso, al ingresar y ver varias fotos donde estaba él, en algunas estaba muy joven, y ellos se preguntaban dónde estaba, cuál es, admirando muchos de los objetos que había en este lugar.



Cada niño se llevó una linda experiencia al ver que el personaje del que tanto hablamos estuvo allí, que muchos de sus objetos personales estaban en este lugar. Ver varias fotos a blanco y negro, de varios años atrás, conocer e indagar sobre él, hacían que relacionaran lo que ya habíamos leído y hablado en clase estaba allí.

Mientras los grupos hacían el recorrido por la biblioteca, los otros hacían una actividad con las otras maestras, y exploraban más el lugar.



De regreso hablamos un poco de todo lo que habíamos visto en el lugar y sobre lo que el señor Carlos les había hablado, qué les llamo más atención, qué les gusto, qué vieron... etc. Retomando las voces por los niños en el recorrido les gusto ver sus objetos personales, y lo joven que era, todo lo que él hizo junto a la comunidad y para algunos la escuela comunal ya que no todos habían entrado allí antes.

Fue un recorrido muy provechoso en los que se adquieren grandes conocimientos y experiencias, por parte de los niños y en las maestras, ver la disposición y la actitud de los niños antes, durante y después de la actividad, es entender que ellos también tienen conocimientos que aportar y de esta manera también que recibir.

### **CONSIDERACIONES PARA PRÓXIMAS INTERVENCIONES (PREGUNTAS O INQUIETUDES)**

Tener un poco más de tiempo para próximos recorridos, ya que esto permite que los niños analicen y observen más detalladamente los lugares u objetos, tener preparadas anticipadamente preguntas de y para los niños o personas de estos lugares.

Ajustar próximas planeaciones a itinerarios de la escuela, ya que esto causa que no se hagan actividades propuestas y que se corte el hilo de lo que venimos haciendo ya que solo nos vemos los viernes.